

Temas de **Nuestra América**

Vol. 33, N° 61

Enero-junio, 2017



UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA



Temas de **Nuestra América**

Revista de Estudios Latinoamericanos

Publicación semestral especializada del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Universidad Nacional. Está formalmente formulada y aprobada como proyecto académico del Programa Integrado Repertorio Americano del IDELA. *Temas de Nuestra América* tiene por objetivo analizar temas de coyuntura latinoamericana. La revista publica ensayos, avances, informes parciales y finales de investigación y artículos y reseñas cuyo acercamiento se realiza desde una perspectiva latinoamericanista. Se dirige al público especializado en los estudios latinoamericanos; sin embargo, como órgano de difusión académica, busca llegar a un público más amplio interesado en el pensamiento y la producción que se gesta desde Nuestra América y sobre ella. Circula en dos soportes: tradicional (papel) y digital, alojada en el Portal de electrónico de Revistas Académicas de la UNA, en la dirección: www.revistas.una.ac.cr. *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos* cuenta con sello editorial EUNA, es una revista arbitrada y tiene proyección internacional. Está indizada/recogida en los siguientes catálogos, índices y bases de datos: **INDEX COPERNICUS INTERNACIONAL, MIAR, REDIB, LATINDEX, DAJ, OAJI, Actualidad Iberoamericana, Journals for Free.**

Vol. 33, Nº 61 (Enero-junio, 2017)

Dr. Alberto Salóm Echeverría
Rector

M. Sc. Daniel Rueda Araya
Vicerrector de Investigación
Dr. Mario Oliva Medina
Director IDELA

Consejo Editorial

M. Sc. Marybel Soto Ramírez, UNA
Directora de la revista
Dra. Grace Prada Ortiz, UNA
Escritor Adriano Corrales Arias, ITCR
M. L. Julián González Zúñiga, UCR
Prof. Rodrigo Quesada Monge, UNA

Johanna Barrantes Ramírez
**Estudiante Asistente-Programa
Repertorio Americano**

Consejo Asesor Internacional

Dr. Andrés Bisso, Universidad Nacional de La Plata,
Argentina
Dr. César Cuello, Instituto Tecnológico de Santo
Domingo (INTEC), República Dominicana
Dra. María Luisa Laviana, Escuela de Estudios
Hispano-Americanos, Consejo Superior de
Investigaciones Científicas (CSIC), España
Dr. Ricardo Melgar-Bao, Instituto Nacional de
Antropología e Historia (INAH), México
Dra. Alexandra Pita, Universidad de Colima, México
M. Sc. Violeta Rocha, Universidad Bíblica
Latinoamericana, Nicaragua

Consejo Editorial de la Universidad Nacional

M. Sc. Marybel Soto Ramírez, Presidenta
M.A. Gabriel Baltodano-Ramírez, Secretario
Dra. Shirley Benavides-Vindas
M.A. Erick Álvarez-Ramírez
MSc. Daniel Rueda, Vicerrector de Investigación

Producción editorial

Alexandra Meléndez C.
amelende@una.cr

Diagramación: Jade Diseños & Soluciones

Para suscripción y canjes

*Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), cuarto
piso del edificio de la Facultad de Filosofía y Letras. Campus
Omar Dengo, Universidad Nacional.*

*Apartado
86-3000, Heredia, Costa Rica.
Tel. +00 (506) 2562-4240; 2562-4057*

Correos electrónicos: temas@una.cr; marybel.soto.ramirez@una.cr; repertorioamericano@una.cr

La revisión filológica y la corrección de estilo son competencia exclusiva del Consejo Editorial de la revista.



Temas de **Nuestra América**



UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA



Facultad de Filosofía y Letras

Revista de Estudios Latinoamericanos

Vol. 33, N° 61
Enero-junio, 2017



7	PRESENTACIÓN AL NÚMERO	Marybel Soto Ramírez Directora/Editora	
11	REFLEXIONAR DESDE NUESTRA AMÉRICA	Arte, cultura e identidades	
		El exilio republicano español en Repertorio Americano <i>Angélica López-Plaza</i>	13
		La imagen de Edison desde una crónica martiana <i>Yisel Bernardes-Martínez</i>	31
		O diário de Carolina Maria de Jesus. Uma brasileira marginalizada <i>Regina Simón da Silva, David Raphael Araujo da Fé</i>	49
65	REFLEXIÓN POLÍTICA	Latin America in Times of Neoliberal Restoration: What should we do? <i>Andrés Mora-Ramírez</i>	65
		América Latina en tiempos de restauración neoliberal: ¿qué hacemos ahora? <i>Andrés Mora-Ramírez</i>	77
		Latin America in Light of China's Global Economic Power: Brazil and Ecuador and their foreign policies. A Comparative Study <i>Lorena Herrera-Vinelli</i>	89
		América Latina a la luz del poder económico mundial de China: el caso de Brasil y Ecuador y el com- portamiento de su política exterior. Estudio comparativo <i>Lorena Herrera-Vinelli</i>	107



		In Guatemala, They Stripped Us the Right to Life but Also the Right to Die. Forty-Five Thousand Persons Disappeared and Detained by the State of Terror <i>Alberto Fuentes-Rosales</i>	127
		En Guatemala nos quitaron el derecho a la vida, pero también el derecho a la muerte. Cuarenta y cinco mil personas detenidas-desaparecidas por el Estado de Terror <i>Alberto Fuentes-Rosales</i>	133
		La guerra global contra el terrorismo y el fin de Centroamérica <i>Omar Santiago Herrera-Rodríguez</i>	139
159	NUESTRA AMÉRICA EN FEMENINO	Huellas en un cuerpo: <i>La Prieta</i> de Gloria Anzaldúa Cuerpos y fronteras <i>Sharon López-Céspedes</i>	161
167	NUESTRA AMÉRICA JOVEN: VOCES Y PALABRAS	Construcción de las identidades latinoamericanas. Una aproximación desde el entorno sonoro <i>Francisco Rodríguez-Varela</i>	169
181	COLABORARON EN ESTE NUMERO		
187	FUTURAS COLABORACIONES		



PRESENTACIÓN AL NÚMERO

Para *Temas de Nuestra América* es un placer dar la bienvenida en este número 61 al distinguido grupo de colaboradores con cuyos aportes se da sentido a esta publicación académica, a partir de la divulgación de resultados de investigación y el diálogo intelectual.

Cuando revisamos las entradas de un diccionario para la palabra exilio, encontramos que una de sus acepciones es *una pena que consiste en expulsión de un territorio*, y seguidamente, el sentido de *condena*. Las denotaciones nos remiten al hecho violento de la salida del país de origen, ya sea por órdenes expresas de cuerpos políticos o en condiciones de huida para salvar la propia vida. Uno de esos

éxodos, dolorosos, como todos ellos, de gran repercusión en Nuestra América, fue el exilio republicano español resultante de su sangrienta guerra civil.

La Dra. Angélica López Plaza analiza con gran profundidad ese hecho a partir del análisis de la icónica revista dirigida por el maestro costarricense don Joaquín García Monge, *Repertorio Americano*. En dicha Revista, los exilados españoles encontraron espacio propicio y solidario para la comunicación, la denuncia, la lucha y la resistencia. A partir del análisis de los textos de los transterrados de la Guerra Civil Española publicados en *Repertorio Americano*, la Dra. López Plaza propone nuevas vetas de investigación del exilio español en Centroamérica, región que según señala esta investigadora ha sido poco estudiada en relación con este fenómeno de gran impacto político cultural.



La apreciada colega cubana Yisel Bernardes-Martínez nos trae a José Martí y nos presenta la imagen que el Apóstol construye del inventor Thomas Alva Edison, en su crónica aparecida en *El Partido Liberal* el 5 de febrero de 1890, para proponer que la ética, asociada a los valores, en la mente y creación científicas, “se contiene el aroma de la verdadera vida”.

Carolina María de Jesús es una escritora brasileña. A ella nos la presentan la Dra. Regina Simón da Silva y David Raphael Araujo da Fé, de la Universidad Federal de Río Grande del Norte. Su obra, *Quarto de despejo: diário de uma favelada* se publicó en la década de 1960. Con huellas que marcan el hacer y el ser de la escritora en su condición de mujer, negra, pobre y semianalfabeta, los autores del artículo nos ofrecen un fino análisis de la escritura transgresora de María de Jesús, quien se atrevió a tocar el tema de la chabola, en clave de testimonio, al tener ella misma la experiencia de la formación de la favela.

Este artículo aporta al desarrollo del pensamiento de las mujeres escritoras latinoamericanas que no teniendo cuarto propio, tiempo libre, ni dinero extra, como condiciones necesarias para la escritura femenina según Woolf, han creado, en contra de las

posibilidades, a pesar de los prejuicios y con las limitaciones que penden sobre ellas. Confiamos en que con este artículo, escrito en portugués, iniciemos una nueva etapa de mayor acercamiento a Brasil para dialogar sobre los temas cuyo interés compartimos. Gracias Regina y Davil Raphael por brindarnos esta oportunidad.

Andrés Mora-Ramírez nos brinda un análisis de coyuntura sobre qué hacer en nuestra América Latina en épocas de restauración neoliberal: *América Latina in Times of Neoliberal Restoration. What Should We Do Now?* Mora analiza la coyuntura latinoamericana de tres años atrás que a su juicio, cierra un ciclo de los denominados gobiernos populares progresistas a la vez que atestigua una oleada política que entroniza gobiernos conservadores que promueven proyectos de corte neoliberal.

América Latina y el poder global económico de China, es la temática desarrollada por la investigadora Lorena Herrera-Venelli, quien presenta, para sustentar su aproximación, un estudio comparativo de la política exterior de Brasil y Ecuador. El cuidadoso análisis de la Dra. Herrera-Venelli nos permite una visión desde las relaciones internacionales, en perspectiva comparativa,



de la interrelación sino-latinoamericana en el ámbito económico, político y del comercio exterior. Este artículo se presenta en versión en inglés y en español.

El Archivo Histórico de la Policía Nacional de Guatemala guarda un registro de las actividades genocidas de detención irregular, desaparición forzada, secuestro y tortura, perpetradas por el Estado guatemalteco en contra de su población. Descubierta por “accidente”, la impresionante documentación histórico-administrativa ha sido organizada en varios fondos documentales por expertos en archivística. Como parte del proceso, esta fuente está siendo recuperada y digitalizada con fines de preservación y de dar a las personas acceso a información. El AHPNG ha permitido ir avanzando en la recuperación de la memoria, en lograr justicia para las víctimas directas y sus familiares, víctimas también, del terrorismo de Estado. Alberto Fuentes, quien trabaja en el AHPNG como responsable de relaciones, nos ofrece una visión nítida de la dolorosa información que guarda este acervo. Agradecemos al Dr. Rafael Cuevas-Molina, académico del IDELA, haber realizado las gestiones para la visita de Fuentes-Rosales a la Universidad Nacional, en el marco de actividades sobre Derechos Humanos del Instituto Estudios Latinoamericanos y la presente colaboración que publicamos en Temas.

Omar Santiago Herrera-Rodríguez propone que con la declaración de la *Guerra Global contra el Terrorismo* en el 2002, el gobierno estadounidense cambió su estrategia de intervención política, económica y militar hacia Centroamérica. Este hecho tiene implicaciones geopolíticas y geoestratégicas que son analizadas por el joven investigador. Desde ahora informamos a nuestros lectores que un segundo ensayo sobre la temática desarrollada por Herrera, será publicada en el número 62 de nuestra Revista.

La obra de la escritora Gloria Anzaldúa, *La Prieta*, es punto de partida y fundamento para el ensayo que nos ofrece la profesora Sharon López. La autora realiza su análisis con elementos del pensamiento fronterizo y de los feminismos decoloniales para proponer un estudio de las huellas del cuerpo, entendido también como frontera.

Francisco Rodríguez nos habla del paisaje sonoro latinoamericano y propone que este es parte fundante en la construcción de las identidades. El autor propone el sonido como unidad de análisis que ha acompañado la construcción hegemónica de las estructuras de pensamiento.



Gracias a nuestros colaboradores y lectores por hacer posible que *Temas de Nuestra América* continúe creciendo, divulgando el pensamiento que se construye desde esta realidad que somos. Les invitamos a continuar enviando sus colaboraciones, a formar

parte de nuestra red de pares expertos para la dictaminación de artículos y a que tomemos la palabra para decir, *desde* nuestra América, la ciencia, los saberes, las humanidades, las luchas y las resistencias. ¡El banquete está servido: iniciemos nuestro diálogo!

Marybel Soto-Ramírez

Directora/Editora





REFLEXIONAR DESDE
NUESTRA AMÉRICA

El exilio republicano español en Repertorio Americano¹

The Spanish Republican Exile in Repertorio Americano

O exílio republicano espanhol no Repertório Americano

Dra. Angélica López-Plaza
Becaria posdoctoral
Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Universidad Nacional Autónoma de México
México
Recibido: 31 de agosto 2016
Aceptado: 17 de enero 2017

Resumen

Se analiza la revista costarricense *Repertorio Americano* para encontrar en sus textos la propuesta política que proclamaron los refugiados españoles. Se hace especial énfasis en aquellas figuras que geográficamente se encontraban en Costa Rica. Asimismo, se interpreta el texto de la revista a partir de la coyuntura histórica en la que se produce, así como el campo cultural en el que se inscribe. La investigación

intenta abrir nuevas rutas de acercamiento a lo que ha sido, hasta el momento, el análisis y el estudio del exilio republicano español en Centroamérica.

Palabras clave: exilio republicano español; *Repertorio Americano*; Costa Rica; Joaquín García Monge, Temas de Nuestra América.

Abstract

The Costa Rican journal *Repertorio Americano* is analyzed to find in it the political proposal Spanish refugees proclaimed.



1. El presente análisis es producto del proyecto de investigación posdoctoral que llevo a cabo en el Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, como Becaria del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Special emphasis is placed on those figures who geographically were living in Costa Rica. Likewise, the journal text is interpreted both from the perspective was produced, and from the cultural field it belongs to. The research intends to of the historical conjuncture in which it open new ways to approach what has been so far the analysis and study of the Spanish republican exile in Central America.

Keywords: Spanish Republican exile, Repertorio Americano, cultural journals of Costa Rica, Joaquín García Monge, Temas de Nuestra América

Resumo

A revista costarricense Repertório Americano é analisada para encontrar em seus textos a proposta política proclamada pelos refugiados espanhóis. Estas análises se enfatizam, de forma especial, aos personagens que geograficamente estavam na Costa Rica. Além disso, o texto da revista é interpretado a partir do contexto histórico em que ela ocorre, e também o contexto cultural em que está marcada. A pesquisa tenta abrir novas vias de abordagem para o que tem sido até agora a análise e o estudo do exílio republicano espanhol na América Central.

Palavras chave: exílio republicano español, Repertorio Americano, revistas culturais de Costa Rica, Joaquín García Monge, Questões de Nossa America

Introducción

Es conocida la importancia de la labor de los exiliados españoles en distintas esferas de la vida intelectual, cultural y científica en América Latina. La difícil y, a veces, utópica integración en un nuevo espacio, la reflexión velada de la política, sobre todo, desde una experiencia de desarraigo, así como los silencios elocuentes y las mitificaciones por parte de la crítica revelan zonas susceptibles de nuevas miradas y de acercamientos novedosos. A pesar del cúmulo de aportaciones que acrece el material bibliográfico sobre el exilio republicano español en nuestra América, todavía encontramos ciertos vacíos críticos relacionados con la carga política del fenómeno propio del exilio y su contextualización cultural e intelectual en los diferentes lugares de acogida.

El exilio republicano español en México ha sido uno de los más estudiados por críticos literarios, sociólogos e historiadores. México es, sin duda, el país en el cual se han realizado los estudios más sustanciales y abundantes sobre la emigración española. La bibliografía



sobre el tema da cuenta de la abundancia, pluralidad y riqueza de esas publicaciones. Con todo, una de las regiones geográficas menos atendida por los investigadores avocados al estudio de este fenómeno histórico, político y cultural ha sido Centroamérica, particularmente el caso de Costa Rica. Al igual que en el caso mexicano, en Centroamérica se dieron gestos de solidaridad con la causa republicana, que se tradujeron en la formación de distintas redes intelectuales. En este panorama, las revistas constituyeron los foros de sociabilidad más importantes para la circulación de ideas, de visiones artísticas y posturas políticas. Los proyectos hemerográficos creados por los exiliados en distintos países latinoamericanos han sido explorados mucho y bien por diversos autores². Sin embargo, uno de los aspectos más reveladores, y el menos atendido por la historiografía acerca del éxodo español, corresponde a la asidua participación y colaboración de este grupo de escritores, artistas, pedagogos y políticos en distintas revistas

coordinadas y dirigidas por sus homólogos americanos.

Si pensamos la textualidad de los proyectos hemerográficos desde una perspectiva transatlántica entonces podríamos preguntarnos: ¿cómo se altera el pensamiento político del exiliado al llegar a tierras americanas? ¿Qué imágenes arrastra su discurso y qué ausencias evoca? Así, las revistas constituyen las coordenadas necesarias por las que podemos trazar las distintas redes intelectuales, los proyectos culturales y políticos que se difundieron durante el éxodo español en Centroamérica.

En este orden de ideas, propongo analizar la revista costarricense *Repertorio Americano* y encontrar en sus textos la propuesta política que proclamaron los refugiados españoles. Se hace especial énfasis en aquellas figuras que geográficamente se encontraban en Costa Rica. Asimismo, se interpreta el texto de la revista a partir de la coyuntura histórica en la que se produce así como el campo cultural en el que se inscribe. La investigación intenta abrir nuevas rutas de acercamiento a lo que ha sido, hasta el momento, el análisis y el estudio del exilio republicano español en Centroamérica.

2 Entre la bibliografía más importante sobre la prensa del exilio republicano español en América Latina se encuentra: Abellán, J. L. (1996). La revista *España Peregrina* como paradigma del exilio español de 1939. *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, número, 26-27, pp. 119-124; Caudet, F. (1992). *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*. Madrid: Fundación Banco Exterior; González Neira, A. (2010). *Prensa del exilio republicano 1936-1977*. Santiago de Compostela: Andavira Ed.; Rojo, G. y Valender, J. (1999). *Las Españas: historia de una revista del exilio*. México: El Colegio de México.



Un acercamiento a Repertorio Americano

Dirigida por Joaquín García Monge, la revista *Repertorio Americano*, aparecida en San José, Costa Rica, en 1919, de publicación semanal (aunque con algunos periodos irregulares) fue un proyecto de largo alcance dedicado a la cultura hispánica. Entre septiembre de 1919 y mayo de 1958, se publicaron aproximadamente mil números. Filosofía, literatura, arte, educación y ciencias son algunas de las disciplinas que el semanario incluyó entre sus páginas. Continuadora en cierto modo de *Repertorio*, revista fundada por Andrés Bello en 1826, el nuevo semanario tuvo el propósito principal de aglutinar a los escritores americanos en un frente común que enfatizara un tono de alianza hispanoamericana.

En las páginas de la revista encontramos colaboraciones de destacados representantes de la vida intelectual y literaria de América Latina y España, por ejemplo: Miguel de Unamuno, Gabriela Mistral, José Carlos Mariátegui, Alfonso Reyes, José Ortega y Gasset, Víctor Raúl Haya de la Torre, Mario Sancho, Ricardo Segura, Emilia Prieto. La revista se perfiló entonces como un eslabón importante en la articulación de un proyecto cultural hispánico entre América y la Península. Así lo

muestran los ensayos, los poemas, las notas y las cartas que durante treinta y nueve años se publicaron. De hecho, la presencia de los peninsulares en el Semanario no se limita únicamente a sus colaboraciones, también ejercieron un papel fundamental en su producción y confección. Avelino Alsina y José Borrásé, catalanes residentes en Costa Rica desde principios del siglo XX, fueron los impresores que se ocuparon de la edición de cada uno de los números (Oliva, 2008^a).

Ahora bien, el detonante que contribuyó a consolidar la cultura hispánica vertida en las páginas de la revista fue el inicio de la guerra civil española (1936-1939). El tema de España, desde el comienzo del conflicto bélico, tuvo un notable auge entre los escritores agrupados en torno a *Repertorio Americano*. En sus páginas encontramos manifiestos, poemas, ensayos y reflexiones políticas de autores españoles y latinoamericanos a favor de la Segunda República. Abundan los homenajes a Federico García Lorca, a Antonio Machado y al *Quijote* de Cervantes. Entre los costarricenses que delinearon las dimensiones éticas del conflicto español encontramos la poética de Carlos Luis Sáenz y Ricardo Segura, y el ensayo político de Mario Sancho



y Vicente Sáenz³, solo por mencionar algunos. *Repertorio Americano* se convirtió en el órgano de difusión de la causa republicana española en un ambiente político y social muy poco favorable. El gobierno costarricense presidido por León Cortés (1936-1940), de ideología conservadora y anticomunista, ofreció una marcada dualidad entre la posición neutral exhibida de cara al sistema internacional y las simpatías y apoyo que en el nivel nacional mostró por los franquistas⁴. Asimismo, diversos grupos católicos costarricenses se mostraron activa y apasionadamente en favor del general Francisco Franco. En las páginas de la revista se registró la actitud que el gobierno mostró hacia la ayuda diplomática que algunos países latinoamericanos brindaron a los españoles. A este respecto, sobresale el incidente diplomático chileno-español.

En plena contienda bélica, la embajada chilena en Madrid acogió a diecisiete españoles republicanos que se vieron amenazados por los sublevados. Desde suelo peninsular, la Embajada solicitó ayuda internacional para evacuar a los refugiados. A este respecto, el gobierno

de Costa Rica guardó silencio. Edgar Odio González (1939) comentó en las páginas de la revista el sensible desacierto del gobierno de León Cortés: “por no intervenir en los asuntos de España, se abstiene de pronunciarse sobre los refugiados republicanos en la Embajada de Chile en Madrid” (pp.244-245).

Con todo, y pese a la postura oficial del gobierno, la solidaridad hacia las gestiones diplomáticas chilenas no se hizo esperar: “estamos con Chile porque Chile defiende la decencia. El mundo dirá un día que fue la Embajada Chilena en Madrid en donde se dio el primer grito a favor de la cruzada por la decencia”. (Del Camino, 1939: 272). El silencio del presidente León Cortés respondió sobre todo al apoyo que ya en abril de 1939 había brindado al general Franco.

Una vez concluida la guerra civil española, el gobierno costarricense incrementó la política a favor del franquismo. En 1940, el Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica manifestó su negativa a recibir refugiados republicanos:

El gobierno ha seguido, en materia de inmigración, una política definida y rígida en lo que se refiere a la inmigración inconveniente e indeseable y, en consecuencia, habrá que aplicarla inflexiblemente ante cualquier intento que se haga para el ingreso en el

3 Véase para mayor detalle la obra de Mario Oliva Medina (2008b), *Los intelectuales y las letras centroamericanas sobre la guerra civil española*, México:UNAM/CIALC.

4 Véase el artículo de Rosa Pardo Sanz (1990) para un análisis en detenimiento de la postura del gobierno costarricense a favor del franquismo.



país de los emigrados españoles poco deseables por diversos conceptos (Pardo Sanz, 1990: 169).

La declaración da cuenta de la postura oficial que mantuvo el gobierno con respecto al asilo de los republicanos españoles. Sin embargo, la política exterior del gobierno costarricense presentó ciertas fisuras. Durante la década de 1940 llegaron a suelo costarricense refugiados españoles con diversos perfiles académicos, profesionales y políticos. Entre las figuras más destacadas encontramos al biólogo Rafael de Buen Lozano, el profesor y agrónomo Víctor Lorz y Lizárraga, el médico Rafael Ruano Riesgo y el poeta León Felipe. La travesía de estas figuras en la vida cultural quedó plasmada en las páginas de *Repertorio Americano*. Asimismo, colaboraron en la revista figuras de renombre internacional como Juan Ramón Jiménez, José Moreno Villa, José Bergamín, Benjamín Jarnés, Agustí Bartra, David García Bacca, entre otros.

Al vagar de una pluma bohemia y otros textos

Víctor Lorz y Lizárraga fue el republicano español, refugiado en Costa Rica antes de que concluyera el conflicto bélico, que con mayor conciencia crítica se dedicó a reflexionar sobre la causa republicana y las consecuencias del

franquismo. Las reflexiones que hizo el profesor y agrónomo español corresponden a dos propósitos fundamentales: primero, ofrecer una interpretación de la guerra civil desde una perspectiva anticlerical; segundo, comentar la situación de España en el marco de la política internacional. Cada una de las entregas que Víctor Lorz y Lizárraga hizo a la revista se distinguió por un tono crítico e incisivo.

“Al vagar de una pluma bohemia”, “Divagaciones de una pluma errante” y “Ocios mentales” son los tres títulos que reúnen casi todas las colaboraciones del profesor español en *Repertorio Americano*. Los títulos caracterizan en buena medida la identidad del que escribe: un refugiado político que plantea su escritura como una errancia, un ir y venir sin hallar camino. Así pues, el acto de escribir representa un lugar privilegiado de indagación sobre la propia identidad. Con todo, la metáfora del deambular de la escritura se contrapone a la necesidad que tiene el escritor de aferrarse a España. En una carta que encabeza uno de sus ensayos, Víctor Lorz (1939^b: 196) explicaba a Joaquín García Monge cuáles habían sido las razones para la elección del título: “Como usted verá, mi pluma es de marca bohemia. Va de acá para allá; sin domicilio de tareas fijo; posándose en todo lo que encuentra, como una



mariposa de acero; pero, ensartando en sus puntas todos los bichos que encuentra a su paso”.

Con todo, la principal punta de lanza de la crítica de Víctor Lorz iba dirigida a la injerencia que tuvo la Iglesia católica en el conflicto español. Un mes antes de que concluyera la guerra civil, el profesor denunciaba la falange española como principal responsable de los sangrientos hechos ocurridos en la Península:

En esta hora terrible, el crimen y los veinte dineros de Judas, están con ellos. Ellos beben, engordan y ríen, mientras nosotros, hijos de la ley, tenemos el alma acongojada y desgarrada por el dolor infinito de nuestra santa España. Pero sepan los obispos y los frailecos politiqueros, que la República española, que no ha hecho mal a nadie ha de ser terriblemente vengada. Y que, algún día, la han de llamar a gritos para que vuelva. Pero ya no volverá tan mansa con los obispos y los frailes politiqueros. ¡La sangre de dos millones de seres humanos, no se derrama en vano! La España que venga no será la vuestra. La que vosotros soñasteis, al echarnos en brazos de esos forajidos incommensurables de la falange española (Lorz y Lizárraga, 1939^a: 187).

Las declaraciones de Víctor Lorz responden a la postura anticristiana que tomó la alta jerarquía de la Iglesia católica al apoyar el levantamiento militar del general Franco. Recuérdese que las reformas discutidas en el escenario de las Cortes Constituyentes en los últimos meses de 1931, particularmente las cláusulas dirigidas al sector religioso – aquellas que declaraban la no confesionalidad del Estado, eliminaban la financiación del clero, introducían el matrimonio civil y el divorcio, y prohibían el ejercicio de la enseñanza a las órdenes religiosas, entre otras – provocaron una oleada de reacciones adversas al régimen. Con la proclamación de la República, la Iglesia perdió, o sintió que perdía, una buena parte de su posición tradicional, identificada sobre todo con el conservadurismo político y el orden social. Durante los primeros años del gobierno republicano se hizo patente el fracaso de la Iglesia y de algunos de sus ministros para comprender los problemas sociales y los nuevos cambios en materia política y económica.

En este panorama de tensiones y desacuerdos surgió el partido político Falange Española, fundado en 1933 por José Antonio Primo de Rivera. El 15 de febrero de 1934, la Falange Española se fusionó con las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS), fundadas por Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma Ramos, entre otros.



El nuevo partido se denominó Falange Española de las JONS (FE de las JONS). Así, la falange y la Iglesia católica constituyeron los dos pilares fundamentales del franquismo en la Península y en Latinoamérica.

La posición política de Víctor Lorz y Lizárraga tuvo, durante la década de los años cuarenta, importantes transformaciones. Sus colaboraciones en la revista fueron respuestas, generalmente coyunturales, para intentar orientar la visión que se tenía en el exilio de la problemática de España. De modo que en sus reflexiones acerca del antifranquismo también tuvo presente el caso de América Latina. Durante el primer año del exilio republicano español en Centroamérica el falangismo cobró un auge insospechado. El apoyo de sectores conservadores fue decisivo para la difusión de las ideas imperiales del grupo pro franquista. Entre las personalidades costarricenses que se destacaron por su apoyo a los falangistas encontramos a J. N. Pinaud, director de *La Tribuna* y a D. Rafael Soley, titular del diario *Novedades*, ambos vinculados al Comité Patriótico Español. Víctor Lorz (1942^a) hizo referencia a estos hechos:

Pero es una insigne torpeza agitar aquellos temas en América, ya que, al trasluz de la retórica falangista, se adivina la intención de sembrar el problema *sudeté* en el suelo ame-

ricano, como anticipo de la cosecha política que advendría después: incorporación de América a España.

A mí no me extraña que, en la España nazi, donde no hay libertad para nada, la haya, no obstante, para hablar descaradamente de imperio. Lo que no alcanzo a comprender es, que América se preste a ser un ateneo en que se ventile alegremente el problema *sudeté* de España. Esto es un abuso de la hospitalidad que debía ser resuelto por la policía con un plazo de veinticuatro horas.

El alma de América no está cerrada para nadie. Tampoco está abierta para uno solo. Antena levantada en los espacios libres, recoge de todos los rumbos de la rosa náutica el Alma Universal.

No solo Víctor Lorz se expresó acerca del franquismo en Latinoamérica, también el biólogo y oceanógrafo español Rafael de Buen Lozano publicó en la revista un ensayo sobre los acontecimientos políticos que en el nivel internacional se dirimían. El devenir de la Segunda Guerra Mundial y la posición neutral que la mayoría de los países latinoamericanos tuvo durante los primeros años del conflicto bélico fue motivo de reflexión para los exiliados españoles en Costa Rica. El avance del nacional-socialismo, impulsado por Adolf Hitler, y la posibilidad del dominio mundial alarmaron al biólogo español:



América ha podido vivir hasta ahora alejada del estruendo de las batallas y de la destrucción y muerte que caracterizan a los bárbaros métodos utilizados por el nazismo y sus satélites. El aislamiento no ha permitido que se dé el Nuevo Continente exacta cuenta de los peligros que le acechan y de los resultados catastróficos que traería consigo la victoria hitlerista. Por ello la primera tarea que se plantea es el de enseñar la verdad a todos aquellos que, por desconocimiento de la realidad o por falta de cultura política, pueden ser inconscientemente un elemento peligroso a manos de los agentes de la quinta columna.

Hay que pensar en que todos debemos ser combatientes y estar preparados para empuñar las armas si fuera necesario (De Buen Lozano, 1942).

La idea de empuñar las armas expresada por Rafael de Buen Lozano fue una noción que también compartió Víctor Lorz. Según el profesor español, una de las razones que favoreció la derrota de la Segunda República fue precisamente la falta de armamento y de capacitación militar. En un ensayo titulado *Recuerdos y esperanzas*, Víctor Lorz elogia el carácter idealista de los filósofos e intelectuales que crearon la República en 1931, pero desaprue-

ba la falta de experiencia militar que tuvo la Península para enfrentar a los sublevados. En el ensayo se expresa la esperanza de la creación de una tercera República más justa y democrática, pero también menos inocente:

Y aprendamos para el futuro. Que no nos cojan otra vez de primos Para que, cuando amanezca la tercera República, que sea en buena hora democrática, cada vez más democrática, más del pueblo, todo para el pueblo. Que venga acompañada de todos los dones excelsos: el cuerno de la abundancia como Pomona, y los resplandores del espíritu, como Minerva. Pero que no sea tonta otra vez. Que en los rincones del Olimpo no deje olvidada las armas. Y que traiga bajo el brazo su casco y su lanza como la diosa griega (Lorz y Lizárraga, 1942^b).

Asimismo, el médico español Rafael Ruano Riesgo publicó en *Repertorio Americano* un discurso pronunciado en el Colegio de San Luis Gonzaga, en Cartago, Costa Rica, en el cual expresaba su opinión sobre la guerra de España y sus consecuencias en el conflicto bélico mundial. Ruano hacía especial énfasis en cuál debía ser la conducta y el deber de los refugiados españoles en el exilio:



Es un deber para todo republicano español y para todo hombre honrado, proclamar en voz alta, allí donde se encuentre, la verdad sobre los motivos de la guerra española y la verdad sobre el exilio español. Es un deber sagrado para todo republicano español y para todo hombre libre del mundo, hacer ver al resto de la humanidad que los republicanos españoles lucharon ardientemente por un mínimo de libertades burguesas y no por la implantación de ningún régimen comunista (Ruano Riesgo, 1943).

Como hemos analizado hasta el momento, los ensayos escritos por los exiliados españoles van dirigidos a explicar los acontecimientos de la guerra civil y la situación que vivía España en el nivel internacional. Los ensayos expresan en general una firme convicción en un nuevo orden político y moral. La nostalgia, común en la mayor parte de las aportaciones literarias y políticas de los exiliados, no forma parte de las reflexiones de estos ensayistas. La determinación de dar continuidad en el exilio a los valores republicanos defendidos durante la Guerra Civil tiene que leerse como una acción emprendida en contra de los que en el ámbito internacional rechazaban las ideas progresistas y democráticas de la Segunda República.

Ahora bien, pese a que los ensayos políticos se orientan en una sola dirección, esto es, la causa republicana, las diferencias en cuanto a los temas son importantes. Víctor Lorz, por ejemplo, se declara fiel creyente de la política rusa. Algunos de sus ensayos se destacan por un tono bastante apasionado por el nuevo orden que en materia política e ideológica dictaba la URSS. Según él, Rusia encarnaba la solución a los problemas trascendentales del hombre, esto es, “la relación entre el ser y el pensar, entre la realidad y la religión” (1943). Y sobre el socialismo añadía:

El socialismo nos purifica de egoísmo, enseñándonos a declinar el yo en función del nosotros, que es más noble, más fraternal, más democrático, y de un carácter moral y religioso incomparablemente más elevado.

Creo en Rusia. Creo que ella guarda el secreto de la paz futura. Creo que la fórmula de esta paz es el socialismo, la cooperación (Lorz y Lizárraga, 1944).

Con todo, y pese a las esperanzas de una paz futura encarnada en el ejemplo ruso, a finales de la década de los años cuarenta las colaboraciones de los exiliados, particularmente en lo referente al antifranquismo y la situación política



española en el nivel internacional en las páginas de *Repertorio Americano*, mermó considerablemente. Los exiliados creyeron que una vez derrotadas las fuerzas del Eje, los aliados intervendrían para derrocar el franquismo.

Pese a los augurios de una solución diplomática apoyada en el seno de la Asamblea de las Naciones Unidas, las sanciones impuestas al régimen franquista fueron levantadas. En 1950 comentaba con un tono irónico la situación desfavorable que el tema de España tenía en el contexto mundial: “Franco no está solo. Quemar libros o cerrar las aduanas para ciertas ideas, ¿qué más da? No importa que en la Asamblea General de la UNO y en la sesión del 6 de septiembre de 1948, hayamos hecho la *Declaración Universal de los Derechos del Hombre...*”. (Lorz y Lizárraga 1950^a).

Pese al drama político que en el ámbito internacional se vivía, Víctor Lorz siempre mantuvo su mirada puesta en el futuro, aunque sin olvidar su lugar de origen y la causa que defendía. Así, en una de las últimas colaboraciones a *Repertorio Americano*, el profesor español confesaba su pasión por los románticos europeos. La metáfora sobre las ruinas y el pasado lo ayudaban a ubicar su presente:

Amo lo antiguo: lo que fue; lo que está muerto. Como Schiller, Bécquer, France y los románticos gusto de andar y meditar entre ruinas. No me sería posible vivir sin el Pasado. Este se abre ante mi alma como un panorama infinito de luz y sabiduría. Por grande que él sea, ¿qué valor tiene el presente si sólo es una pesadilla entre dos nada, o un momento fugaz?

¿Se puede vivir sin el futuro? ¿Se puede vivir sin soñar? Quizás no (Lorz y Lizárraga, 1950^b).

Ahora bien, lo que tal vez se eche de menos en las colaboraciones de los exiliados es la referencia explícita a Costa Rica. Los ensayos, como hemos señalado, en general giraban en torno a la problemática española. Sin embargo, los acontecimientos políticos en el país centroamericano también tuvieron un sino trágico. En 1948, se desata la guerra civil, mejor conocida como la Revolución del 48. El conflicto bélico (marzo a mayo de dicho año) fue el reflejo del nuevo alineamiento de fuerzas sociales y políticas en diversos sectores de la sociedad costarricense. De estos hechos surgen figuras tan importantes para el desarrollo de la política centroamericana y caribeña como José Figueres. De ahí que sea tan sintomático el silencio y la distancia que en materia política mantuvieron los exiliados.



Sin embargo, como se ha demostrado en diversas investigaciones sobre el exilio: “una de las consecuencias más trágicas de vivir y trabajar dentro de una comunidad nacional que no es la propia es una agudización de la frontera entre el pensamiento y la acción o, en el caso del intelectual entre las ideas y la participación política” (Faber, 2005: 375). De esta forma, los refugiados españoles en Costa Rica desarrollaron un perfil intelectual vinculado a un tema muy concreto y específico: la problemática de España. En las reflexiones de los colaboradores españoles la política del país de acogida quedaba implícitamente censurada.

Con todo, pese a la distancia que mantuvieron en lo referente a la política costarricense (y quizás por esa misma razón), los exiliados –Víctor Lorz y Lizárraga, Rafael de Buen Lozano, Rafael Ruano Riesgo– se destacaron en sectores como la educación y la salud. Un buen ejemplo de la estabilidad laboral, social y económica que los desterrados experimentaron al llegar a Costa Rica es el testimonio de Rafael de Buen Lozano. Él escribió a su hija desde San José informándole de su situación en el país centroamericano:

Sigo mis trabajos como siempre, además de mi labor en la Universidad y en salubridad, me estoy ahora ocupando de cuestiones de pesca y también tengo que dedicar mucho tiempo a los trabajos relacionados con nuestra lucha en relación con España. Colaboro con todas las asociaciones antitotalitarias, en las organizaciones de republicanos españoles. De manera que no tengo ni un momento libre. También recibo muchas revistas y periódicos nuestros, que leo con el interés que puedes figurarte en la dicha de estar enterado de todo lo que se hace en América. [...] No me ha sentado mal mi instancia en estas tierras, desde luego me he repuesto mucho desde que llegue, después de la guerra en España y las fatigas en Argelia, necesitaba un período de buena alimentación y la tranquilidad (En: Tarra-cena, 2015: 107).

La cómoda estadía de Buen Lozano en Costa Rica e incluso la libertad que tuvo para realizar trabajos propagandísticos a favor de la República fue un hecho generalizado en la comunidad de los refugiados. Por ejemplo, el doctor Rafael Ruano Riesgo fue el jefe de la Unidad Sanitaria de Tres Ríos, así como de las sucursales del Seguro Social de Puntarenas y Limón y secretario médico de la Dirección Médica. De igual forma,



Víctor Lorz y Lizárraga trabajó como profesor de diversas materias en la Universidad Nacional⁵.

El caso de León Felipe

En este punto convendría destacar la breve estadía del poeta León Felipe en Costa Rica, quien fue invitado por Mario Sancho a dictar una serie de conferencias. León Felipe llegó al país centroamericano en junio de 1946. Joaquín García Monge tuvo muy presente el arribo del escritor al país. El caluroso recibimiento que los jóvenes estudiantes y poetas costarricenses brindaron al bardo del éxodo español, quedó plasmado en las páginas de *Repertorio Americano*.

Entre los textos dedicados al autor de *Ganarás la luz* encontramos la presentación de Guillermo Aguilar Machado, director del Conservatorio Nacional de Música, las notas de Carlos M. Castillo y de Corina Rodríguez, los poemas de Emma Gamboa y Arturo Agüero Chaves y la ilustración de Francisco Amighetti. Cada uno de los textos comenta, aunque con distintos tonos y matices, la estética del poeta. Asimismo, se pone especial énfasis en uno de los temas fundamentales de su obra: la necesidad de situar el problema

de España dentro de una noción más amplia y trascendental sobre la condición humana. Emma Gamboa (1946: 232) lo describe como un poeta sin fronteras ni partidos, como un poeta del Hombre:

León Felipe, este poeta del éxodo,
peregrino de la España fiel a su destino,
este poeta de España
y de la España resucitada,
como él dice, en América,
es el poeta rebelde en clamor de la Luz.

Sus palabras rompen la tiniebla
con una lágrima de fuego.
Poeta de la Luz, única manera de clasificarlo.

No es el poeta del pobre ni del rico,
del industrial o el proletario.
Es el poeta por la justicia
sin clase, ni fronteras.
Es el poeta que cree en Dios
y con Dios habla, a su manera.

Poeta sin fórmulas ni partidos.
Poeta del Hombre.
Hombre él mismo.

Asimismo, Corina Rodríguez (1946: 233) destacó la importancia del grupo de escritores y artistas costarricenses reunidos en torno al movimiento Pro República Española cuando señalaba: “el poeta debe saber, que en esta pequeña

5 Véase Amo, Julián y Shelby Charmion (1959). *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*. California: Stanford University Press.



patria, los que formamos el grupo Pro República Española, los izquierdistas, los artistas y los hombres honrados, oyeron el grito estridente de España cuando Franco le asestó una puñalada casi al nacer”. La nota enfatiza el apoyo que ciertos sectores del campo cultural e intelectual costarricense brindaron a la causa republicana desde el inicio del conflicto bélico.

El homenaje a León Felipe ejemplifica muy bien la política cultural de *Repertorio Americano*. Como ya habíamos señalado, la orientación política de la revista consistió en una exaltación de la cultura hispanoamericana y, en este sentido, la llegada de algunos refugiados españoles a suelo costarricense contribuyó a consolidar el eje fundamental del proyecto.

Por otra parte, resulta sumamente significativa la carta que León Felipe envió a Joaquín García Monge antes de su llegada al país centroamericano:

Mi querido amigo: Aquí me tiene Ud., en El Salvador. Voy hacia la Argentina. Al principio pensé hacer el viaje de un tirón... Luego he organizado mis cosas para conocer toda la América española, i no paso a paso, por lo menos con el reposo que permiten hoy los aviones.

Creí que traía en mi portafolio algunas cosas poéticas que enseñar –perdónenme esta vanidad de europeo– pero a cada paso que doy me guardo mis papeles y me dedico a escuchar y a aprender...

No quiero pasar sin verles a Uds. Costa Rica es ya para mí un país de Leyenda sencilla, donde la vida, me dicen, se recoge de un manera patriarcal y familiar... Los pueblos lugareños ayer, se hacen metrópolis babelicas, y uno anda ya buscando rincones donde hablar sin prisas de cosas tan *inútiles* y *esenciales* como la Poesía.

Si me dan hospitalidad, estaré ocupado con Uds. una semana. No me concedieron la visa en el pasaporte todavía. En Guatemala llené un esqueleto y cuyo visto bueno espero encontrar en El Salvador (Hotel Lido o Universidad). Acuda Ud. en mi favor para que no pase lo de hace diez años. Diga Ud. que soy un hombre pacífico, que no he tenido jamás carnet de ninguna clase y que no pertenezco a ninguna parroquia ni cofradía... *Que no tengo intención de asesinar al Presidente...* Llevo un poco de amor... y busco un poco de amor nada más... Es todo mi equipaje político. Con él he estado diez días en Guatemala. Ahora permaneceré aquí hasta el próximo sábado... en



Managua me quedará toda la otra semana... Y, si Uds. me dejan entrar a su casa, dentro de 15 días llamaré con mi bordón a la puerta... [...] Me lleno de regocijo al pensar que voy a ver y a abrazar a amigos tan buenos y queridos como Ud. y Mario Sancho y su familia. Les mando por adelantado un abrazo cordial (1946: 233).

El poeta ofrece los detalles de su viaje por América Latina y recuerda la situación que en la década de los años treinta vivió en Centroamérica. En aquella época, León Felipe había emprendido un viaje por Guinea, México, Estados Unidos y Panamá. A las pocas semanas de declararse la guerra civil española, él se encontraba en la región centroamericana. Antes de abandonar el país escribe *Good bye, Panamá*. El texto, que debía ser transmitido por las estaciones de radio, iba dirigido a los españoles residentes en Panamá que apoyaban el levantamiento militar. Esta situación provocó algunas diferencias entre el poeta y los sectores centroamericanos conservadores. Sin embargo, su arribo a Costa Rica, como se ha analizado, tuvo una gran repercusión en los jóvenes escritores.

Como hemos visto, *Repertorio Americano* fue una revista concebida como un lugar de diálogo entre diversos escritores de Hispanoamérica. De ahí la

relevancia del tema español durante la década de los años cuarentas. La revista marca toda una época en la historia de la cultura y la política costarricense y española la cual está todavía por descubrirse. Sin duda, los textos examinados representan especial interés para la historia del exilio español en Centroamérica.

Conclusiones

Al reconstruir el panorama político y cultural entre España y Costa Rica durante la década de los años cuarentas se descubre un esquema político muy polarizado: por un lado, la postura de neutralidad con respecto al conflicto peninsular, y, por otro, la actitud que en la práctica tomaron los distintos gobiernos costarricenses. Sin embargo, y pese al limitado número de exiliados que llegó al país centroamericano, cada uno de ellos disfrutó de una estabilidad laboral y económica.

La llegada de los refugiados políticos –Víctor Lorz, Rafael de Buen Lozano, Rafael Ruano Riesgo y León Felipe– a Costa Rica, contó con una acogida favorable en las páginas de *Repertorio Americano*. La revista se consolidó como una de las plataformas más importantes en Centroamérica a favor de la causa republicana en el exilio.



En lo que concierne a las colaboraciones de los desterrados, se observa una constancia en sus posturas políticas. En los ensayos políticos se aprecia la preocupación por el devenir de la Segunda Guerra Mundial, el análisis de las causas de la derrota de la República, la crítica constante al régimen franquista y, aunque en menor medida, la fe en la política e ideología de la URSS. Asimismo, hemos hecho especial énfasis en el homenaje que *Repertorio Americano* brindó al poeta León Felipe a su llegada a Costa Rica.

Pese a que las cuatro figuras que estudiamos en este ensayo continuaron su peregrinación por distintos países de Centroamérica, el Caribe y México, sin duda, su presencia en Costa Rica marca un hito fundamental para entender las dinámicas del éxodo español en América Latina.

En el transcurso de nuestro análisis intentamos señalar algunos de los rasgos más sobresalientes de las reflexiones políticas realizadas por cada uno de los refugiados españoles. Las colaboraciones de los exiliados en la revista costarricense *Repertorio Americano* constituyen un elemento fundamental para reconstruir y entender el panorama político y cultural del destierro español en Costa Rica. Pese a que el tema del exilio republicano en las páginas de *Repertorio America-*

no es muy amplio y complejo, el análisis presentado espera aportar a la poca bibliografía que actualmente existe sobre el tema.

Referencias bibliográficas

- Abellán, J. L. (1996). La revista *España Peregrina* como paradigma del exilio español de 1939. *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, 26-27, pp. 119-124.
- Agüero Chaves, A. (1946). Exhortación. *Repertorio Americano*, N° 1003, p. 234.
- Aguilar Machado, F. (1946). León Felipe. *Repertorio Americano*, N° 1003, p.232.
- Amo, J. y Shelby, C. (1959). *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*. California: Standford University Press.
- Caudet, F. (1992). *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*. Madrid: Fundación Banco Exterior.
- De Buen Lozano, R. (1942). El carácter de la actual contienda (2). *Repertorio Americano*, N° 931, pp. 45-46.
- Del Camino, J. (1939). Estamos con la Buena causa, que es la de Chile, desde luego. *Repertorio Americano*. N° 873, p. 272.
- Faber, S. (2005). Silencios y tabues del exilio español en México: Historia oficial vs. historia oral. *Espacio*,



- tiempo y forma, Serie V [Historia Contemporánea], pp. 373-389
- Felipe Camino, L. Esta carta... *Repertorio Americano*, N° 1003, p. 233.
- Gamboa, E. (1946). León Felipe. *Repertorio Americano*, N° 1003, p. 232.
- González Neira, A. (2010). *Prensa del exilio republicano 1936-1977*. Santiago de Compostela: Andavira Editora.
- Lorz y Lizárraga, V. (1939^a). Para que se rasque. *Repertorio Americano*, N° 868, p. 187.
- _____. (1939^b). Al vagar de una pluma bohemia. *Repertorio Americano*, N° 869, pp. 196-197.
- _____. (1942^a). Las golondrinas de Bécquer. *Repertorio Americano*, N° 933, pp. 70-71.
- _____. (1942^b). Recuerdos y esperanzas. *Repertorio Americano*, N° 936, pp. 122-123.
- _____. (1943). Ocios mentales. Por el tema ruso a los temas eternos”, *Repertorio Americano*, número 965, p. 196/ p. 206.
- _____. (1944). Mi profesión de fe. *Repertorio Americano*, N° 978, pp. 177-179.
- _____. (1950^a). Ocios mentales. *Repertorio Americano*, N° 1109, pp. 149-151.
- _____. (1950^b). Ocios mentales. *Repertorio Americano*, N° 1115, pp. 250-252.
- Odio González, E. (1939). Un sensible desacierto del Gobierno de Costa Rica, frente al incidente diplomático chileno-español. *Repertorio Americano*, N° 872, pp. 244-245.
- Oliva Medina, M. (2008^a). Historia de *Repertorio Americano* (1919-1958). *Revista de Comunicación*, (17)29, pp. 31-43.
- _____. (2008^b). *Los intelectuales y las letras centroamericanas sobre la Guerra Civil española*. México: UNAM/CIALC.
- Pardo Sanz, R. M. (1990). América Latina y la guerra civil española. Costa Rica: un estudio de caso. *Espacio, tiempo y forma*, 3, pp. 155-176.
- Rodríguez, C. (1946). León Felipe Camino. *Repertorio Americano*, N° 1003, p. 233.
- Rojo, G. y Valender, J. (1999). *Las Españas: historia de una revista del exilio*. México: El Colegio de México.
- Ruano Riesgo, R. (1943). La guerra de España y la situación política europea. *Repertorio Americano*, N° 961, pp. 144-145.
- Tarracena, A. (2015). Rafael de Buen Lozano: el periplo americano de un exiliado republicano español. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 12(2), pp. 101-115.



La imagen de Edison desde una crónica martiana

Edison's Profile from a Martí's Chronicle

O perfil da Edison a partir de una Crônica de José Martí

Yisel Bernardes-Martínez
Investigadora
Centro de Estudios Martianos
Cuba
Recibido: 25/9/2015
Aceptado: 20/7/2016

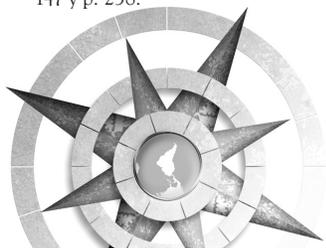
Resumen

La crónica que Martí dedica a Thomas Alva Edison, publicada en *El Partido Liberal* el 5 de febrero de 1890¹ perteneciente a uno de los tomos de la Edición Crítica, en fase de investigación y cotejada en microfilme, nos permite apreciar la originalidad del científico y el hombre.

¹ La crónica aparece publicada en *El Partido Liberal*, el 5 de febrero de 1890, pero sin firma, aunque por el estilo se considera indudablemente de Martí. Véase la crónica y las aclaraciones sobre el texto en *Otras crónicas de Nueva York. José Martí con investigación, introducción e índice de cartas de Ernesto Mejía Sánchez*, CEM, 1983, pp. 136-147 y p. 258.

Al analizar la imagen que construye Martí de Edison, llama la atención la relación que establece el genial inventor entre sus creaciones, lo natural y el misterio, pues el hombre de ciencia tiene también visiones místicas y fantasías, de ahí que haya una vinculación entre Dios con la ciencia, así como entre la poesía y las ciencias, en especial las matemáticas. El presente artículo analiza estas relaciones.

Palabras clave: José Martí, Tomás Alva Edison, pensamiento latinoamericano, historia de las ideas, Temas de Nuestra América



Abstract

The chronicle that Martí dedicated to Thomas Alva Edison lets us appreciate the originality of the man and the scientist. This chronicle was published in *El Partido Liberal* on February 5th, 1890, and included in one of the volumes of *Edición Crítica* [Critical Edition]—still under investigation and checked against microfilms. When analyzing the Edison's profile Martí outlined, what is striking is the relationship the great inventor established between his creations, nature and mystery, since the scientist also had mystical visions and fantasies; hence, there was a connection between God and science, as well as between poetry and sciences, especially mathematics. The present article analyses these relationships.

Keywords: José Martí, Thomas Alva Edison, Latin American Thought, history of ideas, Temas de Nuestra América.

Resumo

A crônica que Martí dedicou a Thomas Alva Edison foi publicado no *El Partido Liberal* em 5 de Fevereiro de 1890. O texto nos permite apreciar a originalidade do homem e cientista, a partir da análise da imagem de Edison a relação entre o grande inventor, suas criações, a

natureza e o mistério é revelado. O grande cientista também tem visões místicas, com ligações entre Deus e ciência, poesia e ciência, especialmente matemática. Este artigo analisa essas relações.

Palavras chave: José Martí, Tomás Alva Edison, pensamento latino-americano, historia da ideas, Temas da Nossa America

En el texto en estudio se puede disfrutar a un hombre en el cual se mezcla el científico talentoso, batallador, con el hombre relajado, de buen humor, ameno y conversador. A través de símbolos, el escritor nos ofrece, de manera original, en un hombre, el valor de la inteligencia y su actitud ética. Asimismo, aprovecha un posicionamiento en dicha actitud para darnos lecciones desde la naturaleza: “Los pícaros parece que hieden. Se limpian las botas y usan brillantes en el plastrón, pero hieden...”⁶ (Martí, 1983: p. 136), nos afirma el Apóstol, para asegurarnos que en la inteligencia asociada con valores esenciales, se contiene el aroma de la verdadera vida.

Pero analicemos desde el inicio la crónica en que Martí le hace un homenaje a este gran hombre: “Desde que estuvo

6 Se publica en *Otras crónicas de Nueva York* [En lo sucesivo, OCNY. (N. de la E.)]



Edison en París, se habla más de él. El hombre, misterioso y natural, admira tanto como el inventor.” (1983: 136). La relación entre el misterio y lo natural se encuentra contenida en la personalidad del científico, porque lo misterioso necesariamente no es sinónimo de recargado y en la naturaleza hay mucho de mágico y misterioso. El hombre natural, despojado de toda pose, que hasta cuando bromea con cierta posición social, deja ver su autenticidad e irreverencia ante lo banal y artificial de la sociedad, resulta todo un misterio para la mayoría de los hombres que ignoran la capacidad de hallarse en el silencio de lo natural. Por eso, su manera de vivir, su modo de crear, admira tanto como los resultados gloriosos del inventor. A continuación nos dice Martí que “Vive con las manos en lo desconocido, y tiene visiones como las del místico Swedenborg y fantasías como las de Poe o de Quincey.” (p. 136).

El inventor vive con osadía y emoción su existencia, pues busca hallar lo desconocido, su manera de existir es actuando, entrando en el universo de lo desconocido. Sus visiones, salidas de intuiciones, son místicas y fantasiosas pues en todo lo que hace ese hombre hay ciencia, filosofía y poesía. Se nutre del talento de escritores que admira y también de la creencia de un mundo invisible, su fantasía, que no es igual a irrealidad, sino

creencia en un modo especial, resulta como el ideal de concebir para que la humanidad avance y viva mejor.

De ahí que tenga visiones tan originales como las del místico sueco Emanuel Swedenborg, quien nació en 1688 y fue científico, teólogo y filósofo. Hizo los planos de un avión, de un submarino, descubrió la función de las glándulas endocrinas, el funcionamiento del cerebro y el cerebelo y, a la edad de 56 años, se le ocurrió abandonar sus investigaciones científicas para hacer descubrir a los hombres una espiritualidad racional pues, según afirmaba, Cristo se le había revelado para cumplir la misión de reconducir la religión y la interpretación de las escrituras cristianas. Swedenborg, aunque distante en el tiempo de Edison, estuvo cerca desde el espíritu.

Martí también compara las fantasías de Edison con las de Poe y Quincey. El primero hizo que los mejores artistas utilizaran sus imaginativas obras como base para sus teorías estéticas. El hombre que revolucionó el cuento de terror y escribió algunos de los mejores poemas líricos del mundo, influyó en la capacidad imaginativa del inventor. El británico Thomas de Quincey, el escritor adicto al opio, rebelde, rompió con su familia tradicional, huyó y en un palacio vacío fue amparado por una prostituta angelical. Quincey, fue un



periodista y escritor que con su fantasía tan original rompió con la lógica y el buen sentido burgués británico y buscó en las drogas un escape al aburrimiento de una inteligencia superdotada.

Por eso, no es de extrañar que Martí nos afirme refiriéndose a Edison que: “Para este físico, todo átomo tiene alma. Le preguntan por Dios, y dice que casi lo ha visto, casi puede probar la existencia de Dios con la química.” (1983: p. 136)

Edison ve y siente el espíritu en todo, solo que concretiza para ganar en vigor. De ahí que establezca su relación con la ciencia y Dios. Su manera de creer y respetar el mundo del espíritu es trabajando, desde lo desconocido que le fascina. A continuación el cronista destaca que “Tiene este mecánico, una poesía matemática y formidable.” (p. 136).

Recordemos a Martí cuando le escribía a María Mantilla, su niña, desde Cabo Haitiano, el 9 de abril de 1895 y señalaba que donde él veía poesía mayor era en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol, y su fuerza y amores, en lo alto del cielo, con sus familias de estrellas, “~ y en la unidad del universo, que encierra tantas cosas diferentes, y es todo uno, y reposa en la luz de la noche del trabajo

productivo del día.” (Martí, 1991: 218). Eso es lo que destaca el periodista del científico: el hombre que crea y piensa con elementos de ciencias también lo logra con poesía porque cree en el valor de la fantasía, del misterio y de los pasajes recónditos del alma.

Para Edison el hombre lleva en sí todos los dones de la naturaleza y el deber de cada persona es emplearlo al máximo, cuando observa a la naturaleza descubre los elementos de gradación como el silencio de los peces, el ruido que hace la bestia en la tierra y el canto del pájaro en el aire. Pero en su actuación confirma que el hombre lleva en sí toda la música del aire, el alboroto, la acción de la tierra, el poder y silencio del mar.

Ese es el poder del hombre, pues Edison no quiere saber de este dogma ni de aquél; sino de lo esencial de la fe en Dios que es la claridad que nos conduce. La creencia en la comunicación constante y benéfica con lo divino y con lo humano, la necesidad de creer en lo que se hace y se piensa, incluso, creer en el error con tal que se crea. ¡Eso sí, creer! para que emerja la sensibilidad humana, para que el hombre no oprima a sus inferiores y que no se viva para la mera bestialidad. Este Edison, que fuma sin parar, contiene la sabiduría humana, cuyos ingredientes esenciales son su talento y



voluntad conjugados con la simpatía de la llaneza y la autoridad de la sensatez. Lo anterior se puede apreciar cuando

Un día, de sobremesa, rompe a hablar así, desde la nube de humo: “¡Qué gran cosa sería que el hombre pudiese mandar en sus átomos a voluntad, y que cada átomo fuese de quitar y poner! Así podría yo, por ejemplo, decir a mi átomo número 4,520. Ve, y sé parte de una rosa por un poco de tiempo: y a cada uno de los átomos lo mandaría a que se hiciese parte de los minerales, de las plantas, de las sustancias todas. Luego, tocando un botón, los átomos volverían a mi cuerpo, con todo lo que hubieran aprendido, y yo sabría el misterio de la piedra, del gusano de luz y de la rosa. (Martí, 1983:136)

El científico, relajado, de buen humor, después de su sobremesa y disfrutando sus tabacos, habla de aspectos novedosos y hondos, como si se refiriera a temas cotidianos. Y es que él asume la cotidianidad de manera especial: en él encontramos una mezcla de voluntad para trabajar, un enorme potencial de creatividad y una armonía entre las fuerzas de tensión y relajación. Por esta razón, logra una existencia fructífera, entretenida, con ilusión hacia la propia vida. Pero siempre es un mundo interior construido por él, desde sus capacidades y voluntad.

En el misterio de la naturaleza que él quisiera conocer, brota cierto aliento poético. Esta forma original de verla lleva a interpretar las relaciones entre los organismos y con el entorno, relaciones no regidas por la competencia sino por el equilibrio en forma de redes complejas de interacciones que los comunican entre sí y con el ambiente. Por eso, Edison quisiera conocer las particularidades de cada elemento natural.

La fantasía de Edison parte de una razón constructiva. Cuando analizamos en su contenido simbólico algunos de los elementos de la naturaleza a los que hace referencia, podemos percatarnos de dicha lógica. Por ejemplo, la rosa en la poesía encarna todo lo que es superior y refinado; simboliza la imaginación, la cual precede al tránsito de inspiración a idea madura o fruto. Con este tropo se establece un paralelismo con el ser humano pues las rosas representan la juventud y la belleza y son símbolos del aspecto más noble y puro de la vida humana.

Pero Edison quiere embriagarse también con las sustancias de las plantas, de las piedras, del gusano. Este anhelo, aparentemente un tanto dislocado, de conocer profundamente los misterios de la naturaleza, se relaciona también con el hecho de que el hombre a través de los siglos le aportó un carácter simbólico a los elementos de la naturaleza. Por ejemplo, la piedra en su sentido



humano puede ser vista como símbolo del ser, de la cohesión y la conformidad consigo mismo. Su dureza y duración impresionaron a los hombres quienes vieron en la piedra lo contrario de lo biológico, sometido a las leyes del cambio, la decrepitud y la muerte, pero también lo contrario al polvo, la arena y las piedrecillas, aspectos de la disgregación.

La piedra entera simbolizó la unidad y la fuerza; la piedra rota en muchos fragmentos, el desmembramiento, la disgregación psíquica, la enfermedad, la muerte y la derrota. Las piedras caídas del cielo explicaron el origen de la vida. En los volcanes, el aire se transformaba en fuego, este en agua y el agua en piedra. Por eso, la piedra constituye la primera solidificación del ritmo creador, la escultura del movimiento esencial, es la música petrificada de la creación.⁷

Como puede apreciarse, en la crónica el elemento visual es primordial y la imaginación del científico encuentra una instantánea analogía con la manera de pensar del cronista que lo admira. La realidad tiene para Martí y Edison una doble vertiente: el evidente dominio de la experiencia cotidiana y un orbe espi-

ritual al que llama la realidad espiritual. Esta forma parte de un mundo ideal que van elaborando por medio de un lenguaje y accionar expresivos. En ambos, en el escritor y el científico, el idealismo adopta la sustancia del realismo. Martí al referirse a Edison se pregunta:

¿No es el hombre de las “tres mil” teorías sobre la luz incandescente? ¿No hizo viajar a decenas de hombres por las florestas vírgenes, para encontrar la fibra de la luz? Los átomos, para él, se condensan y coronan en el hombre, que representa la inteligencia total, “porque los átomos, todos, son inteligentes”. ¿Sin inteligencia, producirían con sus conjuntos el color, la forma, el aroma? La vida es aroma. Lo que decae, hiede. Los pícaros parece que hieden. Se limpian las botas y usan brillantes en el plastrón, pero hieden. (1983:136)

Martí destaca, de manera sintética y comprensible para un público general, los méritos de Edison y hace hincapié en las teorías sobre la luz incandescente. La luz, que en el universo poético, entre otros significados, entraña una concepción positiva y optimista de la vida, inspirada por la decisión de consagrarse al perfeccionamiento y a la exaltación del género humano.

7 Véase Marius Schneider (1946) *El origen musical de los animales-símbolos en la mitología y la escultura antiguas* y *La danza de espadas y la tarantela* (1948) para abundar en la piedra como símbolo.



Por otra parte, el cronista hace referencia a una de las ideas más originales y constructivas de Edison, al reafirmar el valor de la inteligencia y sus propiedades como el color, la forma, el aroma. Al hacer referencia al contenido de la inteligencia, Edison y Martí utilizan, el aroma como símbolo de vida, relacionada con los momentos de esplendor de la existencia humana, los valores humanos y las conductas ante la vida. De esta manera estamos hablando de un aroma, salido de las entrañas, en medio del apogeo de las mejores fuerzas para crear y trabajar; y, tal parece que la sanidad mental hace que salga del hombre un aroma de vida ~agradable~ porque, en contraste, la picardía, en que se resume en este contexto todos los antivalores al decir de Edison, parece que hiede aunque se limpien las botas y vistan con brillantes. Para el inventor, la decadencia está relacionada con el hedor.

A continuación, ambos hombres nos aclaran que, aunque el hombre como especie viva representa la inteligencia total, esta no es un don pasivo pues:

La inteligencia está en nosotros; pero no nos viene de nosotros mismos. La materia no es inerte, ni recibe su fuerza de afuera.—Y estas son las cosas de que habla de sobremesa el inventor del tasímetro, envuelta la cara pálida en la nube de humo. (p. 136)

Cuando leemos la crónica apreciamos el contenido de vida de Edison, cómo disfruta queriendo descifrar el misterio de la propia existencia habituándose al trabajo, al orden y belleza. Con el entretenimiento de los dibujos concibe sus inventos casi como jugando y eleva el espíritu con la música, lo ennoblece desde la raíz, con los tonos sentidos compuestos para el arte; porque conoce él de la verdadera grandeza humana y de cómo el hombre es noble, y tiende a lo mejor y el que conoce lo bello, y la moral que viene de él, no puede vivir luego sin moral y belleza.

Más adelante, Martí nos presenta el modo original de trabajar y crear del científico, porque Edison asume como sentido de su vida y divertimento la creación incesante y el trabajo, esto lo hace de manera permanente, con emoción, de manera fluida:

Porque Edison fuma sin cesar: fuma quince, veinte tabacos al día: cuando no fuma, masca: recostado en una silla, con los pies sobre el respaldo de otra, a la nuca el sombrero de pelo, por el suelo los faldones de la levita negra, cambiándole de color los ojos chispeantes, va dibujando con los mascullones de tabaco en la pared la máquina que inventa.(p. 136)



De manera sintética, Martí nos revela la personalidad de Edison. El hombre irreverente y original salta a la vista, no hay dogmas en el inventor que tiene los ojos chispeantes de la permanente emoción que produce crear. También nos ofrece el modo de trabajar y crear del inventor. Así asume su existencia Edison, pues en la posesión de sus valores legítimos, en el apogeo de sus fuerzas y capacidades, este hombre, que fuma, se sienta reposadamente y como quiere, vestido con su sombrero y una larga levita negra, dibuja con los mascullones de su tabaco, la máquina que tiene en mente. Se coloca el inventor por siempre en la línea divisoria de la experiencia meramente cotidiana y lo trascendente. En esos ojos que brillan, persiste un anhelo de ir hacia delante en complicidad y lealtad con el futuro, y el desespero desenfrenado de inspiración, liberan por completo al inventor de las presiones temporales y hace que el hombre liberado por su capacidad de trabajar, construya su propia cotidianidad creadora y entusiasta que lo abalanza hacia su destino. “De pronto, echa por tierra las sillas, y se sienta, sin quitarse el sombrero, a tocar el órgano, en las horas profundas de la noche. Se levanta del órgano, a anotar, con dibujos, la máquina en que piensa.” (p. 136).

Hay una permanente actividad del espíritu en él. Y la música le sirve de inspiración para obtener sus invencio-

nes. Por otra parte, llama la atención su capacidad para concentrarse, pues todo el tiempo, placenteramente, está pensando en su trabajo como sentido que colma su existencia superior.

En la actitud de Edison se aprecia la creencia martiana de que por el arte se penetra al aliento de la vida misma como esencia que puede llegar hasta lo maravilloso y creador. Y en las horas profundas de la noche, trabaja, acompañado de la música. Porque en la noche el hombre puede encontrarse mejor, pues no hay interrupciones. De día, nuestros movimientos son más bruscos, y hasta para el creador concentrado hay aturdimiento. Por tanto, al tocar el órgano como mero placer que busca la inspiración, lo primero que hace Edison es bajar el ritmo para, poco a poco, escuchar lo que la mente le dicta y anota con dibujos la máquina en que piensa, en ese momento de silencio y encuentro consigo:

Cientos, miles de máquinas. Los cálculos los hace pronto, por métodos suyos. Cuando un novelista lo va a ver, le saca el libro de los dibujos: “¡Aquí tiene mi novela!” Y le deja el libro en las manos: se le ha ocurrido una idea, ha recordado la página de un libro, y va a su cuarto de leer, donde mesas, sillas, alfombra, están llenas de libros abiertos. Salta de



uno a otro. Lee en todos a la vez. Estudia un asunto, y manda comprar cuanto hay escrito sobre lo que estudia. Resuelve, y olvida. (pp. 136-137)

Su agilidad para inventar, la rapidez con que realiza los cálculos, su propio método de trabajo y el proceso de investigación que lleva a cabo al relacionar lo leído, nos ofrece una imagen de permanente movimiento.

La acumulación de pensamiento que parece confusión, cuando no es más que luminosa brevedad, esos saltos de un libro a otro, y como la mente está entrenada, pensando todo el día en sus proyectos, encuentra pronto la información que necesita. Se la pasa estudiando, pero no se aferra a lo aprendido. Después que estudia un asunto, teniendo en cuenta todos los referentes bibliográficos, resuelve el problema científico y olvida. Porque la principal y mejor capacidad del cerebro es olvidar, no almacenar, pues se corre el riesgo de dogmatizar y llenar de etiquetas y convenciones los razonamientos. El acto de olvidar lo ya resuelto, hace que el inventor vaya hacia adelante y deje espacios frescos para su proceso de creación. Su tiempo lo emplea con intensidad y novedad, de él brota un dinamismo interior que siempre lo acompaña.

Cuando el cronista nos regala una imagen del trabajador, podemos disfrutar el trayecto, el contenido sustancial de la cotidianidad de Edison tanto o más que sus logros finales, porque con esa imagen elocuente en que nos pone a Edison a caminar rápido, a sentarse luego irreverentemente, a saltar de un libro a otro, a tocar el órgano, a investigar, a crear con la ayuda de su tabaco, nos da una lección a gritos de cómo debe ser nuestro bregar.

También en esta grata imagen que nos regala el cronista, está contenido el precepto martiano de que el éxito de los hombres no se mide por su éxito inmediato, sino por su éxito definitivo. Tampoco se mide por el dinero que acumularon, sino por el resultado de sus obras.

Pero Martí también nos completa la imagen de Edison, con el hombre amigo, entusiasta, que jamás pierde su condición de muchacho que aprendió a vivir desde abajo:

Si algún amigo entra a hora propicia, de levita y sombrero alto se pone a picar chistes, a canturrear, a hablar yankee por lo fino: o a bailar el zapateo, sombrero en mano y faldones por el aire, como cuando lo fue a ver Sarah Bernhardt. ¡Siempre



el muchacho errante, siempre el telegrafista aprendiz, siempre el que aprendió la vida en lo duro! (p. 137)

Se disfruta en este fragmento su alegría para vivir verdaderamente, creando y fantaseando como un niño, sin olvidar sus orígenes humildes que se rebelan en nunca conformarse con sobrevivir. El hombre que no juega con su talento, pues se impone una disciplina esencial del tiempo y de todo, porque el amigo debe llegar *en hora propicia*, espontáneamente bromea, canturrea, baila cuando llegan sus amigos.

Y Martí resalta en Edison su capacidad para no olvidar su esencia humana y mantener dentro de sí al “muchacho errante”, al “telegrafista aprendiz”, que aprendió la vida a través de un camino propio. En el aspecto simbólico, una propiedad constante del camino construido con esfuerzo es su dificultad. Recordemos que el camino como símbolo en la literatura nos plantea, entre otras cuestiones, el emprendimiento conscientemente del hombre que está construido de acuerdo con una línea de dificultad y peligro siempre crecientes, por eso la superación del camino es una hazaña.

El término del camino es el objetivo del movimiento, donde se encuentran los valores sagrados superiores del mundo, o bien una dificultad (peligro, amenaza), que, luego de ser superada o eliminada, permite el acceso a estos valores. Esta imagen dinámica del camino, ligada a un riesgo máximo, responde al carácter del mundo concebido por la conciencia mitopoética por lo que tiene significación y valor lo que está vinculado a un esfuerzo extremo, a una situación, en la cual tiene lugar el proceso de formación del hombre. Sin embargo, nos dice Martí que Edison:

Se las da ahora de prohombre, desde que vino de París; hace que lo retraten en su biblioteca, de gorro y bata de señor; se sienta, de mucha casaca, en el banquete de los descendientes, de holandeses, porque él también descende de ellos, y la nobleza lo quiere ir levantando como persona nacional: pero de los ojos inquisidores no se le cae nunca la burla: ¿acaso ven los hombres lo que él ve? ¿qué saben esos, que peroran y que beben? ¡la hora de fumar es la que en los banquetes le place a Edison! Del tabaco negro, negro como la sombra, saca a bocanadas el humo azul. (p. 137)



Edison asume las poses sociales con un tono burlón que se revela en *los ojos inquisidores*. El hombre que ha trabajado duro y se ha hecho a sí propio en la pobreza, desestima a los otros que descienden de la nobleza y solo hablan, beben, comen y andan de fiesta en fiesta, de banquete en banquete. Él sigue la rima y se deja retratar en la biblioteca y se sienta muy bien vestido con estos en los banquetes, pero sabe bien que la hora de fumar es el mejor momento de estos eventos sociales que él vive y disfruta con burla, manteniendo así, cierta distancia para no amenazar sus esencias humanas. Porque el hombre trabajador conoce muy bien que juzgar, hablar en demasía no es nada, que solo la acción nos precipita en el acto y otorga sentido a nuestra existencia.

El inventor es un hombre que posee estimación propia y todo aquel que ha transitado por un camino de sacrificio, esfuerzo y trabajo se burla y escamotea la alta sociedad, nacida de las herencias o de cierto destino en donde la picardía y la trampa lo acompañan. “¿acaso ven los hombres lo que él ve?” Se interroga Martí, para sugerirnos que Edison, con su sola presencia y sus valores reniega de los hombres que trabajan para tener más que el vecino, para cultivar lo grosero y feroz del hombre. Porque Edison resulta un ejemplo de cómo hacer tanto y vivir a poco costo, en albedrío individual, y con tiempo y gusto para las cosas

del corazón y de la mente sin contrariar la naturaleza individual, y aun los defectos inevitables, y por tanto necesarios, del carácter del hombre. La imagen del científico logra completarse mediante los comentarios de sus amigos y con saltos del pasado al presente y viceversa.

Sus amigos hablan de su grandeza en las réplicas; de sus juicios breves y originales sobre los hombres; de cuando fue por primer vez a Washington, a pedir privilegio de invención para un aparato de marcar sin demora en los Congresos los síes y los nóes: de cuando lo despidió por celos el jefe de su oficina, y entró en San Luis, en una mañana de nieve, con el gabán de dril con que venía del Sur: de cuando llegó de telegrafista a Boston, se sentó a recibir mensajes, y cansó al empleado más hábil del telégrafo de Nueva York: de la celeridad con que concibe, el orden con que trabaja, y la infalibilidad con que calcula. (p. 137)

Su manera de expresarse, su comportamiento osado, siempre joven, prueba el hábito de pensar en alta voz, y de tener al aire libre las ideas, para irlo poniendo, de peldaño en peldaño, porque el hombre que vale por sí y se construye no tiene que salir por el mundo alquilando el lomo o devorando semejantes. Trabajar en lo verdadero, y decir sin



miedo lo que se piensa: he ahí las dos raíces que conforman la personalidad de Edison.

Sin embargo, no fue tarea fácil hacerse valer en su oficio de inventor, pues vivió años muy duros en que trabajar en sus creaciones se hacía muy difícil. Por otra parte, el menor de siete hermanos había nacido con una salud precaria y alrededor de los doce años perdió la audición. Se puso de suerte cuando en 1862 Edison rescató a un niño de tres años de una pista en la cual un furgón estaba a punto de rodar y el padre, agradecido, le enseñó telegrafía. En ese invierno, tomó un trabajo como operador de telégrafo, y alternaba con su oficio de sobrevivencia la realización de sus experimentos científicos. Entre 1863 y 1867 Edison emigró de ciudad en ciudad para trabajar como telegrafista en lugares que estuvieran disponibles. En 1868 se trasladó a la ciudad de Boston donde trabajó en la oficina de Western Union, ahí tuvo la oportunidad de trabajar más tiempo en sus inventos. Pero ya en enero de 1869 renunció a su trabajo como telegrafista para dedicarse a tiempo completo a sus inventos y en junio de aquel mismo año, tuvo su primer invento para obtener una patente. Edison inventó un registrador de votos eléctricos, pero molesto por la renuencia de los políticos de utilizar la máquina, decidió que en el futuro no debía

perder el tiempo inventando cosas que nadie quería.

De todo lo anterior nos habla también Martí, solo que a modo de síntesis, de las vicisitudes que vivió el inventor y de cómo con notable rapidez se sobrepujó y venció a la adversidad. Tal parece que todo lo vivido desde lo humano, le aportó “la celeridad con que concibe, el orden con que trabaja, y la infalibilidad con que calcula.” Por eso jamás pierde tiempo en banalidades, y busca el aislamiento necesario para crear, sin negar el valor de la amistad, a ella le dedica su hora propicia, pero el trabajo necesita de espacios alejados del ruido y el aturdimiento de la vida cotidiana. Entonces Martí al darnos su itinerario, nos comenta:

No le den “sociedades ni músicas”, ni le traigan de “esos conversadores asesinos” a quitarle el tiempo: el día es claro, pero es más clara la noche: encaramado en la banqueta, o arrellanado en el sofá a la turca, es su placer mayor ver asomar al alba, como si la hubiera citado a duelo, y aguardase, en una hora de descuido, a arrebatarse el secreto de su luz. ¡Y si hay gusto de rey, luego de una buena noche de trabajo, en ver salir el sol! A las siete tocan a la puerta, y el inventor se echa famélico sobre el almuerzo: tira el sombrero por el aire:



se frota contento las manos. ¡Ahora, desde que es persona de París, y anda en comidas de holandeses, ya no pasa tantas noches en vela como antes! (p. 137).

El científico tuvo que hacer una especie de decantación social para el científico haber esos aportes a la humanidad; en algún momento precisó negarse asistir a eventos sociales, fiestas que le quitaran concentración, pues la soledad del creador es esencial, sin ella se pierde el talento y la voluntad. Por otro lado, llama la atención el valor que le da a la noche para trabajar, al punto que la ve clara, pues es en esas horas en que se anula la distinción entre los seres humanos y casi todos están de reposo. Él, encaramado en la banqueta, o arrellanado en el sofá, puede crear y luego de toda una noche de trabajo puede también disfrutar del alba y sorprenderse con admirar su luz inicial. Hay poesía en este hombre, más bien yace el aliento poético de la naturaleza, porque ve como gusto de rey, luego de intensa labor nocturna, ver salir el sol, pues devoto de la fértil naturaleza, Edison aprecia en la energía del sol físico una intensidad fascinante que se merece admirar después de haber trabajado durante la noche.

Recordemos también en el acto de disfrutar el sol, que nuestra especie se originó en las zonas húmedas del África, al

borde de los desiertos y siempre fue para nosotros un sentimiento de paz y de alivio ver los reflejos del sol sobre una corriente del agua, que nos diera la certeza de tenerlo allí, disponible para nosotros y para nuestra gente. Por otra parte, además de estas explicaciones racionales, se encuentran nuestras vivencias, pues en las sociedades, la vuelta a la naturaleza requiere de un esfuerzo para salir del molde que tenemos impuesto, y he ahí el esfuerzo intencionado que hace el científico para nutrir sus creaciones de esa savia de la naturaleza.

Porque en el apego al sol, también hallamos nuestras raíces primigenias. Por ejemplo, normalmente sonreímos los días soleados y nos invade un cansancio en los huesos cuando llueve. Quizás sería bueno preguntarnos ¿Por qué nos incomoda la lluvia, como a los demás primates? ¿Lo arrastramos desde los tiempos en que temíamos que la lluvia apagara nuestros fuegos y nos dejara a merced de las fieras? ¿O aún tenemos el temor de que la crecida del río se lleve nuestro precario hábitat? Lo cierto es que el sol es un premio, y así lo asume el inventor, que aprecia ese privilegio de verlo nacer con tal sensibilidad.

Después de una noche intensa de creación, Edison está contento, entusiasmado. Almuerza a las 7 a.m., sus hábitos son propios, se alimenta con el



sentimiento feliz de quien ha cumplido con su deber y lo expresa con espontaneidad singular: como un niño tira el sombrero por el aire, se frota las manos, los movimientos corporales revelan la autenticidad del trabajador que no ha perdido la frescura de la niñez. Sin embargo, después de mucho trabajo durante largos años, llega el tiempo en que el hombre triunfador y glorioso, como ser humano que es, disfrute de comidas holandesas, y por tanto, debido al ajetreo social pierda un poco de concentración y ya no pase tantas noches en vela como antes.

A veces, después de almorzar, lee un libro de filósofo o de poeta. Las poetas de la esfinge son los que lee él: Emerson, el adivinador: Whitman, el verdadero: ¿no fue Emerson el que dijo, cuarenta años antes del fonógrafo, que ya vendría “quien organizase de los ecos?” Lee poetas ahora Edison, de cuando en cuando, de esos que ven con ojos nuevos, y escriben música extraña y poco oída, —como la que oyó él cuando su primer prueba en el fonógrafo. ¡Entonces no leía poetas Edison, ni sabía de Alutedon! (pp. 137-138)

Retoma Martí la idea de que después de almorzar, Edison lee algún libro de filósofo o de poeta. El trabajo es continuo y en esas horas en que ya el rendi-

miento no es tan alto, se puede emplear el tiempo leyendo, nutriéndose de varias fuentes para realizar después en el acto de creación, posibles inferencias, asociaciones, pero eso se logra solo activando continuamente el cerebro con la lectura.

Edison no lee a cualquier poeta. Lee a Emerson, a quien Martí admiró muchísimo y en quien vio tantos puntos de contactos con él. Emerson es el poeta y filósofo de la naturaleza, el hombre que creyó en el poder del mundo invisible y adivinaba todos los movimientos del espíritu. También lee a Walt Whitman, el irreverente, de hablar cotidiano, sincero y que se cantó a sí mismo.

El cronista enfatiza en la capacidad de superación de Edison, porque cuando empezó a realizar sus inventos, casi de manera muy empírica y sin ningún recurso material, no leía poetas que ven con ojos nuevos y logran avizorar los inventos científicos del futuro como hizo Emerson cuando se refirió cuarenta años antes al fonógrafo. También lee libros que desarrollen la imaginación como *Helionda*, o *Aventuras en el sol*, publicado en 1855 en el cual Alutedon escolta a Benedict, personaje principal a su nueva residencia que se encuentra cerca del sol, donde habitan seres de gran sabiduría y belleza. Estas lecturas las realiza Edison desde hace un tiempo; para trabajar mejor, inspirándose



en escritores, poetas, filósofos. El niño que a los doce años perdió la audición, ha crecido no solo en años, sino humanamente. La pérdida de esa capacidad y otras adversidades le sirvieron para prepararse mejor, pues la falta de audición le propició una mayor concentración en sus tareas investigativas, aunque influyó también en su carácter tímido que después hubo de superar, pues se volvió solitario a partir de ese momento.

En otro fragmento se recrea Martí en el invento del telégrafo:

Trabajaba de telegrafista; inventó un aparato para repetir, por las marcas del papel, los golpes del receptor, pensaba ya en el telégrafo, y en las vibraciones del sonido: pues “¿por qué, si las marcas del papel vuelven a hacer sonar el martillo del receptor, no han de quedar recogidas, y de sonar otra vez, las vibraciones del diafragma?”. Anhelante, con un compañero descreído, armó un instrumento rudo y habló sobre una tira del papel: “¡Hallo!” dijo: ¡y repitió el saludo, como si viniera de muy lejos, la hoja de papel! A su mecánico se fue enseguida Edison con su dibujo de la máquina de hablar. Cuatro pesos le puso de precio, y se burló el mecánico de él. Edison acababa de contar la primera prueba, estaban él,

el compañero Batchelor⁸ y el mecánico Kruesi.⁹ Un barril de manzanas aportó Batchelor “a que no andaba la cosa”. ¡Se reía el mecánico! Puso Edison en la máquina una hoja de lata, y habló sobre ella. ¡Se reía el mecánico! Volvió Edison a poner la hoja de lata, a que repitiese los sonidos. Echó a andar: ¡y no se rió, el mecánico! Palideció y dio un paso atrás. “También yo me asusté”, dice Edison: “también yo me asusté un poco”. Y Batchelor, perdió el barril de manzanas.” (Martí: 1983: 138)

De manera coloquial, Martí nos expone cómo Edison inventa el telégrafo y lo pone a prueba ante sus compañeros. Esta acción trascendental, en la que reluce más bien el genio de la perseverancia, la realiza entre la tensión de probar su descubrimiento y el sentido del humor necesario para afrontar con osadía el miedo a lo desconocido y al posible fracaso. Después de años de trabajo como telegrafista, Edison hace su gran aporte a su oficio y a la humanidad.

Y para resaltar el esfuerzo sostenido del inventor para llegar a estos logros, Martí retoma los orígenes del científico:

8 “Batchelor”, se refiere a Charles W. Batchelor.

9 John Kruesi.



Aquel inventor, no había ido más que dos meses a la escuela. El padre vive y se anda hoy mismo diez millas diarias, con sus ochenta y cuatro años: pero era hombre de más fuerzas que medios. La madre era maestra, y le enseñó en la casa cuanto sabía. A los doce años, estaba Edison leyendo los Principios de Newton. A los doce años, “Madre”, dijo, “soy un bushel de trigo: peso ochenta libras:” y se fue por el mundo, como un bushel de trigo. A qué? A lo primero en que se pudiese trabajar!: A vender diarios en el ferrocarril. (1983: pp. 138-139).

Como le ocurrió a muchos genios, Edison fue un mal estudiante en sus inicios. En una ocasión un maestro lo llamó *cerebro podrido* y su madre furiosa lo sacó de la escuela para ella misma enseñarle en la casa. Con ella tuvo una especial identificación, muchos años después afirmaría con orgullo que su madre estuvo siempre tan segura sobre él, que desde niño había sentido que ella era alguien por quién vivir y a quien valía la pena no defraudar.

En 1859 Edison comenzó a trabajar vendiendo periódicos y caramelos en el ferrocarril Grand Trunk en Detroit. En el vagón de equipajes creó un laboratorio para sus experimentos de química y una imprenta donde creó el *Grand Trunk Herald*, el primer periódico publi-

cado en un tren. Desde temprana edad se fascinó por las cuestiones relacionadas con la mecánica y los experimentos químicos, así, se fue adentrando en ese mundo, a la par que trabajaba en lo que hubiera para ganarse la vida. Su camino fue intencionalmente complejo, parecido al de la historia mitológica de Teseo y Ariadna con su hilo de guía. Martí también se refiere al proceso que vivió Edison en el período cuando inventó el fonógrafo:

De ahí subió a “caballero de la llave”, como se llamaban los telegrafistas. Noches enteras pasaba con un compañero, sirviendo de balde el puesto de un operario que dormía largo la cerveza. Años tardó, practicando e inventando. Imaginó un aparato; con dos registros de Morse y una taza de papel, para recibir de prisa y repetir despacio. De ahí paso a paso, llegó “por deducción lógica”, por la idea de las marcas del papel que daban el sonido, a la invención del repetidor automático, que ahorra los operarios y yerros de la transmisión en cada oficina —llegó a la invención del fonógrafo. Hoy, de privilegios originales, tiene lleno un libro. (1983: 139)

Como puede apreciarse, Martí se entusiasma aún más con este hombre a quien admira y que, de alguna manera, se ve en



él, cuando habla del invento del fonógrafo. No sin antes, en un solo fragmento sintetizar los apuros que pasó el científico. Llama la atención la perseverancia de Edison, que nunca usó sus intentos fallidos en cada uno de sus inventos como indicativo de su autoestima. Él utilizó los aparentes fracasos como experiencias productivas que lo llevaban a etapas superiores, y estos le sirvieron de incentivo al trabajo y a la exploración. Edison logró enfrentarse y vencer el miedo a lo desconocido mediante la osadía de probar siempre nuevas experiencias, el rechazo a la rigidez y a los prejuicios.

El científico trató de mantener la mente encendida, y al sentarse en la silla, se sentaba como en un potro. En las noches que pasaba en vela mantenía la cabeza alta con las ideas que chispean, buscando en la soledad nocturna la inspiración para que el fonógrafo recibiera algún día la palabra impaciente. Recordemos que fue en 1876, cuando se creó el fonógrafo, el primer aparato capaz de reproducir sonido. Cuando Thomas Alva Edison anunció la invención de su primer fonógrafo, la primera pieza interpretada fue *Mary had a little lamb*, el 21 de noviembre de 1877. Mostró el dispositivo por primera vez el 29 de noviembre de de aquel año y lo patentó el 19 de febrero de 1878.

El fonógrafo reproduce el sonido, vierte al papel la frase vigorosa y fresca, la idea sale como se la concibe. Por otra parte, otra ventaja del fonógrafo consiste en borrar lo escrito y, a su vez, queda el rollo como nuevo.

Entonces, concluye Martí este homenaje al hombre creador y natural como él mismo fue, expresando:

¿Qué no ha inventado él? Desde los alambres de seis mensajes a la vez, desde los aparatos de telegrafía privada,¹⁰ desde el motógrafo del teléfono, hasta la subdivisión de la luz eléctrica, que los expertos ingleses habían declarado “imposible” ante la Cámara de los Comunes. Y cuando volvía de Francia, notó que no tenían los marinos modo seguro de tomar el sol en días nublados, calculó unas pocas horas, e inventó un aparato para tomar el sol, haya o no nubes. Y tiene palacio, riqueza, procesos, fama, mujer, y aquel inefable honor con que se empieza a ver el hombre cuando se enorgullece de él su patria.¹¹ Pero deja su alcoba tranquila, para ir a oír ansioso a media noche la voz que lo llama, la voz que en La Obra de Zola llama al pobre Claudio. (pp. 139-140)

10 Se añade coma.

11 Se añade punto y seguido.



Sus inventos, sus aportes científicos a la humanidad son el resultado de una larga técnica de aprendizaje. Como un real esfuerzo por crear un paralelismo entre su crecimiento humano con su actividad científica, pues Edison, junto con el cultivo de su talento y voluntad logró educar su alma y su espíritu, para así establecer una armoniosa correspondencia entre los sentimientos, constituyente esencial de la moral y su intelecto, cuya esencia es la razón para permitirle un dominio y dirección adecuados del mundo real y una participación perfecta en las jerarquías del universo.

Por otra parte, en la crónica se siente cómo el hombre también prestigia a su patria y esta le rinde honores, recordándonos así un fragmento en que Martí afirma que "...todo hombre está obligado a honrar con su vida privada, tanto como con la pública, a la patria." (1991: 55) El hombre, que desestimó la vida hipócrita, falsa y tuvo el valor de asumir sus propios códigos, heroseó con la virtud del trabajo y venció sus límites; vivió el realismo pleno y verdadero, que es útil y encanta, ese apegado a la na-

turalidad y a la creación. Por eso, ahora que tiene palacio, riqueza, fama, mujer y honor, deja atrás su alcoba tranquila como símbolo de lo conquistado para ansioso, de noche, escuchar la voz interior que lo llama de nuevo a la creación incesante, a la angustia y emoción de emprender nuevos caminos y dejar atrás lo ya vencido para afrontar otros misterios. Esa voz, que en *La Obra*, representa las luchas del pintor Claude Lantier por pintar una gran obra que refleje su talento y genio y ese afán le cuesta la vida, pues deprimido se suicida, y esa es la voz desesperada que escucha Edison, la que llama a la creación, la que te lleva al misterio de lo desconocido para que no se inmovilice el genio y prosiga su camino, a veces costoso, pero fascinante.

Referencias bibliográficas

- Martí, J. (1983). Edison. *Otras crónicas de Nueva York*. La Habana: CEM.
_____. (1991). Carta a María Mantilla. *Obras completas*. Tomo 20. La Habana: CEM.



O diário de Carolina Maria de Jesus. Uma brasileira marginalizada

El diario de Carolina Maria de Jesus. Una brasileña marginada

The diary of Carolina Maria de Jesus. A marginalized Brazilian

Regina Simon da Silva
David Raphael Araujo da Fé
Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN).
Brasil
Recibido: 3 de febrero de 2017
Aceptado: 15 de febrero de 2017

Resumo

Neste texto, analisamos o livro *Quarto de despejo: diário de uma favelada* (2015), publicado nos anos sessenta, pela então desconhecida Carolina Maria de Jesus. Escrito sob o formato de diário, Carolina retrata a visão interna de uma nova realidade que consternaria a população brasileira até os dias atuais: a favela. Em seus escritos, a autora trouxe

consigo uma série de estigmas que marcaram, pejorativamente, o seu registro: era mulher, negra, pobre e semianalfabeta. Por isso, suas obras dividem opiniões acerca do seu valor literário. Este artigo objetiva analisar seu primeiro livro, evocando aspectos autobiográficos e memorialísticos em relação ao seu tempo e espaço.

Palavras-chave: Literatura brasileira, Carolina Maria de Jesus, Diário, Autobiografia, Memória.



Resumen

En este texto analizamos el libro *Quarto de despejo: diário de uma favelada* (2015), publicado en los años sesentas, por la entonces desconocida Carolina Maria de Jesus. Escrito bajo el formato de diario, Carolina retrata la visión interna de una nueva realidad que consternaría la población brasileña hasta los días actuales: la chabola.

En sus escritos la escritora conllevó una serie de estigmas que señalaron peyorativamente su registro: era mujer, negra, pobre y semianalfabeta. Por ello sus obras dividen opiniones acerca de su valor literario. Este artículo objetivaba analizar su primer libro, evocando aspectos autobiográficos y memoriales con relación a su tiempo y espacio.

Palabras clave: literatura brasileña, Carolina Maria de Jesus, Diario, Autobiografía, Memoria.

Abstract

In this text we analyze the book *Quarto de despejo: diário de uma favelada* (2015), published in the sixties by the then unknown Carolina Maria de Jesus. Written as a diary, Carolina portrays the inner vision of a new reality that would dismay the Brazilian population until the present day: *la chabola* [the shack]. In her pieces Carolina carried a series of

stigmas that notoriously marked her writing since she was a woman, a black woman, a poor woman, and a half-literate woman. That is why his works divide opinions about its literary value. This article aims to analyze her first book, evoking autobiographical and memorial aspects in relation to his time and space.

Keywords: Brazilian Literature, Carolina Maria de Jesus, Diary, Autobiography, Memory.

Introdução

O objeto de estudo deste trabalho é protagonizado por Carolina Maria de Jesus, escritora nascida em Minas Gerais, em 1914, que se mudou para a cidade de São Paulo, em meados dos anos quarenta; presenciou e fez parte da formação das primeiras favelas do Estado e teve seu talento revelado em uma delas, na favela do Canindé. Foram necessários 56 anos para que Carolina, a mulher negra, favelada, mãe solteira e, ironicamente, semianalfabeta, conseguisse adentrar na seleta lista de escritores de literatura brasileira, com o reconhecimento da importância de seu primeiro livro, *Quarto de despejo*, publicado em 1960. Não há como negar que sua escrita plural, tão representativa de uma série de minorias, deva ser levada a sério.



A percepção apurada de Carolina fez com que, embora ela estivesse em uma situação de extrema pobreza, sua voz ganhasse o poder de ser a interlocutora e mediadora de uma classe que permanece silenciada até os dias atuais. A sua narrativa de testemunho insere um novo discurso ao meio literário, em uma época em que o preconceito e a censura estavam em evidência devido às tensões decorrentes da Ditadura Militar. A sua fala—o grito da outra margem da sociedade—foi confrontada, discriminada e ignorada por muitos; porém, também foi ouvida por pessoas de várias classes, como afirma Robert Levine (1994: p. 49):

Para os estrangeiros, mais do que qualquer coisa, o Quarto e os demais livros de Carolina desmascararam o mito da democracia racial brasileira e que até então não havia sido mexido. Foi, paradoxalmente, uma mulher negra, da favela, que expôs as contradições entre a percepção cultural da elite e da realidade dos pobres. Mas aos olhos brasileiros era difícil reconhecer essas evidências através de Carolina, até porque ela própria reforçava em certas passagens o preconceito racial. A crítica discutiu a obra de Carolina em termos bem claros e evidentes para qualquer análise de discurso. Ela foi mostrada nos anos JK como sendo uma favelada preta, mulher pobre e de cor, vítima da miséria. Os acadêmicos

falavam de sua produção como das classes subalternas escritas dos grupos oprimidos, subliteratura. No governo do sucessor de Juscelino, a linguagem ficou ainda mais feroz: para os conservadores, os favelados tornavam-se um caso de polícia; para a esquerda eles se constituíam em massa muda e emblemática, carente de doutrinação ideológica capaz de atuar de forma decisiva na ordem capitalista.

Como explicita Levine, o livro *Quarto de despejo* refletia a imagem das injustiças sociais cometidas no Brasil, no governo de JK.¹² Além disso, provocou uma ruptura no fazer literário brasileiro, na percepção social e acadêmica. A resistência de um *eu* feminino reage contra os setores dominantes e sagra-se em uma luta interna, onde a fome e o estigma de ser favelada revelam-se cruéis. A *Cinderela negra* adentrou em distintas camadas sociais contando a história de sua vida, e mexeu com as bases da tradição literária, rompendo-a, conforme expressa Lejeune (2008: p.113):

12 O Governo Juscelino Kubitschek é o período de governo vivido entre 1956 e 1961. Sua eleição foi marcada pelo plano de ação “cinquenta anos em cinco”, já que o ideal era trazer ao Brasil o desenvolvimento econômico e social em um período curto de tempo.



Escrever e publicar a narrativa da própria vida foi por muito tempo, e ainda continua sendo, em grande medida, um privilégio reservado aos membros das classes dominantes. O “silêncio” das outras classes parece totalmente natural: a autobiografia não faz parte da cultura dos pobres.

Carolina desejou ser dona da própria história e o foi. Seu diário, assim como toda obra autobiográfica, revela e evidencia uma multiplicidade situacional do pacto autobiográfico, proposto pelo autor francês Philippe Lejeune. São aspectos plurais de autor/narrador/personagem e suas relações com a escrita. Texto e extratexto encontram-se e a obra é preenchida de uma afirmação inquestionável, de um “eu” que honra a sua assinatura e o seu discurso. A produção de Carolina carrega consigo essa responsabilidade (pacto) e ecoa por várias gerações que se identificam com seus pensamentos.

A escrita pluralista de Carolina

Em sua obra *Quarto de despejo* (2015), Carolina Maria de Jesus apresenta uma mescla de subgêneros, representações biográficas e autobiográficas que compõem um gênero principal, que é o próprio diário. Lejeune entende esse processo como sendo

um vestígio: quase sempre uma escrita manuscrita, pela própria pessoa, com tudo o que a grafia tem de individualizante. [...] Ele pressupõe a intenção de balizar o tempo através de uma sequência de referências. O vestígio único terá uma função diferente: não a de acompanhar o fluxo do tempo, mas a de fixá-lo em um momento-origem (Lejeune, 2008: p. 260).

Para Carolina, o seu “estranho” diário é uma criação artística e ao mesmo tempo uma imersão em sua própria vida, não podendo haver dissociações entre ambas. Elas estão ligadas através de um fio condutor que é a escrita. Seu produto é fruto da reflexão e expressa sua visão por meio da representação da realidade. A inexistência de distanciamento entre a mulher Carolina e a escritora permite que sua voz não termine ao iniciar o seu trabalho criativo. Germana Sousa (2012: p. 147) afirma que:

O estudo da obra de Carolina exige que se leve em conta os determinantes biográficos que estão em sua origem. Tampouco é possível pautar o estudo apenas por eles, um risco sempre presente no horizonte da crítica. É preciso, pois, não negligenciar nenhum dos dois lados da questão. O diário de Carolina abre o espaço para o crítico estudar e compreender



a sua obra por meio da autorreflexão que a autora faz dentro dele. Sendo também uma criação estética, o cotidiano da autora, sua condição social, é fator determinante da construção literária. Daí a autora referir-se ao texto como sendo estranho.

Vê-se que, para Carolina, além de sua importância no âmbito pessoal, seu diário adquire outra proporção, ele a projeta no mercado literário e faz com que seus escritos íntimos se revelem como testemunhos de uma realidade desconhecida para a sociedade brasileira e mundial: a favela e seus habitantes.

Dessa maneira, por mais críticas que esse gênero possa sofrer, sua importância como ponto observatório é riquíssimo. Carolina teve como espelho grandes nomes do cânone literário, personalidades como: Sartre, Virginia Woolf, Florbela Espanca e Barthes. Todos eles responsáveis pelo resgate “de uma história social que foi expurgada dos manuais da história oficial e por essa razão podem fazer girar a lente do observador da história” (Sousa, 2012: p. 172).

E assim Carolina o fez, deu voz aos esquecidos pela sociedade, aos marginalizados e seus silêncios. A experiência que a autora entregava ao público era algo novo, em um contexto literário controlado pela classe dominante, alguém que advém de uma classe distin-

ta consegue espaço. A sua história não seria contada por outro, mas por ela mesma. Não seria o morador da casa de alvenaria o detentor da palavra e sim a própria dona do barracão.

Do discurso de Carolina depreende-se que ela tinha um senso político aguçado, corroborado por meio do título do livro que reforça a ideia de que “a favela é o quarto de despejo. E as autoridades ignoram que tem o quarto de despejo” (Jesus, 2015: p. 107). Metaforicamente, a autora sugere que, assim como na casa, o governo também tem um lugar onde “depositar” o que não se quer ou que se despreza; nesse caso, o espaço é a favela.

O texto, narrado em primeira pessoa, possibilita a inserção dos subgêneros supracitados anteriormente ao gênero principal. O narrador e o autor formam um ser único, constatação apresentada também por Germana Sousa (2012: p. 176):

A escolha do tipo de focalização traz implicações determinantes para a leitura da obra, pois define o nível de implicação (compromisso/descompromisso, consonância/dissonância, piedade/ironia) que o narrador tem com relação àquilo que narra, o mundo diegético. Na verdade, a focalização trata não apenas da visão do personagem, mas das relações en-



tre o que diz o narrador e o que sabe o personagem.

No entanto, *Quarto de despejo* requer uma atenção especial do leitor, pois, ainda que o livro seja autêntico e pertencente ao gênero não-ficcional, ele foi editado e compilado por outra pessoa, o “descobridor” de Carolina, o jornalista Audálio Dantas, que realiza o prefácio da obra e explica como ela veio à luz. Essa constatação não será levada em consideração neste trabalho, já que a escrita contida no livro expressa o cotidiano real somente da autora, não havendo relação direta com o seu editor. Reitera-se aqui que Carolina é a dona das palavras que ela produz.

Essa autoria evidenciada na primeira pessoa permite que se tenha mais segurança na relação igualitária entre ficção e realidade. Esse composto binário é sustentável pela experiência do autor e do autoconhecimento, fato que o afasta da ficção ou da representação. Já em relação ao leitor da autobiografia, Lejeune interpreta que ele

vive sua relação com o texto de dois modos simultâneos: sensível a voz narrativa (eu), tem a impressão de estar em situação de comunicação com o autor-narrador, integrando à imagem que dele faz tudo aquilo

que sua enunciação (do autor-narrador) revela. Porém, ao mesmo tempo, guiado pelo relato, reconstrói o modelo biográfico que lhe é sugerido (Lejeune, 1980: p.61). [Tradução livre nossa]¹³

Devido a esse terreno tão dúbio, os estudos sobre o gênero autobiográfico revelam uma problemática em relação à aceitação desse gênero por parte da academia. A ambiguidade de seu produto faz com que grande parte das críticas literárias e historiográficas rechace esse estilo. O flerte com a realidade e a ficção simultaneamente dá margem à imprecisão quanto a sua classificação, pois não há aprofundamento em nenhum dos polos.

Em seu livro *Je est un autre*, Lejeune indaga sobre a questão do hibridismo autoral da autobiografia e se dá conta de que “a questão ‘quem fala?’ não remete apenas aos meandros da personalidade, mas também aos ‘autores’ múltiplos de um mesmo ‘eu’, ao mesmo tempo em que remete ao jogo social pelo qual os ‘sujeitos’ se reproduzem” (Lejeune,

13 No original: “Celui-ci vit sa relation au texte sur deux plans à la fois: sensible à la voix narrative, il a l'impression d'être en situation de communication avec l'auteur-narrateur et l'intègre à l'image qu'il se fait de lui tout ce qui révèle son énonciation. Main en même temps, guidé par le récit, il reconstruit le modèle biographique qu'on lui suggère” (Lejeune, 1980:p.61).



1980: p. 8) [Tradução livre nossa]¹⁴. Desse modo, no diário de Carolina temos essa soma de “eus”: o eu autor, o eu narrador, o eu personagem e o eu real, confirmando, mais uma vez, que o gênero diário pertence ao gênero autobiografia. Essa ligação textual e extra-textual é aferida quando o leitor toma consciência da história de vida de Carolina, aceitando-a como verídica. O contrato do pacto autobiográfico, segundo Germana Sousa (2012: p. 159), é “concretizado pelo título que evidencia, pela referência ao gênero (diário, autobiografia, memórias, confissões) que o texto tem em relação com a vida do autor”.

A partir do subtítulo do livro, *Diário de uma favelada*, várias informações são passadas aos leitores como: tratar-se de uma favelada e o gênero da obra, diário; revelações que se confirmam quando o leitor as relaciona ao histórico de vida da autora. Porém, existe outro pacto que é passível de falsidade: o pacto referencial. Como saber se o que foi escrito por Carolina é verdade? Por mais que a autora utilize nomes e endereços que atestam veracidade aos fatos, certas opiniões manifestadas são de caráter pes-

soal, não representando uma verdade absoluta. Para Lejeune (2008: p. 37):

Na autobiografia, é indispensável que o pacto referencial seja *firmado* e que ele seja *cumprido*: mas não é necessário que o resultado seja da ordem da estrita semelhança. O pacto referencial pode ser, segundo os critérios do leitor, mal cumprido, sem que o valor referencial do texto desapareça (ao contrário) o que não é o caso nas narrativas históricas ou jornalísticas (grifos do autor).

Interpretando o exposto, ainda que certas afirmações de Carolina possam não ser totalmente fiéis à realidade, elas são justificadas pelo que o gênero diário implica. Germana Sousa (2012: p. 165) sustenta que “o diário é um gênero íntimo que, contrariamente à autobiografia, não fixa o ‘eu’ e não busca a compreensão da totalidade de si mesmo, devido à sua temporalidade, que é a do fragmento e do presente”. Apesar de ser um gênero sólido, a fragmentação de pensamentos e o “congelamento” dos momentos não abrangem a totalidade do “eu”, da verdade ou das mudanças de pensamentos ocorridas após a escrita. No diário, tudo é reflexo do momento.

Após essas observações, compreendemos que, nesse emaranhado de gêneros que se configura o *Quarto de despejo*, o

14 No original: “La question ‘Qui parle?’ ne renvoie plus seulement aux méandres de la personnalité, mais aux ‘auteurs’ multiples d’un même ‘jê’, en même temps qu’au jeu social par lequel les ‘sujets’ se reproduisent” (Lejeune, 1980: p. 8).



pacto referencial toma uma dimensão ínfima e não compromete o resultado do texto, pois tudo o que é descrito é justificável pelo hibridismo de suas categorias. O pacto autobiográfico permanece intacto, dando legitimidade ao diário de Carolina.

Carolina e os enfrentamentos do “eu”

Após a constatação do hibridismo de gêneros e a confirmação do pacto autobiográfico proposto por Phillippe Lejeune, propomos trilhar os caminhos enveredados por Carolina Maria de Jesus e investigar os enfrentamentos, o cotidiano e sua atuação como escritora. Nesse sentido, trataremos de três temas que permeiam a sua obra: o machismo, a fome e o racismo.

Os estudos contemporâneos a respeito das narrativas de autoria feminina revelam uma marginalização dessa escrita e um ocultamento dessas manifestações literárias. A sociedade assimilou a ideologia machista e patriarcal que afirma que as mulheres não escreviam por falta de talento, uma taxaço misógina, e que foi amplamente discutida pela escritora inglesa Virginia Woolf, em um dos seus mais icônicos ensaios chamado *Um teto todo seu*, publicado em 1929. Woolf afirmou, com veemência, que “uma mulher precisa ter dinheiro e um teto todo seu,

um espaço próprio, se quiser escrever ficção” (Woolf, 2014: p.12), uma independência de que poucas mulheres gozavam.

Levando em conta tal afirmativa, ao analisar a obra de Carolina, sejam aspectos biográficos ou literários, nota-se uma independência em relação à subordinação masculina e suas implicações. A escritora possui um teto todo dela, o barracão, e é nesse ambiente, hostil e vicioso, que sua literatura é construída:

Eu deixei o leito as 3 da manhã porque quando a gente perde o sono começa a pensar nas miserias que nos rodeia (...) Deixei o leito para escrever. Enquanto escrevo vou pensando que resido num castelo cor de ouro que reluz na luz do sol. Que as janelas são de prata e as luzes de brilhantes. Que a minha vista circula no jardim e eu contemplo as flores de todas as qualidades. (...) É preciso criar este ambiente de fantasia, para esquecer que estou na favela (Jesus, 2015: p. 58)¹⁵.

A situação marginal de Carolina conferiu ao seu discurso um caráter de denúncia,

15 A obra de Carolina Maria de Jesus apresenta uma série de imprecisões ortográficas, fruto de sua pouca escolaridade, que foi mantida porque esse é o seu registro. Também se observa algumas omissões em forma de reticências, fruto do tratamento que Audálio Dantas deu ao original, para evitar repetições, tão comuns à linguagem oral.



revelando não somente a sua expressividade literária, como também um viés político e social de uma classe periférica. A sua escrita, de tom realista, rompeu com a tradição literária e chamou a atenção de um público que se encontrava alheio a essa realidade, feito impensável de ser alcançado pelo discurso oral, comum nas comunidades pobres onde poucos são os que leem ou escrevem.

As adversidades enfrentadas por Carolina eram muitas, mas a que ela mais enfatizou em seus escritos refere-se àquela provocada pela fome. Em diversos momentos, a autora narra as batalhas diárias para conseguir comida para si e para os seus filhos. A fome, em um lugar de extrema pobreza, surge como a pior inimiga, fato que lhe causava muita revolta, principalmente porque ela tinha consciência da injustiça que reinava no Brasil de sua época. Em um de seus relatos mais fortes, é possível conhecer a dolorosa vida de Carolina e de outros favelados:

[...] Os lixeiros haviam jogado carne no lixo. E ele escolhia uns pedaços. Disse-me:
Leva, Carolina. Dá para comer.
Deu-me uns pedaços. Para não magá-lo aceitei. Procurei convencê-lo a não comer aquela carne. Para comer os pães duros ruídos pelos ratos. Ele disse-me que não. Que há dois dias

não comia. Acendeu o fogo e assou a carne. A fome era tanta que ele não pôde deixar assar a carne. Esquentou-a e comeu. Para não presenciar aquele quadro, saí pensando: faz de conta que eu não presenciei esta cena. Isto não pode ser real num paiz fértil igual ao meu. Revoltei contra o tal Serviço Social que diz ter sido criado para reajustar os desajustados, mas não toma conhecimento da existência infausta dos marginais. Vendi os ferros no Zinho e voltei para o quintal de São Paulo, a favela.

No outro dia encontraram o pretinho morto. [...] Não trazia documentos. Foi sepultado como um Zé qualquer. Ninguém procurou saber seu nome. Marginal não tem nome.

... De quatro em quatro anos muda-se os políticos e não soluciona a fome, que tem sua matriz nas favelas [...] (Jesus, 2015: p. 40).

São inúmeras as passagens de *Quarto de Despejo* que escancaram a realidade da desigualdade social daquele Brasil – e por que não o de hoje –, descrições que ganharam repercussão imediata entre os brasileiros, haja vista o sucesso do livro. Em seguida, com a publicação da obra em vários países europeus, uma parte ignorada do país foi revelada e a originalidade da obra de Carolina reconhecida.



Esse fato histórico, tão importante para a literatura brasileira, pouco é lembrado por nossa sociedade.

O preconceito que permeia a vida de Carolina também invade a sua obra, caracterizado em um dos temas mais recorrentes em seu livro, o racismo. *Quarto de Despejo* retrata as feridas desse assunto ainda tão presente no cotidiano social: “Enquanto eu estava na rua o Alexandre maltratou a mãe do soldado Edison. Quando eu cheguei ele começou insultar-me: ¶ Negra suja. Ordinária. Vagabunda. Lixeira” (Jesus, 2015: p. 98), ofensas que expõem o forte preconceito racial em nosso país.

O livro apresenta um diagnóstico preciso da dominação racial que impera em nossa sociedade. Vale salientar que Carolina não teve uma educação de qualidade, assim como tantos outros de sua mesma esfera. Desse modo, nota-se a assimilação de um discurso social amplamente propagado, sentido nas inúmeras vezes em que Carolina é preconceituosa consigo mesma, quando afirma que não gostava de preto. Segundo Joel Rufino dos Santos (2009: p. 133) “o preconceito racial existe entre os pobres e pretos porque o racismo é sistêmico”. Em um diálogo com uma senhora que comprava em um mercado, podemos observar esse discurso contraditório:

[...] Uma senhora que fez compra gastou 43 cruzeiros. E o senhor Eduardo disse:

- Nos gastos quase que vocês empata-
taram.

Eu disse:

- Ela é branca. Tem direito de gastar
mais.

Ela disse-me:

- A cor não influi.

Então começamos a falar sobre o preconceito. Ela disse-me que nos Estados Unidos eles não querem negros na escola.

Fico pensando: os norte-americanos são considerados os mais civilizados do mundo e ainda não convenceram que preterir o preto é o mesmo que preterir o sol. O homem não pode lutar com os produtos da Natureza. Deus criou todas as raças na mesma época. Se criasse os negros depois dos brancos, aí os brancos podia revoltar-se (Jesus, 2015: p. 122).

Essa passagem ilustra bem a contradição a que nos referimos. Carolina repete o mesmo discurso da dominação branca do qual é vítima quando afirma que eles podem gastar mais, simplesmente pelo fato de serem brancos. Porém, diante da resposta de sua interlocutora, Carolina reflete acerca da questão da desigualdade social e parece perceber sua incoerência.



A obra de Carolina ganha importância ao retratar a condição subalterna dos negros no Brasil, desde os tempos coloniais. O desenvolvimento do país não apagou seu passado, que segue contaminando as novas gerações que repetem as mesmas práticas, nas estrelinhas de seus discursos e ações cotidianas, dificilmente identificadas e punidas.

Destacamos, assim, alguns momentos do diário que comprovam o delicado limiar das questões raciais vividas por Carolina. Analisando-os, percebemos que a imposição social opera sua prática a partir da cor do indivíduo:

[...] Fui na casa de uma preta levar umas latas que ela havia pedido. Latas grandes para plantar flores. Fiquei conhecendo uma pretinha muito limpinha que falava muito bem. Disse ser costureira, mas que não gostava da profissão. E que admirava-me. Catar papel e cantar (Jesus, 2015: p. 25).

Nesse fragmento, vemos que o que chama a atenção de Carolina é o fato de reconhecer entre os moradores da favela uma mulher negra que foge à regra: é limpinha e fala bem, características pouco comuns à sua raça; causa estranheza pela exceção.

Em um segundo momento, Carolina retrata o óbvio em uma sociedade onde impera a desigualdade social. Essa memória foi registrada em 13 de maio¹⁶, um dia especial para ela: “...Nas prisões os negros eram os bodes expiatórios. Mas os brancos agora são mais cultos. E não nos trata com desprezo. Que Deus ilumine os brancos para que os pretos sejam feliz” (Jesus, 2015: p. 30). O agradecimento dispensado aos brancos mostra a hierarquização e a dependência que os negros mantêm em relação a aqueles. Pedir a bênção em nome alheio para ser tratado de maneira digna demonstra submissão e humilhação em relação ao outro. Carolina, dessa forma, autodenomina-se subordinada e vítima da desigualdade social.

No fragmento seguinte, depreende-se, por meio da conotação da cor negra, certo pessimismo, uma acomodação em relação à posição do negro na sociedade:

Antigamente era a macarronada o prato mais caro. Agora é o arroz e feijão que suplanta a macarronada. São os novos ricos. Passou para o lado dos fidalgos. Até vocês, feijão e arroz, nos abandona! Vocês que eram os amigos dos marginais, dos favelados, dos indigentes. Vejam só.

16 Dia simbólico em que se comemora a abolição dos escravos no Brasil.



Até o feijão nos esqueceu. Não está ao alcance dos infelizes que estão no quarto de despejo. Quem não nos despresou foi o fubá. Mas as crianças não gostam de fubá. Quando puis a comida o João Sorriu. Comeram e não aludiram a cor negra do feijão. Porque negra é a nossa vida. Negro é tudo que nos rodeia (Jesus, 2015: p. 43).

O humor presente no texto não esconde a crítica da autora em relação ao empobrecimento da população e a luta diária pela sobrevivência. A palavra “negro” alude a tudo o que é negativo, sujo, perigoso.

Já na próxima citação, Carolina expressa um juízo de valor errôneo, como se os atributos fossem meramente categorizados por meio da raça: “A Florenciana é preta. Mas é tão diferente dos pretos por ser ambiciosa. Tudo que ela faz é visando lucro. Creio que se ela fosse dona de um matadouro havia de comer os chifres e os cascos dos bois” (Jesus, 2015: p. 75). Seguindo seu raciocínio, um negro nunca poderia ser ambicioso, pois não faz parte de sua natureza. Uma frase que remete ao processo de colonização que impede que um negro ascenda socialmente, discurso assimilado e sempre repetido por Carolina em várias partes de sua obra.

A análise de temas tão significativos requer um aprofundamento bem maior do que o proposto neste artigo acadêmico. Sabe-se que são temas complexos, que demandam um espaço bem maior de conteúdo e pesquisa. Assim, espera-se que esse breve olhar acerca desses três tópicos norteadores da obra de Carolina sirva como um ponto de partida para um olhar mais crítico e intrínseco de um leitor/pesquisador interessado em questões tão pertinentes para o entendimento da construção da imagem de um Brasil que é refletido em obras literárias como essa.

Para finalizar, *Quarto de despejo* reforça o pressuposto de que a Literatura é algo atemporal. Não pode e não deve ser vista apenas como mero objeto estético, sem levar em conta o contexto histórico e os valores ideológicos socioculturais presentes em uma esfera externa, mas que possui livre acesso ao universo literário.

Carolina Maria de Jesus criou um poderoso instrumento de transformação social, rompeu barreiras civis e literárias e deu ao mundo uma lição de sobrevivência, expondo uma visão interna da favela e de como era sua vida e linguagem. Seu feito, mesmo estando fora dos padrões literários do cânone, tem força e representatividade, ao caracterizar



uma nação que esconde seus males à margem, em um quarto de despejo.

A obra de Carolina transita livremente, desde a sua composição sem amarras, por onde passeia entre os mais diversos gêneros literários (autobiografia, diário, memórias) ou pelo tempo, onde nos deparamos com temas de extrema contemporaneidade, vistos e debatidos como: os feminismos, as desigualdades sociais e a questão dos preconceitos.

Entrar em contato com essa narradora-testemunha é confrontar experiências sociais e literárias. Este artigo serve como meio sensorial, no que tange ao vivenciar o outro. Que esta produção sirva como resgate aos escritos de Carolina Maria de Jesus e mostre que a Literatura não pode ser vista só como um mecanismo puramente acadêmico, mas como uma arma capaz de transformar o homem, elevando-o ao grau máximo de sua serventia, e de melhorar a si mesmo.

Referencias bibliográficas

- Jesus, C. M. (2015): *Quarto de despejo: diário de uma favelada*. São Paulo: Ática.
- Lejeune, P. (1980). *Je est un autre: L'autobiographie, de la littérature aux médias*. Paris: Seuil.
- Lejeune, P. (2008): *O pacto autobiográfico: de Rousseau à Internet*. Belo Horizonte: UFMG.
- Levine, R. (1994): Uma história para Carolina. En: Meiry, J. C. S. B.; Levine, R. M. (Orgs.). *Cinderela Negra: a saga de Carolina Maria de Jesus*. Rio de Janeiro: UFRJ.
- Santos, J. R. (2009). *Carolina Maria de Jesus: uma escritora improvável*. Rio de Janeiro: Garamond.
- Sousa, G. (2012): *Carolina Maria de Jesus: o estranho diário da escritora vira lata*. Vinhedo: Horizonte.





REFLEXIÓN POLÍTICA

Latin America in Times of Neoliberal Restoration: What should we do?

Andrés Mora-Ramírez
Researcher
Institute of Latin American Studies
Universidad Nacional
Costa Rica
Received: June 03, 2016
Accepted: August 20, 2016

Abstract

This essay offers an interpretation of the Latin American political conjuncture of the last two or three years. On one hand, the conjuncture is characterized by what the analysts call the end of the progressive, national and popular cycle. On the other hand, the conjuncture is marked by the electoral rising of right-wing governments and parties; they are driving a restoration of the neoliberal project in the region. We present a contextualization of this double process and its main conflict dimensions, and we reflect from a

position of identification and critical accompaniment with the national, popular, progressive, Latin American project. We also reflect on the needs of the social movements, political parties and organic intellectuals of the Latin American left wings to assume, as a task, the dispute for the political and cultural hegemony vis-à-vis the project of reviving the neoliberalism.

Keywords: Latin American conjuncture, progressive governments, democracy, neoliberalism, cultural and political hegemony.

For more than half a century, Frank Tannenbaum—an American historian, intellectual, and researcher of our countries and their complex realities—drew the conclusion that the guiding threat of Latin America history was the permanent presence of the forms of authoritarian domination that



made democracy an exception. “Dictators and military regimes, palace revolutions, and coups d’état, violence and violent domination have always been a constant policy in the Latin American continent” (Tannenbaum, as quoted by Ansaldo, 2010, pp. 200-201), as used to say the author of *The Future of Democracy in Latin America* and of *Ten Keys to Latin America*, both books published in 1955 and 1962 respectively.

This democratic exceptionalism was sadly confirmed in the last three decades of the twentieth century. At that time, military dictatorships and civil governments, at the service of the American imperialism in the context of the Cold War, assumed the national security doctrines based on the theses of the *internal enemy* and the *communist danger*. They also implemented the tactics of the *dirty war* and *scorched-earth war* that caused thousands of fatalities and disappeared people, and a brutal weakening of the political institutions. Besides, the so-called *democratic transitions* several peoples entrusted prevented the democratic practices from being reduced to an electoral ritual with less influence on the course of our countries and the search for the common good of our societies.

In the 1990s, the ignominious decade of the neoliberalism and the *pensée unique* (single way of thinking), this democra-

cy was called *low intensity* (O’Donnell, 1993; Ansaldi, 2010): a few—political élites, transnational economic groups, technocrats and recycled politicians—decided the destiny of most people. There were no more alternatives than the dogmas of economic faith the World Bank and the International Monetary Fund (IMF) proclaimed. And the American empire, now as the hegemon of the unipolar world, blessed and rejected the rulers of the moment.

It was at the end of the twentieth century, due to an unprecedented articulation of resistances of social movements, indigenous peoples, political parties, and emerging leaderships, that Latin America awoke and ended with the ritualistic inertia of the (neo)liberal democracy, which was antiquated and not able of meeting the people’s claims; a democracy at the measure of the oligarchies, the foreign capital, and the factors of power of the governance of the globalization. The political processes that opened the twenty-first century to hope and pushed the post-neoliberal reconfiguration broke out first in Venezuela, Brazil, and Argentina; after, in Bolivia, Ecuador and some in Central American countries. Those processes also constituted an unquestionable democratic progress when broadening the material, discursive, and symbolic dimensions of the practices and meanings that the



democracy, persecuted and betrayed too many times, had acquired in the region.

The fights, advances, and victories acquired by national and popular governments, political parties, and popular organizations of the most different and plural expressions permitted successive defeats of the neoliberal right on its own ground—which was the bourgeois electoral democracy—and the American imperialism with its emblematic Pan-Americanist project of the Free Trade Area of the Americas (FTAA; *Área de Libre Comercio de las Américas*, ALCA, in Spanish). They also permitted the creation of conditions necessary to articulate a set of initiatives of regional integration; initiatives that are able to reactivate our unionist utopia, now in a new framework of sovereignty and self-determination, far away from the agendas imposed by the White House in Washington or by any IMF office.

In fact, epic were the days of popular resistance and diplomatic audacity at the Mar del Plata Summit in 2005. On the one hand, these days culminated in the derailment of the FTAA which planned to annex Latin America as a captive market of the American transnational companies. On the other hand, they also culminated with the emergence of the presidents Néstor Kirchner, Lula da Silva, and Hugo Chávez as leaders of con-

tinental reach, capable of implementing not only national projects—based on the recovery of the State, a strong social policy, the wealth redistribution, and the broadening of democracy—but also with consequences all over Latin America and the Caribbean. In fact, ever since the Pan-Americanist adventure failed, there were memorable meetings that permitted the construction of integration spaces—such as ALBA, UNASUR, and CELAC—and, in a broader sense, the forge of an our-American consensus (*consenso nuestroamericano*) that, in good measure, guided the insertion of our region to the new multipolar world (Cuevas y Mora, 2015). Perhaps the old, oligarchic, and capitalist domination has not been defeated yet, and maybe there is still a long way for this to happen. However, the fractures and wounds inflicted in the last fifteen years by a wide range of social and political forces involved in the search for alternatives to overcome the neoliberalism have not been minor.

The End of the Progressive Cycle and the Neoliberal Restoration: The Hour of the Wolf.

Nevertheless, in the last years, the political Latin American panorama has been experiencing profound transformations that, for most analysts, converge on the end of the progressive or national-popular cycle and the rise of the neoliberal



restoration counteroffensive. Especially important have been the political conjunctures experienced from mid-2015 to 2016 in Venezuela, Brazil, and Argentina, where the political attention of our America and the rest of the world has been brought to focus. No wonder: it was there where the peoples first defeated the neoliberalism at the turn of the century, thanks to the successive elections of the Presidents Hugo Chávez (1999), Lula da Silva (2002), and Néstor Kirchner (2003), respectively: they became the bastions of the process of the Latin American change. Currently, the convergence of objective and subjective factors has driven us to a point in which the reversion of the national-popular or progressive process of the region is no longer a hypothesis, but has become a reality: either by electoral way—as it is the case in Argentina and Venezuela—or by the coups d'état and their juridical variations—as it is the Brazilian case. These objective factors are the economic crisis of the global capitalism, the weakening of the public management, and the absence of renovative leaderships. The subjective ones are the emptying of the discourse on the change of epoch as a horizon of political action, and the relative ideological stagnation that is product of the inertia in the relations between the State, parties and social movements.

In fact, after a decade of Kirchner domination, Mauricio Macri recovered the Argentine neoliberal bastion—he was called the best student of the neoliberal model during the 1990s. In Venezuela, thanks to the tactics of economic war, media war, and the weakening of Nicolás Maduro's government, the so-called Committee of Democratic Unity (*Mesa de la Unidad Democrática* in Spanish) cornered the Bolivarian Revolution by taking the control of the Parliament, after 17 years of Chavista majority in the legislative branch. And in Brazil, in the darkness of pacts between the élites and through spurious processes, the coup-plotters carried out the impeachment trial to remove Dilma Rousseff from office.

When explaining the meaning of one of his most memorable films, Ingmar Bergman wrote that *Hour of the Wolf* (1968) was that moment “when sleep is deepest, when nightmares are most real. It is the hour when the sleepless are haunted by their deepest fear, when ghosts and demons are most powerful...” (cited by Vázquez, 2015, October 13). As in the Bergmann's classic movie, Latin America is living its own *hour of the wolf*: the transition from the post-neoliberal hope and dreams of liberation to the nightmares of the conservative neoliberal restoration. The case of Argentina is paradigmatic of the



times that are announced: the president Mauricio Macri formed a cabinet with ministers recruited from multinational companies (the *Chief Executive Officers*). The so-called *CEOcracy* was formed with former executive directors—among other positions. They passed from General Motors to Aerolíneas Argentinas board, from IBM and Telecom to the Ministry of Foreign Affairs and Worship, from the Argentine subsidiary of Shell to the Ministry of Mines and Energy, from LAN Argentina board to the Chief position of the Cabinet of Ministers, and from the Deutsche Bank to the Ministry of Finance. No less aggressive and controversial was the appointment of Patricia Bulrich as responsible for the Ministry of Security; she is believed to be connected to the CIA and to American right wing foundations (Zaiat, 2015, December 6).

In this scenario, through their counteroffensive of neoliberal restoration, the local right wings have launched a campaign to constrain the extent of democracy resignification, opened to the dispute and the collective construction by the national-popular and progressive processes. The script of this restoring strategy aims to force the institutional tension, the dispute between the republican powers, and the interference of external agents in the competence spheres of those powers in order to provoke a

rupture justifying actions of force and military interventions. The imperialism closely follows these attempts and conceives plans amid ambiguous diplomatic declarations and the co-optation of “opposing” political parties, government ministries or secretariats, and military commanders.

Unveiling possible causes having brought us to this decisive moment, as well as pointing out possible consequences, scenarios, and developments, is a matter of greatest interest for the Latin American critical intellectuals in all fields: governments, social movements, academia, mass media. From our perspective, beyond acknowledging the importance of objective factors in the life of our societies, and the influence that these factors inevitably have when determining the amount of leeway for those governments promoting post-neoliberal projects, the analysis should also consider what we perceive as losing the way of the common project of the future, which seems to have been diluting progressively, especially since the President Chavez’s death: none of the leaderships of the region could assume Chavez’s capacity of envisaging a project of regional reach — bolivarian — and of enunciating it from a positioning with an our-American (*nuestroamericano*) strong accent, which emotively involved and,



at the same time, mobilized to action and commitment to let his concretion become reality.

This discursive vacuum, which is also a strategic one, facilitated the local right wing and the imperialism to recover positions in the ideological field; thus, they positioned, in the public and mediatic sphere, the theses of the *end of the cycle*, of the permanent crisis, and, finally, of the inviability of the post-neoliberal direction. Because politics is also subjectivity, no doubts about this; it is constructing and searching for meanings, stories, and discourses defining individual and collective practices, forms of organization, and appropriation of the common and the public domain. It is just a cultural fight. Perhaps in this dimension currently lies our greatest weakness.

In his first official visit to Brazil as President of the Bolivarian Republic of Venezuela, in May 1999, Hugo Chavez gave a speech at the auditorium of the Central Library of Brasilia. In that occasion, besides proposing the Bolivarianism as a pole for the Latin America integration and for our insertion to the multipolar world, he issued an admonition, which is still valid: "I think we are in a time of audacity, in times of offensive; not in times of defensive or retrograde movements. No; let us go forward with our flags, with our love and with our peoples" (Chavez, 2006, p. 6).

Despite the complicated panorama emerging in front of us, what is required is the will and the conscious action to continue advancing in the paths of utopias that illuminated the birth of the Latin American twenty-first century. It is also required the courage to face the dangers and challenges that will emerge on those routes. With the new century, the Latin American peoples dared to walk and were able to give a name to a common future project: the one of our dignified, sovereign, fair, popular and inclusive America. We must not forget those lessons, or give up the hope of other possible worlds that only we can build. If we lose the audacity and love in these times of a restoring offensive, as Chávez said, we will lose everything.

What to Do? The Dispute for Political and Cultural Hegemony

For those of us who identify with the process of Latin American change the twenty-first century started, and assume a position of critical accompaniment from academia and the media, it is clear that our future is at a crossroad: either to get more engaged in the turn to the left and to construct a new hegemony, or to give up the political and cultural ground conquered in these years. The first option has different distinctive nuances, more revolutionary ones, and reformist the others; it has



allowed unprecedented advances in the history of the region, even in spite of the contradictions and errors that can be pointed out to each government. Instead, the second option means to relinquish the ground conquered in face of the restoring counteroffensive of the regional right and its proposal to return to the past: to the times of structural adjustments and domination of the IMF and the World Bank, to the dismantling of the state and privatization, to the submission to the dictates of the neoliberal globalization and the US imperial policy.

That is why it is not only Kirchnerismo, Chavismo or Petismo (the political projects of Nestor Kirchner, Hugo Chavez, and the Brazilian Workers' Party) that will lose or win in this decisive episode we have reached. What is at stake for all of us is the possibility of building post-neoliberal, popular, national, participatory, and socially just democracies. It is our possibility of being Latin Americans who do not renounce the utopia of emancipation and liberation. This is no time to blame for defeats or for engaging in sterile discussions. As Martí said, "it is the hour of recounting, and of the united march, and we must walk in close ranks, like the veins of silver at the roots of the Andes" (in Hart Dávalos, 2000, 203). What has been gained so far is unquestionable;

defending it is an ethical and historical imperative with our America and its future. Moreover, accompanying the people in this struggle is our choice.

In 1979, Pablo González Casanova published the first edition of a work that became a classic of the Latin American critical thinking: *Imperialism and Liberation. An Introduction to the Contemporary History of Latin America*. In his book, the Mexican intellectual argues that the great protagonist of the history of our region are the organized masses, the peoples in movement, in their persistent fight against the various forms of oppression and domination, pursuing the ideal of the liberation of the peoples, even in the midst of the harshest and most adverse circumstances that make this ideal an elusive but always necessary objective.

In light of the hegemonic history that gives the leading role to those who have the power, and particularly in light of the expansion of the capitalist system and of the American imperialism that seek to conquer Latin America without sparing efforts and stratagems, González Casanova (1991) vindicates that *other history* of "resistance and liberation struggles, in which the masses fight against being subdued or exploited, or for breaking the ties that tie them up" (p.11). It is a history of triumphs and defeats, of advances and setbacks, of



alliances and betrayals, in which “the quest for independence is brutally hampered or exploited by the oligarchies and bourgeoisies” (p.12) to impose their power. Definitely, it is the history of liberation of those who entered as “tribes, runaway slaves, peoples, masses of cities, artisan fraternities, parties, unions, peasant leagues, student associations, associations of tenants or users, organizations of popular power, *mob* and guerrilla groups, with leaders, heroes, and intellectuals of armed and unarmed letters.”(p.14)

The years have passed, but given the present circumstances we face, as well as the enormous threats and challenges that emerge in the conflictive relationship with the United States, the general interpretation of the future of our America González Casanova proposed is perhaps more valid than ever. The tension between imperialism and liberation once again puts in check the democracy that, perhaps still precarious and fragile, has been carved in our countries after the end of the military dictatorships of the last quarter of the twentieth century. The struggle for the construction of more just, more inclusive, and more democratic societies remains the great task of the peoples of our America. It has been a long and unremitting struggle for which, as the Second Declaration of Havana (1962)

stated, “the poor, the exploited, the vilified people have already died more than once.”

So What Should We Do Now?

First, it is necessary to recognize that we are witnessing the end of a brilliant and, certainly, controversial era—that of the Bicentennial generation. But, it is also marked by unprecedented achievements in recent decades: in terms of human rights, democratic participation and a new constitutionalism, social policies, struggle against inequality and poverty, and regional integration, just to name a few. It would be better that we recognize it, just as a closing chapter, so that to begin to work on the reconstruction of the emancipatory path, as well as in the new resistances with which it will be necessary to face the neoliberal wave.

Likewise, considering the storm winds blowing over the Latin American political conjuncture of the last two years, which are certainly adverse to the national, popular, and progressive governments, we must take into account that discouragement, disenchantment, and skepticism are coming back again as a strong temptation for citizens, social organizations, parties, and not a few intellectuals. The media and think tank of the establishment do their part of the work by constructing a narrative



of the failure of the left and the unfeasibility of changes and transformations that try even to question the capitalism. Thus, the neoliberal common sense re-establishes itself as social, economic, political, and cultural regulation, and they slowly try to make us believe—as it was in the 1990s—that there is no other horizon than that of the realm of money freedom, the rights of the goods, the slavery of the people, and the inexorable inequality.

But, is it possible that these 15 years of victories over the right, of unprecedented revolutionary experiences—with their successes and mistakes—and search for development alternatives meant nothing? Can the achievements of this decade and a half be just erased from the collective memory and history of popular struggles?

We should not forget that the path that brought us to the *change of era* at the beginning of the twenty-first century was not easy. The Latin American peoples carried on their backs the burdens of an unfinished modernization (Domingues, 2009) and development models—promoted since the second half of the twentieth century—whose promise of well-being and prosperity failed on more than one occasion. This promise was sometimes betrayed by its own promoters, and sometimes

boycotted by the great powers, more interested in preserving the neocolonial conditions—on which its historical domination is based—than in the independence and autonomy of our America. *Barbarians and underdeveloped peoples* (Zea, 1992), we were cursed, and, with that fate, we were weaving the plot of our *combined, unequal and contradictory development*, as it was well characterized by intellectuals such as the Brazilian Jose Mauricio Domingues (2009) or the British David Harvey (2005 and 2014).

Condemned as we were, we dared to think for ourselves, and, in the 1960s and 1970s, we were able to build in Latin America a rich social, philosophical, political, and economic thought. The contributions of this thought allowed several generations to dispute both the cultural hegemony to capitalism and the dominant notions of development. The theory of dependence, the theology and the philosophy of liberation, and the pedagogy of the oppressed, to name a few examples, were banners of struggle in the front of ideas; while in other fronts, guerrilla groups and popular organizations fought against dictatorships and military apparatuses backed by US imperialism.

From that *total war*, whose outcome was the imposition of neoliberalism and the terrorism of State practically all over the



continent, and with the open wounds of its opprobrious social consequences—from the *Caracazo* (protests and riots in Caracas, Venezuela, in February 1989) to the Water War in Bolivia, and from the Zapatista uprising in 1994 to the 2001 Argentine crisis—Latin America was able to resist, reconstitute, and move on to the offensive. From the military defeat to successive electoral victories, and from the fragmentation of despair to great social mobilizations, the twenty-first century quickly emerged as a time of hegemonic dispute, of complex and diverse post-neoliberal practices. These practices allowed to rethink and to discuss the dogmas and assumptions of neoliberalism, and in a few cases, substantial progress was made in three key aspects. First, the representative and delegated democracy began to give way to direct and participatory democracy. Second, constitutional processes in several countries broke the domination of oligarchic power, and new constitutional designs—emerged from collective deliberation—try to respond to economic, political, social, environmental, and cultural challenges. Finally, the ideas of unity and deep Latin American integration renovate processes that tended to become more and more functional to the interests of capital and the United States (Cuevas and Mora, 2015).

Now more than ever, it is necessary to face the ideological offensive of the right wing, and to assume positions in the battle of ideas, in order to defend not a government or a particular president, but the right to be ourselves, to think and decide ourselves the course we want to follow in Latin America. The hegemonic dispute against neoliberalism is, then, far from being completed, and we cannot allow the reloaded story of the *end of history* to prevail as the unique voice that interprets and gives meaning to our-American time: a suffering time, but also an amazing one, that we have lived, and that we want to continue living.

References

- Ansaldi, W. (2010). No es que la democracia esté perdida: está bien guardada y mal buscada [Democracy Is Not Lost: It is Closely Guarded and Badly Searched]. *Revista Crítica y Emancipación*, 2 (3). Pp. 189-218.
- Chávez, H. (2006). *La unidad latinoamericana* (editado por Sergio Rinaldi) [*The Latin American Unity* (Sergio Rinaldi, ed.)]. Bogotá: Ocean Sur. P. 6.
- Castro, F. (1962). Segunda Declaración de La Habana. Discurso pronunciado en la segunda Asam-



- blea Nacional del Pueblo de Cuba, celebrada en la Plaza de la Revolución, el 4 de febrero de 1962 [Second Declaration of Havana. Speech Given During the Second National Assembly of Cuba, Celebrated at the Revolution Square, February 4, 1962]. Retrieved from: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f040262e.html>
- Cuevas, R. and Mora, A. (2015). *Buscando el futuro. Crisis civilizatoria y posneoliberalismo en América Latina* [Searching for the Future. Civilization Crisis and Post-Neoliberalism in Latin America]. San José: EUNED.
- Domingues, J. (2009). *La modernidad contemporánea en América Latina* [Contemporary Modernity in Latin America]. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- González Casanova, P. (1991). *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina* [Imperialism and Liberation. An Introduction to the Contemporary History of Latin America]. México DF: Siglo XXI Editores.
- Harvey, D. (2005). *Espacios de esperanza* [Spaces of Hope]. Madrid: Ediciones AKAL.
- Harvey, D. (2014). *17 contradicciones y el fin del capitalismo* [Seventeen Contradictions and the End of Capitalism]. Quito: Editorial IAEN.
- Martí, J. (1891). *Nuestra América* [Our America], in: Hart Dávalos, A. (ed.) (2000). *José Martí y el equilibrio del mundo* [José Martí and the Balance of the World]. México DF: Fondo de Cultura Económica. Pp. 202-212.
- O'Donnell, G. (1993). Estado, democratización y ciudadanía [State, Democratization, and Citizenship]. *Nueva Sociedad*, (128). Pp. 62-87.
- Vázquez, P. (October 13, 2015). Liv & Ingmar. Escenas de la vida amorosa [Love Life Scenes]. *Página/12* [Page/12]. Retrieved from: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-10974-2015-10-13.html>
- Zaiat, A. (December 6, 2015). La CEOcracia [CEOcracy]. *Página/12* [Page/12]. Retrieved from: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-287680-2015-12-06.html>
- Zea, L. (1992). *Discurso desde la marginación y la barbarie* [Discourse from the Marginalization and the Barbarous Condition] México DF: Fondo de Cultura Económica. Pp. 23-54.



América Latina en tiempos de restauración neoliberal: ¿qué hacemos ahora?

América Latina em tempos de restauração neoliberal. O que fazemos agora?

Andrés Mora-Ramírez
Investigador
Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional
Costa Rica
Recibido: 3 de junio de 2016
Aceptado: 20 de agosto de 2016

Resumen

Este ensayo ofrece una perspectiva de interpretación de la coyuntura política latinoamericana de los últimos dos a tres años caracterizada por un lado, por lo que algunos analistas llaman fin del ciclo progresista y nacional-popular; y por el otro, por el ascenso electoral de gobiernos y partidos de derecha, que impulsan una restauración del proyecto neoliberal en la región. Se presenta una contextualización de este doble proceso y

de sus principales dimensiones de conflicto, y se reflexiona, desde una posición de identificación y acompañamiento crítico con el proyecto progresista y nacional-popular latinoamericano, sobre la necesidad de que los movimientos sociales, partidos políticos e intelectuales orgánicos de las izquierdas latinoamericanas asuman como tarea la disputa por la hegemonía política y cultural frente al proyecto de actualización del neoliberalismo.

Palabras clave: coyuntura latinoamericana, gobiernos progresistas, democracia, neoliberalismo, hegemonía política y cultural.



Hace ya más de medio siglo, el historiador estadounidense Frank Tannenbaum, un intelectual estudioso de nuestros países y sus complejas realidades, llegó a la conclusión de que el hilo conductor de la historia de América Latina estaba atravesado por la presencia permanente de las formas de dominación autoritaria, que hacían de la democracia una excepción. “Dictadores y regímenes militares, revoluciones palaciegas y golpes de Estado, violencia y dominación violenta han sido siempre una constante política en el subcontinente americano” (Tannenbaum citado por Ansaldo, 2010: pp. 200-201) decía el autor de *The future of democracy in Latin America* y de *Ten keys to Latin America*, publicados en 1955 y 1962 respectivamente.

Esa excepcionalidad democrática fue tristemente confirmada en las últimas tres décadas del siglo XX, cuando dictaduras militares y gobiernos civiles al servicio del imperialismo estadounidense, en el contexto de la Guerra Fría, asumieron las doctrinas de seguridad nacional basadas en las tesis del *enemigo interno* y el *peligro comunista*, y pusieron en marcha las tácticas de *guerra sucia* y *guerra de tierra arrasada*, que dejaron como saldo miles de víctimas mortales y desaparecidos, y un brutal debilitamiento de las instituciones políticas. Ni siquiera las pretendidas *transiciones democráticas*, en las que muchos pueblos

depositaron sus esperanzas, evitaron que las prácticas democráticas se redujeran a un ritual electoral que poca influencia tenía en el rumbo de nuestros países y en la búsqueda del bien común de nuestras sociedades.

Entrados los años noventas, la década oprobiosa del neoliberalismo y del pensamiento único, a esa democracia se le llamó de *baja intensidad* (O'Donnell, 1993; Ansaldo, 2010): unos pocos –élites políticas, grupos económicos transnacionales, tecnócratas y políticos reciclados– decidían por el destino de muchos. No había más alternativas que los dogmas de fe económica proclamados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Y el imperio estadounidense, ahora hegemón del mundo unipolar, bendecía o rechazaba a los gobernantes de turno.

No fue sino en el ocaso de ese siglo, y a partir de una inédita articulación de resistencias de movimientos sociales, pueblos indígenas, partidos políticos y liderazgos emergentes, que América Latina se sacudió y acabó con la inercia ritualista de la democracia (neo)liberal: anquilosada e incapaz ya de responder a las demandas populares; democracia a la medida de las oligarquías, del capital extranjero y de los factores de poder de la *gobemanza* de la globalización. Primero en Venezuela, Brasil y Argentina, y después en Bolivia,



Ecuador y algunos países centroamericanos, los procesos políticos que abrieron el siglo XXI latinoamericano a la esperanza y la reconfiguración posneoliberal constituyeron, también, un avance democrático incuestionable al ampliar las dimensiones simbólicas, discursivas y materiales de las prácticas y sentidos que la democracia, tantas veces perseguida y otras tantas traicionada, había adquirido en la región.

Las luchas, avances y victorias que alcanzaron los gobiernos nacional-populares, los partidos, movimientos sociales y organizaciones populares de las más diversas y plurales expresiones, no solo permitieron derrotar sucesivamente a la derecha neoliberal en su propio terreno –el de la democracia electoral burguesa– y al imperialismo estadounidense con su emblemático proyecto panamericano del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), sino que además crearon las condiciones necesarias para articular un conjunto de iniciativas de integración regional capaces de reactivar nuestra utopía unionista, ahora en un nuevo marco de soberanía y autodeterminación, lejos de las agendas impuesta desde la Casa Blanca en Washington o desde algún despacho del FMI.

En efecto, fueron épicas las jornadas de resistencia popular y de audacia diplomática en la Cumbre de Mar del Plata en 2005, que culminaron, por un lado,

con el descarrilamiento del ALCA que pretendía anexionar América Latina como un mercado cautivo de las transnacionales estadounidenses; y por el otro, con la emergencia de los presidentes Néstor Kirchner, Lula da Silva y Hugo Chávez como líderes de estatura continental, capaces de poner en marcha ya no solo proyectos nacionales –basados en la recuperación del Estado, una fuerte política social, de redistribución de la riqueza y ampliación de la democracia– sino también con repercusiones en toda América Latina y el Caribe. En ese sentido, fueron memorables los encuentros que, a partir del fracaso de la aventura panamericanista, permitieron la construcción de espacios de integración como la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), y en un sentido mayor, la forja de un *consenso nuestroamericano* el cual, en buena medida, orientó la inserción de nuestra región en el nuevo mundo multipolar (Cuevas y Mora, 2015). Quizás la vieja dominación oligárquica y capitalista no fue derrotada todavía, y acaso falte mucho para que eso suceda finalmente; pero las fracturas y las heridas infligidas en los últimos tres lustros por un amplio arco de fuerzas políticas y sociales, enfrascadas en la búsqueda de



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica

alternativas de superación del neoliberalismo, no han sido menores.

Fin de ciclo progresista y restauración neoliberal: la hora de los lobos

Sin embargo, en los últimos años el panorama político latinoamericano viene experimentando profundas transformaciones, que para muchos analistas se sintetizan en el fin del ciclo progresista o nacional-popular y el ascenso de una contraofensiva restauradora neoliberal. Especialmente importantes han sido las coyunturas políticas que se experimentan desde mediados del año 2015 y a lo largo del 2016 en Venezuela, Brasil y Argentina, países que concentran sobre sí los focos de atención política de nuestra América y el resto del mundo. Y no es para menos: si fue allí donde primero derrotaron los pueblos al neoliberalismo en el paso de entresiglos, con las sucesivas elecciones de los presidentes Hugo Chávez (1999), Lula da Silva (2002) y Néstor Kirchner (2003), respectivamente, constituyéndose en bastiones del proceso de cambio latinoamericano, ahora la confluencia de factores objetivos (crisis económica del capitalismo global, desgaste de la gestión pública, ausencia de liderazgos renovadores) y subjetivos (vaciamiento del discurso del *cambio de época* como

horizonte de la acción política, relativo estancamiento ideológico producto de la inercia de las relaciones Estado-partidos-movimientos sociales) nos ha llevado a un punto en el que la reversión del proceso nacional-popular o progresista de la región, ha dejado de ser una hipótesis para instalarse como una realidad: sea por la vía electoral –los casos argentino y venezolano– o por la vía golpista y sus variantes jurídicas –el caso brasileño–.

En efecto, después de una década de dominio kirchnerista, Mauricio Macri recuperó el bastión neoliberal argentino –el que fue llamado el mejor alumno del modelo neoliberal de la década de 1990– en Venezuela, merced a sus tácticas de guerra económica, guerra mediática y al desgaste del gobierno de Nicolás Maduro, la llamada Mesa de la Unidad Democrática arrinconó a la Revolución Bolivariana arrebatándole el control del parlamento, después de 17 años de mayoría chavista en el poder legislativo. Y en Brasil, en la oscuridad de los pactos entre élites y mediante procesos espurios, los golpistas consumaron el proceso de *impeachment* para sacar de la presidencia a Dilma Rousseff.

Explicando el sentido de uno de sus más recordados filmes, Ingmar Bergman escribió que *La hora del lobo* (1968) es aquel momento “cuando el sueño es



más profundo, cuando las pesadillas son más reales, cuando los insomnes se ven acosados por sus mayores temores, cuando los fantasmas y los demonios son más poderosos...” (citado por Vázquez, 2015, 13 de octubre). Como en la clásica película del cineasta sueco, América Latina está viviendo ahora su propia *hora del lobo*: ese paso de la esperanza posneoliberal y los sueños emancipadores, a la pesadilla de la restauración neoliberal conservadora.

El caso de Argentina resulta paradigmático de los tiempos que se anuncian: el presidente Mauricio Macri conformó un gabinete con ministros reclutados de las compañías multinacionales (los *Chief Executive Officer*). La CEOcracia, como ya la han denominado, se configura a partir de la designación –entre otros cargos– de las exdirectoras ejecutivas de General Motors en Aerolíneas Argentinas, de IBM y Telecom en la Cancillería; de los exdirectores de la petrolera Shell en el Ministerio de Minas y Energía, de LAN Argentina en la Jefatura de Gabinete, y del Deutsche Bank en la Secretaría de Finanzas. No menos agresivo y polémico es el nombramiento de Patricia Bulrich como responsable de la cartera de Seguridad: a Bulrich se le vincula con fundaciones de la derecha estadounidense y con la Agencia Central de Inteligencia (CIA), (Zaiat, 2015, 6 de diciembre).

En ese escenario, las derechas criollas, mediante su contraofensiva de restauración neoliberal, se han lanzado a dentelladas para constreñir el campo de resignificación de la democracia abierto a la disputa y a la construcción colectiva por los procesos nacional-populares y progresistas. El guión de esta estrategia restauradora apunta a forzar la tensión institucional, la disputa entre los poderes republicanos y la intromisión de agentes externos en sus esferas de competencia, para provocar una ruptura que justifique acciones de fuerza e intervenciones militares. El imperialismo sigue de cerca estos ensayos, y urde sus planes entre ambiguas declaraciones diplomáticas y la cooptación de partidos políticos “opositores”, ministerios o secretarías de gobierno, y mandos castrenses.

Desentrañar las causas que nos han traído hasta este momento decisivo, y señalar sus posibles consecuencias, escenarios y desarrollos, es materia del mayor interés para la intelectualidad crítica latinoamericana en todos los ámbitos: gobiernos, movimientos sociales, academia, medios de comunicación.

En nuestra perspectiva, más allá de reconocer la importancia de los factores objetivos en la vida de nuestras sociedades, y la influencia que inevitablemente tienen al determinar márgenes de maniobra



para los gobiernos que impulsan proyectos posneoliberales, el análisis debería considerar también lo que percibimos como la pérdida del rumbo del proyecto común de futuro, que parece diluirse progresivamente, en especial a partir de la muerte del presidente Chávez: su capacidad de vislumbrar un proyecto de alcance regional –bolivariano– y enunciarlo desde un posicionamiento de fuerte acento *nuestroamericano*, involucraba emotivamente y, al mismo tiempo, movilizaba a la acción y el compromiso de hacer realidad su concreción, no ha podido ser asumido por ninguno de los liderazgos de la región.

Ese vacío discursivo, que es también un vacío estratégico, permitió a la derecha criolla y al imperialismo recuperar posiciones en el terreno ideológico, posicionando en la esfera pública y mediática las tesis del *fin de ciclo*, de la crisis permanente, y en definitiva, de la inviabilidad del rumbo posneoliberal. Porque la política, qué duda cabe, es también subjetividad: búsqueda y construcción de sentidos, de relatos, de discursos que definen prácticas colectivas e individuales, formas de organización y de apropiación de lo común, de lo público. Batalla cultural, sin más. Y acaso en esta dimensión esté nuestra mayor debilidad en este momento.

En su primera visita oficial como presidente de la República Bolivariana de Venezuela a Brasil, en mayo de 1999, Chávez dio un discurso en el auditorio de la Biblioteca Central de Brasilia, y en esa ocasión, además de proponer el bolivarianismo como eje de la integración latinoamericana y de nuestra inserción en el mundo multipolar, lanzó una admonición que todavía sigue vigente: “Creo que estamos en tiempos de audacia, en tiempos de ofensiva, no en tiempos de defensiva ni de movimientos retrógrados. No, vamos adelante con nuestras banderas, con nuestro amor y con nuestros pueblos” (Chávez, 2006: p. 6).

A pesar del difícil panorama que se dibuja frente a nosotros, lo que se requiere es la voluntad y la acción consciente para seguir avanzando por los caminos de las utopías que iluminaron el nacimiento del siglo XXI latinoamericano, y el valor para enfrentar los peligros y desafíos que surgirán en esas rutas. Con el nuevo siglo, los pueblos latinoamericanos se atrevieron a andar y fueron capaces de nombrar un proyecto de común de futuro: el de nuestra América digna, soberana, justa, popular e inclusiva. No debemos olvidar esas lecciones, ni renunciar a la esperanza del *otro mundo posible* que solo nosotros podemos construir. Si perdemos la audacia y el amor en estos tiempos



de ofensiva restauradora, como decía Chávez, lo perderemos todo.

¿Qué hacer? La disputa por la hegemonía política y cultural

Para quienes nos identificamos con el proceso de cambio latinoamericano que inauguró el siglo XXI, y asumimos una posición de acompañamiento crítico desde la academia y los medios de comunicación, es claro que nuestro futuro se encuentra ante una encrucijada: o profundizar el giro a la izquierda y la construcción de una nueva hegemonía que, con sus distintos matices característicos, más revolucionarios unos y más reformistas otros, ha permitido avances inéditos en la historia de la región, incluso a pesar de las contradicciones y errores que puedan señalarse a cada gobierno; o ceder el campo político y cultural conquistado en estos años ante la contraofensiva restauradora de la derecha regional y su propuesta de volver al pasado: a los tiempos de los ajustes estructurales y la dominación del FMI y el Banco Mundial; del desmantelamiento del Estado y las privatizaciones; del sometimiento a los dictados de la globalización neoliberal y sumisión a la política imperial de los Estados Unidos.

Por eso, no serán solo el kirchnerismo, el petismo o el chavismo los que perderán o vencerán en este episodio deci-

vo al que hemos llegado: lo que está en juego, para todas y todos nosotros, es la posibilidad de construir democracias posneoliberales, populares, nacionales, participativas y socialmente justas. Es nuestra posibilidad de ser, sin más, latinoamericanos y latinoamericanas que no renuncian a la utopía de la emancipación y la liberación. No es tiempo de señalar culpables de las derrotas o enfrascarse en discusiones estériles; como dijo Martí, “es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes” (en Hart Dávalos, 2000: p. 203). Lo ganado hasta ahora es incuestionable; defenderlo es un imperativo ético e histórico con nuestra América y su porvenir. Y acompañar a los pueblos en esta lucha es nuestra opción.

En 1979, Pablo González Casanova publicó la primera edición de una obra que llegaría a convertirse en un clásico del pensamiento crítico latinoamericano: *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. En su libro, el intelectual mexicano sostiene que el gran protagonista de la historia de nuestra región son las masas organizadas, los pueblos en movimiento, en su persistente combate contra las diversas formas de opresión y dominación, persiguiendo el ideal de la liberación de los pueblos latinoamericanos, aún en



medio de las más duras y adversas circunstancias que hacen de aquel un objetivo esquivo pero siempre necesario.

Ante la historia hegemónica que otorga el protagonismo a los poderosos, y de manera particular ante la expansión de sistema capitalista y del imperialismo estadounidense, que procuran conquistar América Latina sin escatimar esfuerzos y estrategias, González Casanova (1991) reivindica esa *otra historia* de “luchas de resistencia y liberación, en que las masas pugnan por no ser sometidas ni explotadas, o por romper los lazos que las atan” (p. 11); historia de triunfos y derrotas, de avances y retrocesos, de alianzas y traiciones, en la que “la búsqueda de la independencia es brutalmente impedida o aprovechada por las oligarquías y las burguesías” (p. 12) para imponer su dominio; y en definitiva, la historia de liberación de aquellos que entraron como “tribus, cimarrones, pueblos, plebe de las ciudades, fraternidades de artesanos, partidos, sindicatos, ligas campesinas, asociaciones estudiantiles, asociaciones de inquilinos o usuarios, órganos de poder popular, *montoneras* y guerrillas, con líderes, héroes e intelectuales, de *letras armadas* y *desarmadas*” (p.14).

Han pasado los años, pero vistas las actuales circunstancias a las que nos enfrentamos, así como las amenazas y desafíos enormes que nos emplazan en

la conflictiva relación con los Estados Unidos, aquella interpretación general del devenir de nuestra América que propusiera González Casanova acaso está más vigente que nunca. La tensión entre imperialismo y liberación una vez más pone en jaque a la democracia que, quizás todavía precaria y frágil, ha venido siendo labrada en nuestros países tras el final de las dictaduras militares del último cuarto del siglo XX. La lucha por la construcción de sociedades más democráticas, más justas, más inclusivas, sigue siendo la gran tarea de los pueblos de nuestra América. Una lucha larga, irrenunciable, por la que, como decía la Segunda Declaración de La Habana (1962), “ya han muerto más de una vez” los pobres, los explotados, los vilipendiados.

Entonces, ¿qué hacemos ahora?

En primer lugar, es preciso reconocer que asistimos al final de una época brillante –la de la generación del Bicentenario– y seguramente polémica, pero también marcada por conquistas inéditas en las últimas décadas: en materia de derechos humanos, participación democrática y nuevo constitucionalismo, políticas sociales, lucha contra la desigualdad y la pobreza, integración regional, por citar solo algunos aspectos. Conviene que lo reconozcamos así, como un capítulo que se cierra, para empezar



a trabajar en la reconstrucción del camino emancipador y en las nuevas resistencias con las que será necesario plantar cara a la andanada neoliberal.

Asimismo, debemos considerar que frente a los vientos de tormenta que soplan sobre la coyuntura política latinoamericana de los últimos dos años, ciertamente adversos para los gobiernos nacional-populares y progresistas, el desánimo, el desencanto y el escepticismo vuelven a presentarse como una fuerte tentación para los ciudadanos, las organizaciones sociales, los partidos y no pocos intelectuales. Los medios de comunicación y los *think tank* del *establishment* hacen su parte del trabajo construyendo una narrativa del fracaso de la izquierda y de la inviabilidad de los cambios y transformaciones que intenten siquiera cuestionar al capitalismo. Así, el *sentido común neoliberal* se instala nuevamente como regulación social, económica, política y cultural, y lentamente intentan hacernos creer –como en la década de los años noventas– que no hay otro horizonte más que el del reino de la libertad del dinero, los derechos de las mercancías, la esclavitud de las personas y la desigualdad inexorable.

Pero, ¿es que acaso estos quince años de victorias sobre la derecha, de experiencias revolucionarias inéditas –con sus aciertos y errores– y de búsqueda

de alternativas de desarrollo no significaron nada? ¿Las conquistas de esta década y media podrán ser borradas sin más de la memoria colectiva y de la historia de las luchas populares?

No debiéramos olvidar que el camino que nos trajo hasta *el cambio de época* de inicios del siglo XXI no fue sencillo. Los pueblos latinoamericanos cargaban sobre su espalda los fardos de una modernización inconclusa (Domingues, 2009) y de modelos de desarrollo –impulsados desde la segunda mitad del siglo XX– cuya promesa de bienestar y prosperidad resultó fallida en más de una ocasión: unas veces traicionada por sus propios impulsores, y otras tantas boicoteada por las grandes potencias, más interesadas en preservar las condiciones neocoloniales sobre las que se asienta su dominio histórico, que por la independencia y la autonomía de nuestra América. *Bárbaros y subdesarrollados* (Zea, 1992), nos maldijeron, y con esa suerte fuimos tejiendo la trama de nuestro *desarrollo combinado, desigual y contradictorio*, como bien lo han caracterizado intelectuales como el brasileño José Mauricio Domingues (2009) o el británico David Harvey (2005 y 2014).

Condenados como estábamos, nos atrevimos a pensar por nosotros mismos, y en las décadas de 1960 y 1970 fuimos capaces de construir en América Latina un rico pensamiento social, filosófico,



político y económico, cuyos aportes le permitieron a varias generaciones disputar la hegemonía cultural al capitalismo y las nociones dominante del *desarrollo*. La teoría de la dependencia, la teología y la filosofía de la liberación, y la pedagogía del oprimido, por citar algunos ejemplos, fueron banderas de lucha en el frente de las ideas, cuando en otros campos guerrillas y organizaciones populares combatían contra dictaduras y aparatos militares apoyados por el imperialismo estadounidense.

De aquella *guerra total*, que tuvo como desenlace la imposición del neoliberalismo y el terrorismo de Estado en prácticamente todo el continente, y con las heridas abiertas de sus oprobiosas consecuencias sociales –del Caracazo a la Guerra del Agua en Bolivia y del levantamiento zapatista de 1994 a la crisis argentina del 2001–, América Latina supo resistir, reconstituirse y pasar a la ofensiva. De la derrota militar a las sucesivas victorias electorales y de la fragmentación de la desesperanza a las grandes movilizaciones sociales, el siglo XXI rápidamente se perfiló como un tiempo de disputa hegemónica, de complejos y diversos ensayos posneoliberales, que permitieron repensar y discutir los dogmas y supuestos del neoliberalismo, y en no pocos casos, se logró avanzar sustancialmente en aspectos claves: la democracia representativa y delegativa

empieza a dar paso a la democracia directa y participativa; los procesos constituyentes en varios países rompieron las aldabas del poder oligárquico y nuevos diseños constitucionales, surgidos de la deliberación colectiva, intentan dar respuestas a los desafíos económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales; y las ideas de la unidad y la integración latinoamericana profunda remozaron unos procesos que tendían a ser cada vez más funcionales a los intereses del capital y de los Estados Unidos (Cuevas y Mora, 2015).

Hoy más que nunca resulta necesario plantar cara a la ofensiva ideológica de la derecha y asumir puestos en la batalla de las ideas, para defender no a un gobierno o a un presidente en particular, sino el derecho a ser nosotros mismos, a pensar y decidir por nuestra cuenta los rumbos que queremos seguir en América Latina. La disputa hegemónica contra el neoliberalismo, entonces, está lejos de finalizar y no se puede permitir que el relato recargado del *fin de la historia* termine por imponerse como la voz unívoca que interprete y dé sentido a este tiempo nuestroamericano, sufrido pero también asombroso, que hemos vivido. Y que queremos seguir viviendo.



Referencias bibliográficas

- Ansaldi, W. (2010). No es que la democracia esté perdida: está bien guardada y mal buscada. *Revista Crítica y Emancipación*, 2(3). Pp. 189-218.
- Castro, F. (1962). Segunda Declaración de La Habana. Discurso pronunciado en la segunda Asamblea Nacional del Pueblo de Cuba, celebrada en la plaza de la revolución, el 4 de febrero de 1962. Recuperado de: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f040262e.html>
- Chávez, H. (2006). *La unidad latinoamericana*. (Sergio Rinaldi, Ed.). Bogotá: Ocean Sur. P. 6.
- Cuevas, R. y Mora, A. (2015). *Buscando el futuro. Crisis civilizatoria y posneoliberalismo en América Latina*. San José: EUNED.
- Domingues, J. (2009). *La modernidad contemporánea en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- González Casanova, P. (1991). *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. México: Siglo XXI Editores.
- Harvey, D. (2005). *Espacios de esperanza*. Madrid: Ediciones AKAL.
- _____. (2014). *17 contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Editorial IAEN.
- Martí, J. (1891). Nuestra América, en: Hart Dávalos, A. (editor) (2000). *José Martí y el equilibrio del mundo*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 202-212.
- O'Donnell, G. (1993). Estado, democratización y ciudadanía. *Nueva Sociedad*, (128), pp. 62-87.
- Vázquez, P. (2015, 13 de octubre). Liv & Ingmar. Escenas de la vida amorosa. *Página/12*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-10974-2015-10-13.html>
- Zaiat, A. (2015, 6 de diciembre). La CEOcracia. *Página/12*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-287680-2015-12-06.html>
- Zea, L. (1992). *Discurso desde la marginación y la barbarie*. México DF: Fondo de Cultura Económica. Pp. 23-54.



Latin America in Light of China's Global Economic Power: Brazil and Ecuador and their foreign policies A Comparative Study

**América Latina à luz do poder global econômico da China:
o caso do Brasil e do Equador e o comportamento
da sua política externa.
Estudo comparado.**

Lorena Herrera-Vinelli
PhD. Fellow International Studies
Flacso
Ecuador
Received: June 13th., 2016
Accepted: Septiembre 12th., 2016

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo delinear los factores que inciden en el afianzamiento de las relaciones sino-latinoamericanas. Se sostiene que el interés político, comercial y financiero de América Latina respecto a China se explica en función del posicionamiento logrado por dicho país



como segunda economía mundial. El análisis de los casos de Brasil como un país relativamente industrializado y Ecuador como un país pequeño sirve como un referente empírico para comprender y explicar cómo se ha comportado la política exterior de ambos países en torno a China y permiten indagar sobre los ejes prioritarios de su relación desde una perspectiva comparada. El artículo concluye que si bien ambos países tienen una relación estratégica con China, el caso de Brasil muestra matices de una política exterior fuertemente vinculada a China en las esferas políticas, comerciales y

financieras, mientras que en el caso de Ecuador la dependencia financiera subyace como elemento de peso en la política exterior.

Palabras clave: economía de América Latina, comercio exterior, política exterior, China, Ecuador, Brasil, Temas de Nuestra América

Abstract

This article aims to outline the factors that have influenced the strengthening of Sino-Latin American relations. It argues that Latin America's political, commercial and financial interests towards China are explained in terms of the position consolidated by China as the world's second largest economy. An analysis of Brazil as a relatively industrialized country and of Ecuador as a small nation serve as an empirical reference in explaining and understanding how the foreign policies of both countries have behaved with respect to China and allows us to question the priority areas of their relationship from a comparative perspective. The article concludes that while both countries have a strategic relationship with China, in Brazil's case, foreign policy is strongly tied to China in the political, commercial and financial spheres, while Ecuador's financial dependence on China is the most important element in its foreign policy.

Keywords: Latin America economy, international trade, foreign policy, China, Ecuador, Brazil, Temas de Nuestra América

Resumo

O objetivo de este artigo é descrever os fatores que afetam o fortalecimento das relações sino-latino-americanas. Se argumentado que o interesse político, comercial e financeiro na América Latina em relação a China é explicado em termos de posicionamento alcançado por esse país como a segunda economia mundial. A análise dos casos do Brasil como um país relativamente industrializado e Equador como um país pequeno serve como um referente empírico para entender e explicar como se comportou a política externa de ambos os países em torno da China e, ainda, permitir obter informações sobre as prioridades da sua relação, a partir de uma perspectiva comparativa. O artigo conclui que, embora ambos os países têm uma relação estratégica com a China, o caso brasileiro mostra nuances de uma política externa fortemente ligada a China nos âmbitos políticos, comerciais e financeiros, ao passo que no caso do Equador, a dependência financeira é o elemento mais importante na política externa.



Palavras chave: Economía da América Latina, comércio exterior, política externa, China, Equador, Brasil, Questões de Nossa América

Introduction

Since China emerged as the second largest economy in the world, their political and diplomatic efforts have been focused on identifying a common agenda with Latin America. This includes a foreign policy agenda known as China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean for 2008, based first and foremost on cooperation, mutual benefit and shared profit. The strengthening of Sino-Latin American relations is strongly influenced by geopolitical interests, specifically the demand for energy resources and agricultural food products and the introduction of products manufactured in China in the region's markets. Several countries have further strengthened their relations with China in different areas. In terms of trade, China became the top export destination for both Brazil and Chile in 2013, representing 43,9 % of the total value of exports from both countries for that year and 61,8 % of exports from Brazil, Chile and Peru in 2014. Additionally, 35,3 % of all imports into Brazil and Chile in 2013 and 60 % of all imports into Brazil, Chile and Peru in 2014 originated from China. While

17 of the region's countries imported products from China in 2013, most of which were manufactured goods, for Argentina, Brazil, Chile, Cuba, Ecuador, Panama, Peru and Venezuela, Chinese imports amounted to more than 10 % of their total imports (The World Factbook, 2013). Furthermore, China has established itself as the region's top international lender, ousting traditional sources of financing such as the World Bank, especially in the case of Venezuela, Argentina and Ecuador, which have allocated their loans from China to financing their economies. Within this framework, we find it necessary to contextualize the main aspects of China as the world's second largest economy in order to outline its relationship with Latin America.

China on Today's Global Economic Stage

As of 2011, China holds claim to the world's second largest economy and was named the world's top trading superpower in 2014 after undergoing one of the most dynamic modernization processes in international history (Rodríguez, 2015: p. 339). In order to fully understand the global economic power achieved by the Asian giant, however, it is necessary to refer back to the period that marked the beginning of China's development as a market economy. At



that time, Deng Xiaoping¹⁸ established a series of economic reforms in China known as the “open doors” model, which aimed to catapult China from a closed economy marked by isolationism to a market economy through economic liberalization. China’s international relations under Deng’s leadership included a strategy founded on the opening-up policy and the withdrawal of diplomatic recognition from Taiwan (Rodriguez, 2015: p.346). Along with Deng’s economic reforms during the 70s and the end of the Cold War, China took significant steps to integrate itself into the global economy. Even though China was not a formal member of the General Agreement on Tariffs and Trade (GATT), it was able to benefit from the trade liberalization policies of countries like the United States through the “most favored nation” clause (Ripley, 2002: p.134). The admission of China to the World Trade Organization (WTO) in 2011 further strengthened the country’s unprecedented economic growth.

In fact, Slipak argues that foreign trade has been the top foreign policy tool used by China to achieve unprecedented economic growth, reaching an annual average of 10 % between 1978 and 2011 (2014, p.12). Current data shows that Chinese exports grew by 107,70 % between 2005 and 2010 and by 40 % between 2010 and 2013. It is worth mentioning, moreover, that in 2013 China achieved overall economic growth of 7 %, positively affecting global economic recovery (ECLAC, 2014: p. 15)¹⁹. The impressive rate of exports from China has continued to grow and in 2014 totaled \$2 342 trillion (WTO, 2015: p.44).

Chinese exports grew by 107.70 % between 2005 and 2010, while achieving a growth rate of 40 % between 2010 and 2013. Due to this growth, in 2013 China took first place as exporter of office equipment and telecommunications, totaling \$594 million, and also became the top global exporter of textiles and clothing that same year, totaling \$285 million and representing 39 % in the clothing sector and 35 % of textiles (WTO, 2014: p.54-60).

18 Prior to becoming the paramount leader of the People’s Republic of China, Deng Xiaoping was a leading member of the Communist Party of China led by Mao Zedong. Along with several other leaders, however, Deng was accused of being a traitor for forming part of a right-wing sect within the party that sought to insert capitalist ideas into the communist model established by Mao in China.

19 Growth percentages have been calculated from the data available from UNCTADstat which indicates that China’s merchandise exports (in millions of dollars) totaled \$761 953 for 2005, rising to \$1 577 754 for 2010 and to \$2 209 007 for 2013.



In 2014, China's merchandise exports grew by 6.0 %, making it the top export power in the world, while its Gross Domestic Product (GDP) grew by 7.3 % that same year, making it one of the fastest growing countries in terms of GDP worldwide (United Nations Conference on Trade and Development, 2016). Chinese exports for 2014, totaling \$2,24 trillion, were distributed among its top trading partners and trade destinations, including the United States (16.9 %), Hong Kong (15.5 %), Japan (6.4 %) and South Korea (4.3 %). It is worth noting that none of China's top trade partners are from Latin America (The World Factbook, 2015). Furthermore, imports into China between 2005 and 2010 grew by 111,56 %, while recording a growth rate of 39,65 % between 2010 and 2013. In 2013 China registered a trade balance surplus of \$259 billion.²⁰

Moreover, the economic position consolidated by China at the international level has served as a platform from which to increase its influence in several regional spheres, as is the case of the Association of Southeast Asian Nations (ASEAN), the Asia-Pacific Economic Cooperation forum (APEC), BRICS and, most recently,

through dialogue with Latin America at the first CELAC-China Summit in 2014, which, according to Rodríguez, has been China's top diplomatic initiative to help strengthen political relations with Latin America (2015: p. 110).

China's Policy Paper for 2008: A political and diplomatic tool in China's relationship with Latin America

China's political and diplomatic relations have been focused on developing a common agenda with Latin America. This includes a foreign policy agenda known as China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean for 2008, based on the Five Principles of Peaceful Coexistence²¹ that serve as the basis for all of China's international relations in the region. In 2015 Song Xiaoping wrote that "China's relationship with third States is always based on the five principles of peaceful coexistence. China will conduct normal State relations with any country, regardless of its left- or right-wing ideology, provided the five principles of peaceful coexistence are respected" (Xiaoping, 2015: p.73). Additionally, China's Policy Paper clearly states that the country's foreign

20 Growth percentages have been calculated from the data available from UNCTADstat which indicates that China's imports (in millions of dollars) totaled \$659 953 for 2005, rising to \$1 396 247 for 2010 and to \$1 949 992 for 2013.

21 The five principles of peaceful coexistence are: 1) territorial integrity and sovereignty; 2) non-aggression; 3) non-interference in internal affairs; 4) equality and mutual benefit; 5) peaceful coexistence.



policy towards Latin America is based on a win-win strategy and not a win-lose or a zero-sum game. This statement is supported by Rodríguez's study in which he argues that China's strategy in Latin America differs from the strategies implemented by the traditional powers throughout history, which always included the category of enemy (Rodríguez, 2015: p. 348). As a result, and through this political and diplomatic tool, China has outlined its main area of interest as the natural resources possessed by the region.

China and Latin America: Common strategic interests?

In terms of its relationship with Latin America, China has established itself in the international sphere as a strategic actor with interests focused on two core ideas. In the context of China's economic growth during the past three decades, the need has arisen to strengthen international trade with Latin America, a region with the capacity to offer not only food products, but also energy (Slipak, 2014: p. 12). China's large-scale industrialization model demands significant energy resources, many of which can be found in the heart of Latin America, in areas with the greatest biodiversity on the planet. In fact, China's demand for energy resources from the region has increased considerably with certain

oil-producing Latin American nations. This is in addition to the demand for other sources of energy such as gas, coal, copper, etc. Some studies maintain that China's demand for commodities from the region has led to the reprimarization of the different countries' economies due to their refocusing on primary extractive or maquila-type activities which have no added value, coupled with a serious impact on land, territory and resource tenure, specifically with regard to the extraction activities conducted by China in the different countries (Svampa, 2013: p.3).

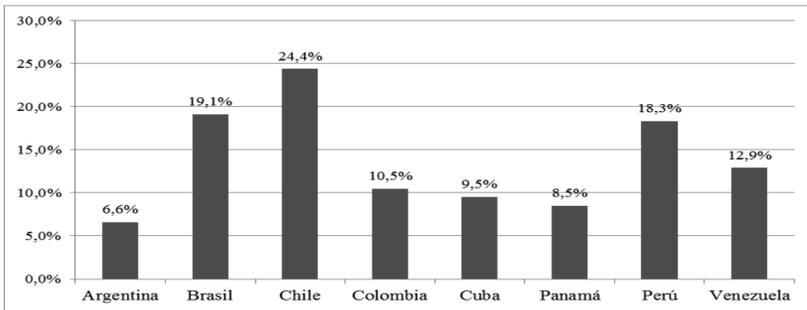
According to Ramirez, China's strong commercial interest in the commodities possessed by Latin America is partly explained by the trade deficit experienced by China since the end of the 90s in different industries for the industrialization of copper, iron ore, nickel and soybean (2013: p.241). Slipak maintains that the trade relationship between Latin America and China is asymmetric, given that Latin America exports products from primary extraction or industrial activities based on natural resources, while its imports from China are highly diversified and include products with a high degree of added value (2014: p.7). Nevertheless, as Ramirez points out, "In Sino-Latin American trade, China has emerged as the region's most



dynamic Asian trading partner, ousting Japan and foreshadowing the imminent replacement of the European Union as the second biggest trading partner in the region for 2016” (2013: p. 241). Several countries have already made China their top trade destination for exports in 2014, including Brazil, Chile and Peru,

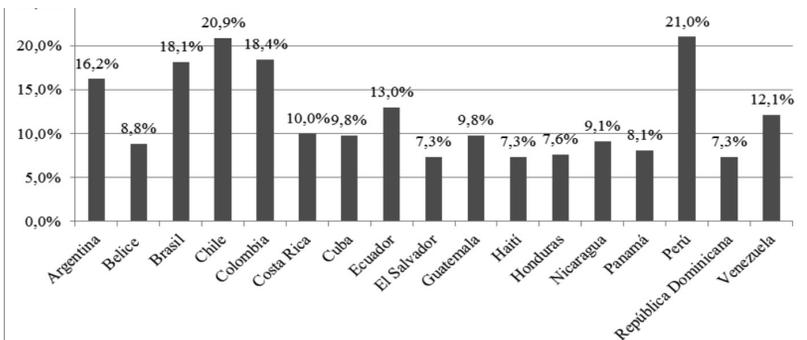
while for countries like Belize, Costa Rica, Dominican Republic, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haiti, Honduras and Nicaragua, China does not even feature among their top five (The World Factbook, 2014).

Graph 1.
Top Percentages of Exports from Latin America to China for 2014



Source: Prepared by the author based on data provided by The World Factbook (2015).

Graph 2.
Percentages of Imports to Latin America from China for 2014



Source: Prepared by the author based on data provided by The World Factbook (2015).

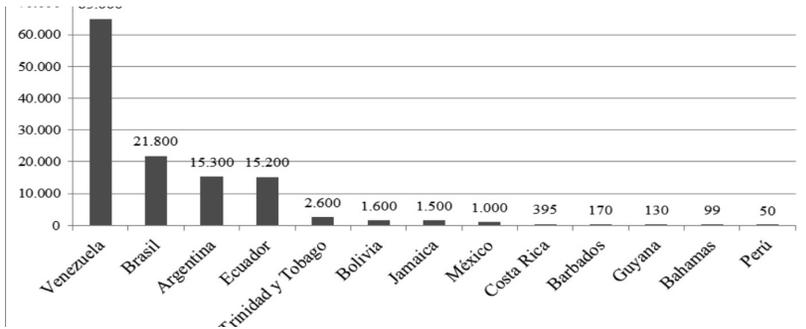


CC BY NC ND
 Licencia Creative Commons
 Atribución-No-Comercial
 Sin Derivadas 3.0 Costa Rica

Moreover, China has emerged as the primary international lender for Latin America. According to the Inter-American Dialogue’s China-Latin America Finance Database for 2015, “Since 2005, China Development Bank and China Export-Import Bank have provided upwards of \$125 billion in loan commitments to Latin American and Caribbean (LAC) countries and state-owned firms” (Gallagher and Myers, 2014).

The financing received by many Latin American countries has been concentrated on infrastructure, mining and energy projects and others areas tied to the needs and demands established by each government in accordance with their development models (Gallagher and Myers, 2014). This, in the words of Ramirez, represents a “shift to center-left by Latin American governments” (2013, p.241).

Graph 3.
China-Latin America Finance by Country (in millions of dollars)
2005-2015



Source: Prepared by the author based on data provided by Gallagher and Myers (2014).

http://www.thedialogue.org/map_list/

In fact, several Latin American countries have even opted to secure Chinese financing over sources of lending from Western organizations like the World Bank. This can be observed in the case of three Latin American countries: Venezuela with 82.52 % of loans from Chinese sources vs. 0 % obtained through

the World Bank; Argentina with 41.9 % of loans from Chinese sources vs. 24.81 % obtained through the World Bank; and Ecuador with 73.54 % of loans from Chinese sources vs. 1.55 % obtained through the World Bank from 2005-2011 (Basabe and Martinez, 2014: p.149). That said, for this study we have



found it interesting to expound on the behavior of the foreign policies of Brazil as a relatively industrialized country and of Ecuador as a small country in relation to China.

Behavior of Brazil's Foreign Policy: Multilevel perspectives in its relationship with China

Beginning with Lula da Silva's presidential term, Brazil's interest in building a strategic alliance with China has increased. As a presidential candidate in 2002, Lula revealed the nuances of his top foreign policy proposals, focused primarily on creating an economic and development agenda of his own through the use of an alternative model, placing an emphasis on reducing Brazil's risk and vulnerability in international financial markets, expanding its trading spectrum and strongly criticizing interventionism in domestic policy by international organizations like the International Monetary Fund and the World Bank, among others (Grasa, 2004: p. 8). Lula's agenda included other important aspects as well, such as building a closer relationship with other regionally-important countries like South Africa, India, China and Russia (Grasa, 2004: p. 8). Furthermore, Lula declared his support for forming a strategic alliance with Beijing, which would include support in international

organizations and permanent scientific collaboration (Spitaels, 2009: p. 276).

To that effect, Brazil's foreign policy during Lula's presidency from 2003-2010, known as "autonomy through diversification", included a phase in which Brazil possessed both the resources and the capacity necessary to diversify its relations (Pereyra, 2013: p. 109-114). In this way and as part of this strategy, China went from being an important actor for Brazil's interests in Lula's speeches to a strategic partner during his presidency. Mansilla points out that "China became Brazil's largest trading partner, a position previously held by the United States of America. In this way, Beijing absorbed 13.2 % of all Brazilian exports and originated 12.5 % of all imports into the South American country" (2012: p. 2). The strengthening of Brazil-China relations can best be explained by Brazil's need to expand into the global market, one of the top goals of Lula's foreign policy agenda, that is, to establish the country as a "global trader" as is defined by Duarte and Trindade in which "globalism" or the "universality of diplomatic action" looks for a concrete course of action to help transform the country into a global trader (2008: p. 90).



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica

As former president Lula stated, “As of 2003, our government has made the strategic decision to build an increasingly closer relationship with China” (Duarte and Trindade, 2008, pp.92 citing Silva, 2004). This rapprochement was later visible in the trade figures between the two countries, which registered growth of 72.72 % from 2000-2001 and 80 % from 2002-2003.²² In 2004, former president Lula made an important visit to China during which Brazilian companies entered into a total of 15 trade agreements with the Asian giant in several different industries, including iron and steel, oil (such as the agreement between Petrobras and Sinopec for oil exploration, production, refining, sales and pipeline construction), telecommunications, thermoelectric power and investment, among others. During his visit, then-president Lula stated, “We share the same objective of competitively integrating our economies into the globalized market of the 21st century” (El Universo, 2004). The agreements reached energized political and trade relations between the two countries in the different industries. It is especially important to note that during Lula’s presidency, in May of 2008, Brazil, Russia, India and China formed what has come to be known as the BRICS countries, joined later by South Afri-

ca in 2011. Of these countries, China represents half the combined GDP (Rosales and Kuwayama, 2012: p.15). Under President Dilma Rousseff, relations between the two countries continued the course set by her predecessor. The scope of Brazil-China relations during Lula and Rousseff’s presidencies can be seen through Brazil’s growing international trade, primarily in terms of exports as we will discuss below.

Foreign Trade and International Finance

Brazil’s merchandise exports grew by 70.35 % between 2005 and 2010 and by 19.94 % between 2010 and 2013²³. The export structure by product group in 2013 was distributed as follows: 36 % food items, 4 % agricultural raw materials, 16 % ores and metals, 9 % fuels, 24 % manufactured goods and 1 % other (United Nations Conference on Trade and Development, 2016).

In 2014, China was Brazil’s top export market, receiving 19.1 % of all merchandise from Brazil. The United States came in second with 12.6 % and Argentina third with a total of 6.8 % (The World Factbook, 2014). In terms

22 Percentages have been calculated from the data available in Duarte and Trindade’s article (2008).

23 Growth percentages have been calculated from the data available from UNCTADstat which indicates that Brazil’s merchandise exports (in millions of dollars) totaled \$118 529 for 2005, rising to \$201 915 for 2010 and to \$242 179 for 2013.



of merchandise imports, between 2005 and 2010 Brazil registered a growth rate of 146.73 % and of 30.75 % between 2010 and 2013.²⁴ Similar to the export sector, China was also Brazil's top trading partner in terms of imports, originating 15.6 % of all imports into the country in 2013 and 18.1 % in 2014 (The

Table 1.
Top Exports to China (in millions of dollars) 2013-2014

Description	2013	2014
Soybean, including soybean meal	17 148	16 615
Iron ore and concentrates	15 933	12 303
Crude oil	4 035	3 473
Cellulose	1 347	1 424
Sugars	1 432	880
Hides and unprepared skins	429	554
Poultry meat	441	519
Ferroalloys	497	504
Soybean oil	517	340
Raw tobacco	454	334
Cotton	189	333
Chemical wood pulp	230	282
Tanned hides	210	271
Refined copper and copper alloys	587	256
Others	2 577	2 529
Total	46 026	40 617

Source: Prepared by the author based on the data available in the China-Brazil Business Council Update. http://www.cebc.org.br/sites/default/files/china-brazil_update_v.final_oficial.pdf

²⁴ Growth percentages have been calculated from the data available from UNCTADstat which indicates that Brazil's merchandise imports (in millions of dollars) totaled \$77 628 for 2005, rising to \$191 537 for 2010 and to \$250 447 for 2013.

World Factbook, 2013-2014). The top exported products from Brazil to China include soybean, iron ore, crude oil, animals, sugar, tobacco, cotton, leather and



refined copper, among others. Exports from Brazil dropped significantly in 2014, however, due to the falling prices of international commodities, including soybean and iron ore (China-Brazil Business Council, 2015: p.4).

China is not only important to Brazil in terms of their merchandise trade, however, given that it has become a significant source of financing for a number of different projects. Brazil is now China's second largest debtor from Latin America with loans totaling almost \$21.8 million. Brazil received eight international loans between 2005 and 2015 from entities such as China Development Bank, SINOPEC, The Export-Import Bank of China, Bank of China and ICBC, for the mining, energy and infrastructure industries, among others (Gallagher and Myers, 2014).

Behavior of Ecuador's Foreign Policy: Multilevel perspectives in its relationship with China

Ecuador, a small Andean nation, is another country that has strengthened its foreign relations with China as a result of the development model proposed by President Rafael Correa. According to the National Plan for Good Living (2013-2017), the goal is to overcome traditional logic based on capital accumu-

lation and economic growth and aim instead for human development as a key objective in the fight against poverty. Without a doubt, transforming the nation's international policies is the backbone of Correa's program. This is reflected in several different documents, including the Ideological Manifesto of the PAIS Alliance movement²⁵, which also expresses the country's interest in the integration of Latin America and in cooperation and solidarity as a strategic objective (2006: p.12). In this context, there is a clear interest in South-South cooperation, refocusing foreign policy on the countries or groups of countries that have been classified as marginal or third world, calling them "the great victims of the hegemonic capitalist system, performing the role of subordinate or dependent" (Alianza País, 2006: p.12). For its part, Article 416, paragraph 10 of Ecuador's Constitution determines the need to promote a multipolar world order through the active participation of regional political and economic blocs and the strengthening of horizontal relations.

It is worth noting that the new global dynamic into which Ecuador's international policy has been inserted also appeared in both the National Development Plan (2007-2010) and the National Plan (2010-2013). However, it

25 Political party led by Rafael Correa.



is the National Plan for Good Living (2013-2017) that outlines the importance of China for Correa's administration, citing the crisis of capitalism and its impact on decelerating the economic power of the United States as one factor that explains the need to reevaluate Ecuador's political, economic and trade relations worldwide (2013: p.13). In this new global economic order, Ecuador is committed to consolidating its economic relations first and foremost with strategic actors in the global system and, in this context, China is considered a key actor for Ecuador: "In today's renewed global context, two phenomena have emerged that directly favor the positioning of Ecuador and Latin America in the global system: the emergence of regional political and economic integration processes and the increase of political and trade relations with new global actors" (SENPLADES, 2013, p.13). Within this framework, Ecuador's foreign policy during Correa's presidential term has prioritized its relationship with China, due, to a large extent, to the interests pursued by the government at the national and international levels.

Foreign Trade and International Finance

Ecuador's merchandise trade in terms of total exports grew by 73.16 % between 2005 and 2010 and by 42.65 % between 2010 and 2013²⁶. In the case of merchandise imports, growth was recorded at 100 % between 2005 and 2010 and at 32.60 % between 2010 and 2013.²⁷ The export structure by product group in 2014 was distributed as follows: fuels (52 %), food items (34 %), manufactured goods (6 %) and agricultural raw materials (4 %) (United Nations Conference on Trade and Development, 2016).

From January to April of 2013, China was among the top destinations for non-petroleum exports from Ecuador, occupying twelfth place with a total export amount of more than \$82.45 million (FOB) (PROECUADOR, 2013, p.11). From January to October of 2015, China moved up to fourth place for non-petroleum exports from Ecuador, receiving 4.90 % of total exports (PROECUADOR, 2015, 11). Included

26 Growth percentages have been calculated from the data available from UNCTADstat which indicates that Ecuador's exports (in millions of dollars) totaled \$10 100 for 2005, rising to \$17 490 for 2010 and to \$24 951 for 2013.

27 Growth percentages have been calculated from the data available from UNCTADstat which indicates that Ecuador's merchandise imports (in millions of dollars) totaled \$10 287 for 2005, doubling to \$20 591 for 2010 and rising to \$27 305 for 2013.



Table 2.
Top Exports to China (in thousands of dollars)
January to April 2012-2014

Description	Units	2012	2013	2014
Fish flour	FOB ¹	4 421	24 682	9 990
Copper waste and scrap	FOB	15 569	14 549	11 612
Shrimp, prawns and other unfrozen decapods	FOB	5 662	9 582	16 905
Sawn or refined timber	FOB	2 993	4 194	6 305
Fresh bananas	FOB	2 228	4 041	23 666
Copper ore and concentrates	FOB	0	3 304	3 624
Gold ore and concentrates	FOB	429	2 860	9 455
Others	FOB	16 557	16 994	25 228
Total	FOB	47 589	80 206	106 786

Source: Prepared by the author based on the data available in the *Evolution of Ecuadorian Exports Report January-April (2012-2014)*

http://www.proecuador.gob.ec/wpcontent/uploads/2013/07/PROEcuador_IC_03-31.pdf

in Ecuador's top non-petroleum exports to China are fish flour, copper waste and scrap, shrimp, prawns, sawn timber, fresh bananas, copper ore and gold, among others. From January to April of 2014, total imports grew to approximately \$106.79 million (FOB) (PROEcuador, 2014).

Moreover, China has emerged as the primary source of financing for Ecuador. During President Rafael Correa's

presidency, the country has acquired a significant international debt of more than \$15.2 million, making it China's fourth largest debtor from Latin America (Gallagher and Myers, 2014). Between 2009 and 2015, Ecuador acquired 11 new international loans through entities like China Development Bank and The Export-Import Bank of China, in the energy and infrastructure industries, among others (Gallagher y Myers, 2014).

28. Free on Board; Incoterm used in international commerce to refer to the cost of merchandise at the time it is loaded onto the buyer's transport in the country of origin.



Conclusions

The position consolidated by China in the global economic scene over the past few years has been a decisive factor in its relationship with Latin America. The tendency of many Latin American countries to insert their economies into new international markets as well as the need to diversify their expanding markets has led to a significant rise in exports from the region to China as a top trade destination. Such is the case of Brazil, where China has become a strategic foreign policy actor on many different levels, including strengthening political relations and its influence on Brazil's trade policy to promote increased exports to the Asian giant, as well as the importance of China in terms of international lending for the relatively industrialized Southern Cone country. Similarly, the BRICS countries platform has one of the highest projections in terms of economic and trade growth achievable by both countries on an international level.

In the case of Ecuador, as a small Andean country, we have been able to observe that during President Rafael Correa's presidency, China has become a major actor in some sectors more than others. Within this framework, the National Plan for Good Living (2013-2017) revealed that one of the reasons for

strengthening relations with China lay in the need to form ties with new strategic actors based on the country's interests. Thus, China and its importance at the global level constitute a key element in understanding its importance in Ecuador's foreign policy. To illustrate this point, China currently places among Ecuador's top twenty merchandise export destinations, occupying an important place in terms of trade exports. Moreover, a cross-cutting theme is Ecuador's distancing itself from traditional sources of financing, such as the World Bank, and rather turning to Chinese lending institutions, where, during recent years, Ecuador has acquired significant international debt relative to the size of its economy. Against this backdrop, Ecuador's financial dependence lurks beneath the surface as an important factor in the foreign policy of a small country like Ecuador in relation to China.

Bibliographic References

- Alianza País. (2006). *Manifiesto ideológico de Alianza País*. Retrieved from <http://www.alianzapais.com.ec/2015/07/03/manifiesto-ideologico>.
- Basabe-Serrano, S. and Martínez, J. (2014). Ecuador: Cada vez menos democracia, cada vez más autoritarismo...con elecciones. *Revista de Ciencia Política*, 34(1), 145-170.



- China-Brazil Business Council, CBBC. (2015). *China Update Brasil*. Retrieved from http://www.cebc.org.br/sites/default/files/china-brazil_update_v.final_oficial.pdf.
- Duarte, R. and Trindade, M. (2008). Política exterior brasileña: Nuevos y viejos caminos en los aspectos institucionales, en la práctica del multilateralismo y en la política para el Sur. *Revista de Ciencia Política*, 28(2), pp.77-106.
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean, ECLAC. (2014). *Panorama Social de América Latina 2014*. Retrieved from http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37626/S1420729_es.pdf
- El Universo. (2004). *Empresas de Brasil cierran 15 acuerdos comerciales con China*. Retrieved from <http://www.eluniverso.com/2004/05/24/0001/14/E9B0819370BB46A7B63B08235668B6C9.html>
- Gallagher, K. and Myers, M. (2014). *China-Latin America Finance Database*. Retrieved from http://www.thedialogue.org/map_list/
- Grasa, R. (2004). La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (65, pp.95-109).
- Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones (PROEcuador). (Dec 2015/Jan 2016). Análisis de saldos de la balanza comercial por socio comercial. In *Boletín Mensual de Comercio Exterior*, (pp.1-26).
- Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones (PROEcuador). (June 2014). Evolución de las exportaciones ecuatorianas: enero-abril 2012-2014. Retrieved from <http://www.comercioexterior.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/07/ENE-ABR-2013-2014-pagina-web.pdf>
- Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones (PROEcuador). (Nov/Dec 2013). Ecuador: Saldos de balanza comercial no petrolera con principales socios. In *Boletín Mensual de Comercio Exterior*, (11, pp.1-24).
- Mansilla, R. (marzo 2012). *Asimetrías y convergencias en las relaciones Brasil-China (2003-2011)*. En X. Ríos (Director), 2° Simposio Electrónico Internacional



- sobre Política China 2012. Simposio dirigido por el Observatorio de la Política China, Beijing. Retrieved from <http://www.asiared.com/es/noticias/2012/03/ii-simposio-electronico-internacional-sobre-politica-china-2708.php>
- Pereyra Doval, G. (2013). La autonomía como eje rector de la política exterior. El caso brasileño. *Revista Temas y Debates*, (25, pp.109-125).
- Ramírez, A. (2013). China-América Latina: implicaciones para la hegemonía estadounidense. In J. Orozco y J. Olvera (Coord.), *Estados Unidos: ¿Una hegemonía del fin del mundo?* (pp.235-251). México: UNAM.
- Reformas a la Constitución de la República del Ecuador, Registro Oficial No 449, 20 de octubre de 2008.
- Ripley, B. (2002). China: Its Role in the Global Community. En R. Beasley, J. Kaarbo, J. Lantis y M. Snarr (Eds.). *Foreign Policy in Comparative Perspective: Domestic and International Influences on State Behavior* (pp.1-21). Washington D.C.: CQ Press.
- Rodríguez, I. (2015). Tendencias de las relaciones de América Latina y el Caribe con la República Popular de China: Un balance reciente 2013-2014. In Adrian B. and Paz M. (Eds.), *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*, (pp.107-124). San José: FLACSO, CAF.
- Rosales, O. y Kuwayama, M. (2012). *China y América Latina y el Caribe: Hacia una relación económica y comercial estratégica*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES (2013). *Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017*. Retrieved from <http://www.buenvivir.gob.ec>
- Silva, Luiz Inácio Lula da. (2004). Pronunciamento do presidente Lula em cadeia nacional 20/05/2004 *Página Internacional*. Boletim Eletrônico de da Secretaria de Relações Internacionais do Partido dos Trabalhadores, V. Retrieved from www.pt.org.br/site/secretarias_def/secretarias_int_box.asp?cod=739&cod_sis=9&cat=901
- Slipak, A. (2014). América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»? *Nueva Sociedad*, 250, pp.101-113.
- Spitaels, G. (2009). *China-USA: ¿Dos potencias en conflicto?* Madrid, España: Editorial Popular.



- Svampa, M. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina, *Nueva Sociedad*, (244, pp.30-46).
- The World Factbook, Central Intelligence Agency, CIA. (2015). *Country*. Retrieved from <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/>
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTADSTAT. (2016). *Country profile: Brasil*. Retrieved from <http://unctadstat.unctad.org/CountryProfile/GeneralProfile/en-GB/076/index.html>
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTADSTAT. (2016). *Country profile: China*. Retrieved from <http://unctadstat.unctad.org/CountryProfile/GeneralProfile/en-GB/156/index.html>
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTADSTAT. (2016). *Country profile: Ecuador*. Retrieved from <http://unctadstat.unctad.org/CountryProfile/GeneralProfile/en-GB/218/index.html>
- World Trade Organization. (2014). Comercio de Mercancías. In *Estadísticas del Comercio Internacional 2014*. Retrieved from https://www.wto.org/spanish/res_s/status_s/its2014_s/its14_toc_s.htm
- World Trade Organization. (2015). Principales economías comerciantes. In *Estadísticas del Comercio Internacional 2015*. Retrieved from https://www.wto.org/spanish/res_s/status_s/its2015_s/its15_toc_s.htm
- Xiaoping, S. (2015). China y América Latina en un mundo en transformación: una visión desde China. In Adrián B. and Paz M. (Eds.), *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*, (pp.51-73). San José: FLACSO, CAF.



América Latina a la luz del poder económico mundial de China: el caso de Brasil y Ecuador y el comportamiento de su política exterior. Estudio comparativo

Lorena Herrera-Vinelli
Doctorante en Estudios Internacionales
FLACSO-Ecuador
Recibido: 13 de junio de 2016
Aceptado: 12 de septiembre de 2016

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo delinear los factores que inciden en el afianzamiento de las relaciones sino-latinoamericanas. Se sostiene que el interés político, comercial y financiero de América Latina respecto a China se explica en función del posicionamiento logrado por dicho país como segunda economía mundial. El análisis de los casos de Brasil, como un país relativamente industrializado y Ecuador como un

país pequeño, sirve como un referente empírico para comprender y explicar cómo se ha comportado la política exterior de ambos países en torno a China y permite indagar sobre los ejes prioritarios de su relación desde una perspectiva comparada. El artículo concluye que si bien ambos países tienen una relación estratégica con China, el caso de Brasil muestra matices de una política exterior fuertemente vinculada a China en las esferas políticas, comerciales y financieras, mientras que en el caso de Ecuador la dependencia financiera subyace como elemento de peso en la política exterior.



Palabras clave: economía de América Latina, comercio exterior, política exterior, China, Ecuador, Brasil, Temas de Nuestra América

Abstract

This article aims to outline the factors that influence the strengthening of Sino-Latin American relations. It is argued that the political, commercial and financial interest of Latin America towards China is explained in terms of the positioning achieved by that country as the second world's economy. The analysis of the cases of Brazil as a relatively industrialized country and Ecuador as a small country serve as an empirical reference to explain and understand how the foreign policy of both countries has behaved with respect to China, and it allows inquiring about the priority axes of their relationship throughout a comparative methodology. The article concludes that although both countries have a strategic relationship with China, the Brazilian case reveals a strongly linked foreign policy to China in political, trade and financial spheres, whereas Ecuador's financial dependence underlies like the most important element of its foreign policy.

Keywords: Latin America economy, international trade, foreign policy, China, Ecuador, Brazil, *Temas de Nuestra América*

Resumo

O objetivo de este artigo é descrever os fatores que afetam o fortalecimento das relações sino-latino-americanas. Se argumentado que o interesse político, comercial e financeiro na América Latina em relação a China é explicado em termos de posicionamento alcançado por esse país como a segunda economia mundial. A análise dos casos do Brasil como um país relativamente industrializado e Equador como um país pequeno serve como um referente empírico para entender e explicar como se comportou a política externa de ambos os países em torno da China e, ainda, permitir obter informações sobre as prioridades da sua relação, a partir de uma perspectiva comparativa. O artigo conclui que, embora ambos os países têm uma relação estratégica com a China, o caso brasileiro mostra nuances de uma política externa fortemente ligada a China nos âmbitos políticos, comerciais e financeiros, ao passo que no caso do Equador, a dependência financeira é o elemento mais importante na política externa.

Palavras chave: Economia da América Latina, comércio exterior, política externa, China, Equador, Brasil, *Questões de Nossa América*



Introducción

Desde el ascenso de China como la segunda economía mundial, sus esfuerzos políticos y diplomáticos se han centrado en el planteamiento de una agenda común con la región latinoamericana. Ello, incluye una agenda de política exterior conocida como el Libro Blanco de las Políticas de China hacia América Latina 2008, basado fundamentalmente en la cooperación, el beneficio recíproco y la ganancia compartida. La profundización de relaciones sino-latinoamericanas está fuertemente influenciada por intereses geopolíticos que se visibilizan en la demanda de recursos energéticos, de productos alimentarios provenientes del sector agrícola y en la penetración de productos manufacturados chinos en los mercados de la región. Sin embargo, diversos países han afianzado sus relaciones con China en distintas esferas. En el ámbito comercial, China constituyó el principal destino de exportaciones de Brasil y Chile representando el 43,9 % del valor total de las exportaciones de ambos países en 2013 y el 61,8 % de Brasil, Chile y Perú para el año 2014. Por otro lado, China representó el 35,3 % de las importaciones de Brasil y Chile en el año 2013 versus un 60 % en materia de importaciones de Brasil, Chile y Perú en el año 2014, mientras que 17 países de la región importaron productos

provenientes de China; de éstos, Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela presentaron un porcentaje superior al 10 % del total de sus importaciones que en su mayoría responden a productos manufacturados en 2013 (The World Factbook, 2013). Adicionalmente, China se ha consolidado como el principal financista internacional de la región, desplazando a las fuentes tradicionales de financiamiento como el Banco Mundial, especialmente en los casos de Venezuela, Argentina y Ecuador; estos países destinan los créditos otorgados por China al financiamiento de sus economías. En este marco, resulta necesario contextualizar los principales matices de China como segunda economía mundial, para luego esbozar las líneas generales de su relación con América Latina.

China en el actual escenario económico mundial

China se ha consolidado como la segunda economía mundial en el año 2011 y primera potencia comercial en el año 2014, logrando uno de los procesos de modernización económica más dinámicos de la historia en el nivel internacional (Rodríguez, 2015: p. 339). Sin embargo, para comprender el poder económico mundial alcanzado por el gigante asiático, resulta necesario referirnos al periodo que marcó el inicio de



la etapa de China como economía de mercado. En este sentido, Deng Xiaoping²⁹ instauró una serie de reformas económicas en China conocidas como el modelo “*open doors*” que a través de la liberalización económica buscaba el salto de China de una economía cerrada marcada por el aislacionismo a una economía de mercado. Las relaciones internacionales de China bajo el liderazgo de Deng incluyeron una estrategia basada en la diplomacia de la apertura y el reconocimiento diplomático en oposición a Taiwán (Rodríguez, 2015: p. 346). Junto con la reforma económica de Deng en la década de los setenta y el fin de la guerra fría, China logró dar pasos significativos para integrarse en la economía global. A pesar de que no era miembro formal del Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT), pudo beneficiarse de las políticas de liberalización de comercio de países como Estados Unidos a través de la cláusula de la nación más favorecida (Ripley, 2002, p.134). Su ingreso a la Organización Mundial del Comercio en el año 2001, le permitió además afianzar un crecimiento económico sin precedentes.

29 Previo a convertirse en el máximo líder de la República Popular China, Deng Xiaoping fue uno de los principales miembros del Partido Comunista Chino liderado por Mao Zedong, en donde, junto con otros líderes, fue acusado de traidor por formar parte de un ala de derecha dentro del partido que buscaba insertar ideas capitalistas en el modelo comunista instaurado por Mao Zedong en China.

De hecho, el comercio exterior ha sido el principal instrumento de política exterior con lo cual China ha logrado un crecimiento económico sin precedentes que según Slipak entre 1978 y 2011 alcanzó un promedio de 10 % anual (2014: p. 12). En consecuencia, datos actuales reflejan que las exportaciones chinas alcanzaron un crecimiento económico entre el 2005 y 2010 de 107,70 %, mientras que en el 2010 y 2013 lograron un crecimiento del 40 %. Cabe señalar, que en el año 2013 China logró un crecimiento económico del 7 %, lo cual repercutió positivamente en la recuperación del crecimiento mundial (CEPAL, 2014: p. 15)³⁰. El significativo ritmo de sus exportaciones siguieron creciendo con 2342 miles de md fueron exportados al mundo en 2014 (Estadísticas del Comercio Internacional, 2015, p.44).

En términos del crecimiento económico que alcanzaron las exportaciones chinas, entre el 2005 y 2010 éstas ascendieron a 107,70 %, mientras que en el 2010 y 2013 lograron un crecimiento del 40 %. Es así que en el 2013, China ocupó el primer lugar como exportador de equipos de oficina y telecomunicaciones con una cifra

30 Porcentajes de crecimiento calculados a partir de la información disponible en UNCTADstat que indica que el comercio de exportaciones de mercancías de China (en millones de dólares) en adelante ‘md’, en el 2005 se sitúa en 761 953 md; en 2010 asciende a 1 577 754 md; y para el 2013 aumenta a 2 209 007 md.



de 594 md. y el mismo año se convierte en el primer exportador mundial de textiles y vestidos alcanzando los 285 md. que representa el 39 % en el sector vestido y el 35 % en textiles. (Estadísticas del Comercio Internacional, 2014: p. 54-60).

La tasa de crecimiento de sus exportaciones comerciales fue de 6.0 % en 2014, posicionándolo como la primera potencia exportadora del mundo y el crecimiento de su producto interno bruto fue de 7.3 % el mismo año (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2016), siendo uno de los países con mayor crecimiento de este indicador en el nivel internacional. Del total de sus exportaciones que se situaron en 2.24 trillones de dólares en el 2014, las mismas están distribuidas parcialmente entre sus principales socios y destinos comerciales como Estados Unidos (16.9 %), Hong Kong (15.5 %), Japón (6.4 %), Corea del Sur (4.3 %) entre los cuales cabe señalar, no se encuentra ningún país latinoamericano (The World Factbook, 2015). En cuanto al crecimiento de sus importaciones, entre el 2005 y 2010 alcanzaron 111,56 %, y entre el 2010 y 2013 se situaron en un 39,65 %; en este último año, China registra un superávit en su balanza comercial de 259 015 md.³¹

31 Porcentajes de crecimiento calculados a partir de la información disponible en UNCTADstat que indica que las importaciones de China para

Cabe señalar, que el posicionamiento económico que China ha logrado afianzar en el nivel internacional le ha servido como plataforma para aumentar su grado de influencia política en varias esferas regionales como es el caso de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), el bloque BRICS, y recientemente inició diálogos regionales con América Latina a través de la I Cumbre CELAC-China 2014, que según Rodríguez ha sido la principal iniciativa diplomática en el afianzamiento político de las relaciones con América Latina (2015: p.110).

El libro blanco chino 2008: instrumento político y diplomático en sus relaciones con América Latina

Las relaciones políticas y diplomáticas de China se han centrado en el planteamiento de una agenda común con la región latinoamericana. Ello, incluye una agenda de política exterior conocida como el Libro Blanco de las Políticas de China hacia América Latina 2008. Los pilares del Libro Blanco 2008, se encuentran estrechamente relacionados con los cinco principios de coexistencia pacífica

el 2005 se sitúan en 659 953 md; para el 2010 ascienden a 1 396 247 md y en el 2013 llegan a 1 949 992 md.



sobre los cuales se basan las relaciones internacionales de China respecto de la región. Como sostiene Xiaoping: “China siempre se basa en los cinco principios de coexistencia pacífica para establecer relaciones con terceros Estados. Con cualquier país, sea de ideología izquierda o derecha, siempre que respete los cinco principios de coexistencia pacífica³², China desarrollará relaciones normales de Estado” (Xiaoping, 2015: p. 73). Por otro lado, el Libro Blanco chino deja en claro que, la política exterior de dicho país hacia la región incluye una estrategia de desarrollo basada en ganar-ganar y no en una estrategia ganar-perder o juego de suma cero. Esta afirmación se sustenta en el estudio de Rodríguez quien argumenta que la estrategia de China en América Latina difiere de la implementada por las potencias tradicionales a lo largo de la historia, en la que se encuentra inmersa la categoría de enemigo (Rodríguez, 2015: p. 348). Por tanto, a través de este instrumento político-diplomático, China ha delimitado como principales ámbitos de interés a los recursos naturales que posee la región.

China y América Latina: ¿intereses comunes estratégicos?

En su relacionamiento con América Latina, China se ha configurado en el escenario internacional como un actor estratégico con intereses asentados en distintos ejes. En el contexto de crecimiento económico que ha logrado afianzar China en más de tres décadas, se evidencia la necesidad de fortalecer el comercio internacional con América Latina, región que está en capacidad de ofertar productos alimentarios pero también energéticos (Slipak, 2014: p. 12). Su modelo de industrialización a gran escala demanda importantes recursos energéticos, muchos de los cuales se encuentran en las zonas con la mayor biodiversidad del planeta al interior de América Latina. De hecho, la demanda de China por fuentes energéticas de la región ha aumentado notablemente con algunos países latinoamericanos productores de petróleo. Ello, se complementa con la demanda de otras fuentes energéticas como gas, carbón, cobre, etc. Algunos estudios sostienen que la demanda de los *commodities* que ejerce China sobre la región, ha reprimarizado las economías de la misma, por su reorientación hacia actividades de tipo primarias extractivas o maquilas, con nulo valor agregado, a lo que se suma un grave impacto sobre la tenencia de tierras, recursos y territorios,

32 Los cinco principios de coexistencia pacífica son:
1) integridad territorial y soberanía 2) no agresión;
3) no interferencia en asuntos internos 4) igualdad
y mutuo beneficio y 5) coexistencia pacífica.



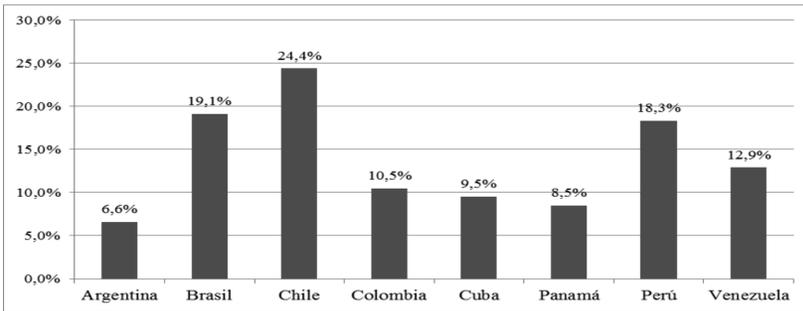
refiriéndose a las actividades extractivas a cargo de China en diversos países de América Latina (Svampa, 2013: p. 3).

Según Ramírez, el marcado interés comercial de China por los *commodities* que posee América Latina se explicaría en parte, por el déficit comercial que China atravesó desde finales de los noventa en diversos sectores para la industrialización de cobre, mineral de hierro, níquel y la soja (2013: p. 241). Por su parte, Slipak sostiene que la mayoría de las exportaciones de la región latinoamericana a China se produce en una relación asimétrica, dado que exportan productos provenientes de actividades primario-extractivas o de productos industriales basados en recursos naturales, mientras que las importaciones de América Latina respecto a China se encuentran sumamente diversificadas y constan de productos con alto con-

tenido de valor agregado (2014: p. 7). Pese a ello, y como señala Ramírez: “el comercio sino-latinoamericano ha situado a China como el socio comercial más dinámico, desplazado a Japón como primer socio asiático en la región, y augurado el inminente desplazamiento de la Unión Europea como segundo socio comercial en la zona para 2016” (2013: p. 241). De esta manera, en lo que se refiere al ámbito comercial los países que sitúan a China como su primer destino comercial en materia de exportaciones en el año 2014 son: Brasil, Chile y Perú mientras que países como Belice, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Nicaragua no tienen a China en el ranking de sus cinco principales destinos comerciales (The World Factbook, 2014).



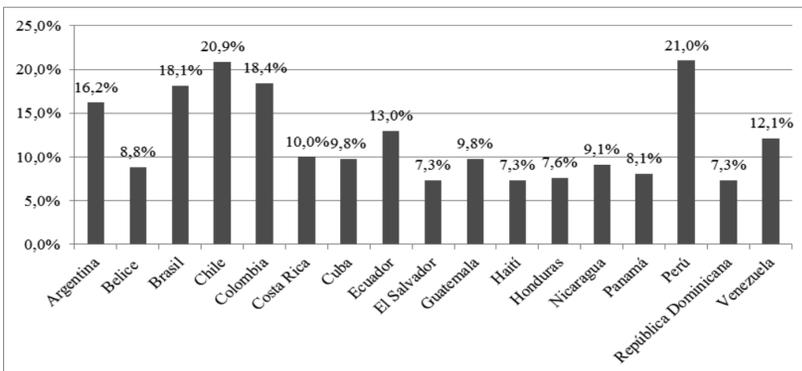
Gráfico 1.
Principales porcentajes de exportación de América Latina hacia China en 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos contenidos en *The World Factbook* (2015).

Por su parte, a continuación se muestran los porcentajes de importación de América Latina respecto a China en 2014:

Gráfico 2.
Porcentajes de importación de América Latina respecto a China en 2014



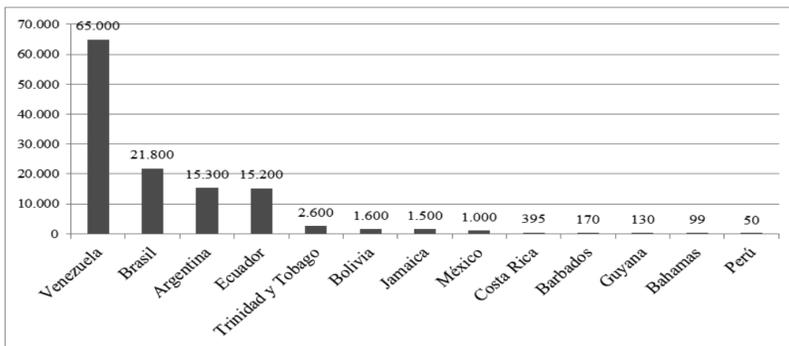
Fuente: Elaboración propia a partir de datos contenidos en *The World Factbook* (2015).



De otro lado, China se ha convertido en el principal financista internacional de América Latina. Según “*China-Latin America Finance Database 2015*” del Centro de Estudios Diálogo Interamericano de Washington “Desde 2005, el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Exportaciones-Importaciones de China han proporcionado 125 mil millones de dólares en compromisos de préstamos a América Latina y el Caribe (ALC) y las empresas de propiedad estatal” (Gallagher y Myers, 2014). El financiamiento

recibido por varios de los países latinoamericanos se concentra en áreas como la infraestructura, la minería, y proyectos energéticos, y que se vinculan con las necesidades y demandas establecidas por cada gobierno de conformidad con su modelo de desarrollo (Gallagher y Myers, 2014), lo que en palabras de Ramírez se explica como “el viraje centro izquierda de gobiernos latinoamericanos” (2013: p. 241).

Gráfico 3.
Financiamiento chino a América Latina por país
(en millones de dólares) 2005-2015



Fuente: Elaboración propia a partir de Gallagher y Myers (2014). http://www.thedialogue.org/map_list/

Es interesante conocer que algunos países latinoamericanos han optado por fuentes de financiamiento chinas en lugar de aquellas provenientes de organismos occidentales como el Banco

Mundial. Este comportamiento lo observamos en el caso de Venezuela con un 82,52 % de créditos chinos versus 0 % de créditos contraídos con el Banco Mundial; Argentina con 41,90 % de



créditos chinos versus 24,81 % con el Banco Mundial; y Ecuador con un 73,54 % de créditos chinos versus 1,55 % con el Banco Mundial, en el periodo 2005-2011 (Basabe y Martínez, 2014, p.149). Dicho esto, a continuación resulta interesante profundizar sobre el comportamiento de la política exterior de Brasil como país relativamente industrializado y Ecuador como país pequeño en su relación con China.

El comportamiento de la política exterior de Brasil: miradas multinivel en su relación con China

Desde el mandato presidencial de Lula, se amplía el interés por generar alianzas estratégicas con China. Como candidato presidencial en el año 2002, Lula mostró los matices de sus principales propuestas en materia de política exterior, especialmente vinculada a temas como la conformación de una agenda propia en materia económica y de desarrollo, a través de un modelo alternativo, con énfasis en reducir los riesgos y la vulnerabilidad de Brasil en los mercados financieros internacionales, la ampliación del espectro comercial, y con severas críticas frente al intervencionismo en la política interna de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, entre los

principales (Grasa, 2004: p. 8). “Ya en el propio programa, aparecían otros rasgos llamados a tener especial protagonismo, la aproximación a países de importancia regional como Sudáfrica, India, China y Rusia” (Grasa, 2004: p. 8). Lula se pronunció además en favor de generar una alianza estratégica con Pekín la cual podría incluir apoyo en las organizaciones internacionales así como una colaboración científica permanente (Spitaels, 2009: p. 276).

En este sentido, la política exterior de Brasil durante los dos mandatos de Lula 2003-2010, denominada como la autonomía por la diversificación, implicó un etapa en la que Brasil contaba tanto con los recursos cuanto con capacidades para emprender una diversificación de sus relaciones (Pereyra, 2013: p.109-114). De esta manera, como parte de esta estrategia, China pasó de ser un actor relevante para los intereses de Brasil en el discurso de Lula a convertirse en un socio estratégico durante su mandato. Mansilla señala que “China se convirtió en el primer socio comercial de Brasil, posición anteriormente ocupada por EUA. De este modo, “Beijing absorbió el 13,2 % de las exportaciones brasileñas así como originó el 12,5 % de las importaciones del país suramericano” (2012, p.2). El afianzamiento de las relaciones comerciales de Brasil con



China se explicaría principalmente por su necesidad de ampliar su inserción en el mercado mundial, lo cual consistía en uno de los mayores intereses de su agenda de política exterior. Es decir, consolidarse como una especie de “*global trader*” como lo define Duarte y Trindade en el cual “el globalismo o “universalidad de la acción diplomática” intenta hallar una forma concreta de actuación para cumplir con el objetivo de convertirse en un “*global trader*” (2008: p. 90).

Como señaló el ex presidente Lula: “A partir del año pasado 2003, nuestro gobierno tomó la decisión estratégica de estrechar cada vez más nuestras relaciones con China” (Duarte y Trindade, 2008, pp.92 citando a Silva, 2004). Este acercamiento se visibilizó posteriormente en las cifras del intercambio comercial de ambos países que entre el periodo 2000 y 2001 alcanzaron un crecimiento de 72,72 %, mientras que en el periodo 2002 y 2003 se situaron en el 80 %.³³

Para el año 2004, el ex presidente Lula realizó una de las visitas más importantes a China, en la que las empresas de Brasil cerraron aproximadamente 15 acuerdos comerciales con el gigante asiático en diversas áreas tales como

siderúrgica, petróleo, por ejemplo la firma del acuerdo entre Petrobras y Sinopec para comercialización, exploración, producción, refinación, construcción de ductos petrolíferos; telecomunicaciones, termoeléctricas, inversiones, entre los más importantes. En esta visita, el ex presidente Lula declaró: “Compartimos el mismo objetivo de integrar nuestras economías, de forma competitiva, al mercado globalizado del Siglo XXI” (El Universo, 2004). Los acuerdos generados dinamizaron las relaciones políticas y comerciales de ambos países en distintos ámbitos. Un tema de especial trascendencia, es que durante el mandato del ex presidente Lula, Brasil junto con Rusia, India y China, conformaron el bloque BRICS en mayo de 2008. Sudáfrica, se unió en el año 2011. De hecho, China representa la mitad del tamaño del PIB combinado de los cuatro países denominados BRICS (Rosales y Kuwayama, 2012: p. 15). Con Dilma Rousseff, las relaciones entre ambos países continuaron el rumbo iniciado por su predecesor. El alcance de las relaciones con China durante su mandato se puede visibilizar a través del crecimiento del comercio internacional alcanzado por Brasil, principalmente en materia de exportaciones como se expone a continuación.

33 Los porcentajes han sido calculados a partir de la información disponible en el artículo de Duarte y Trindade (2008).



Comercio exterior y financiamiento internacional

El comercio internacional de exportación de mercancías de Brasil entre el año 2005 y 2010 alcanzó un crecimiento de 70,35 %, y entre el 2010 y 2013 se situó en 19,94 %³⁴. La estructura de exportaciones de mercancías por grupo de productos se encuentra distribuida de la siguiente manera en 2016: 36 % alimentos; 4 % materia prima agrícola; 16 % minerales y metales; 9 % combustibles; 34 % productos manufacturados; 1 % otros. (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2016).

Para el año 2014, China constituyó el principal mercado de exportación de mercancías de Brasil con un porcentaje del 19,1 %, mientras que Estados Unidos fue su segundo socio comercial con el 12,6 %, y en tercer lugar Argentina con el 6,8 % (The World Factbook, 2014). En cuanto a las importaciones de mercancías entre el 2005 y 2010 Brasil alcanzó un crecimiento de 146,73 %, y entre el 2010 y 2013 sus im-

portaciones ascendieron a 30.75 %.³⁵ De manera similar al sector de exportaciones, China constituyó el principal socio comercial de Brasil en cuanto a importaciones con el 15,6 % para el año 2013 y el 18,1 % en el año 2014 (The World Factbook, 2013-2014). Los principales productos de exportación de Brasil a China están conformados por soja, minerales de hierro, petróleo crudo, animales, azúcares, tabaco, algodón, cueros, cobre refinado, entre los más importantes y que presentaron una reducción importante en el 2014, principalmente por la caída de los precios internacionales de los *commodities* como es el caso de la soja y los minerales de hierro (Informe del Consejo Empresarial Brasil-China, 2015: p. 4).

Adicionalmente, China no sólo tiene una importancia significativa para Brasil en cuanto al comercio de mercancías, sino que también ocupa un espacio trascendente en materia de los créditos internacionales a los que ha accedido para el financiamiento de distintos proyectos. Brasil se ha convertido en el segundo mayor deudor de China en el nivel de América Latina con un monto que asciende a 21.8 millones de dólares,

34 Porcentajes de crecimiento calculados a partir de la información disponible en UNCTADstat que indica que el comercio internacional de exportación de mercancías de Brasil para el año 2005 se sitúa en 118 529 md; para el año 2010 alcanza la cifra de 201 915 md, mientras que para el año 2013 asciende a 242 179 md.

35 Porcentajes de crecimiento calculados a partir de la información disponible en UNCTADstat que indica que las importaciones de mercancías en el año 2005 alcanzaron los 77628 md; en 2010 los 191537 md y en el 2013 se situaron en 250447 md.



Tabla 1.
Principales productos exportados a China (millones de dólares) 2013-2014

Descripción	2013	2014
Soja, incluso triturada	17 148	16 615
Minerales de hierro y sus concentrados	15 933	12 303
Petróleo crudo	4 035	3 473
Celulosa	1 347	1 424
Azúcares	1 432	880
Cueros y pieles sin preparar	429	554
Aves de corral	441	519
Ferro aleaciones	497	504
Aceite de soja	517	340
Tabaco no manufacturado	454	334
Algodón	189	333
Pasta química de madera	230	282
Cueros preparados	210	271
Cobre refinado y aleaciones de cobre	587	256
Otros	2 577	2 529
Total	46 026	40 617

Fuente: Elaboración propia a partir de datos contenidos en el Informe del Consejo Empresarial de Brasil-China. http://www.cebc.org.br/sites/default/files/china-brazil_update_v.final_oficial.pdf

y que desde el año 2005 hasta el año 2015 se contabilizarían en ocho créditos internacionales aproximadamente. Los mismos han sido adquiridos con entidades como el Banco de Desarro-

llo de China, la empresa SINOPEC, China Ex Im Bank, Banco de China y la empresa ICBC, en sectores como minería, energía, infraestructura y otros (Gallagher y Myers, 2014).



El comportamiento de la política exterior de Ecuador: miradas multinivel en su relación con China

Ecuador, un país pequeño andino, es uno de los países que ha fortalecido sus relaciones exteriores con China como consecuencia del modelo de desarrollo que ha perseguido el gobierno del Presidente Rafael Correa. Según el Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017) se intenta superar las lógicas tradicionales basadas en la acumulación de capital y el crecimiento económico; y en su lugar, se apunta al desarrollo humano como objetivo fundamental para combatir la pobreza. La transformación de la política internacional sin duda fue uno de los grandes ejes del programa de gobierno de Correa. Ella, se encuentra reflejada en diversos documentos, siendo uno de ellos el Manifiesto Ideológico del Movimiento Alianza PAIS³⁶, mismo en el cual se declara el interés por la integración latinoamericana, la cooperación y la solidaridad como un objetivo estratégico (2006, p. 12). En este contexto, se vislumbra el gran interés por la cooperación sur-sur, reorientando así la política exterior hacia aquellos países o grupos de países que han sido catalogados como periféricos o del tercer mundo, siendo denominados como “las grandes víctimas

del sistema capitalista hegemónico al desempeñar un rol subalterno y dependiente” (Manifiesto Ideológico Alianza PAIS, 2006: p. 12). Por su parte, el artículo 416 de la Constitución literal 10 determina la necesidad de promover un orden global multipolar con la participación activa de bloques económicos y políticos regionales y el fortalecimiento de las relaciones horizontales.

Vale señalar que, la nueva dinámica en la que se inserta la política internacional del Ecuador en el mundo, fue replicada tanto en el Plan Nacional de Desarrollo (2007-2010) como en el Plan Nacional (2010-2013). No obstante, es el Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017) el que delinea la importancia de China para el gobierno de Correa, donde se refiere a la crisis del capitalismo y su repercusión en la desaceleración del poder económico de Estados Unidos como uno de los factores que explican la necesidad por replantear las relaciones comerciales, políticas y económicas del Ecuador en el nivel internacional (2013, p. 13).

En este nuevo orden económico mundial, Ecuador apuesta por consolidar sus relaciones económicas de manera prioritaria con actores estratégicos en el sistema mundial, y en este marco China es considerado un actor clave para Ecuador como se plasma a continuación:

36 Organización política que preside y representa a Rafael Correa.



“En este renovado contexto mundial, emergen dos fenómenos que favorecen directamente al posicionamiento del Ecuador y de América Latina en el sistema-mundo: la emergencia de procesos de integración política y económica regional, y el incremento de los vínculos políticos y comerciales con nuevos actores globales” (Plan Nacional del Buen Vivir, 2013: p. 13). En este marco, la política exterior de Ecuador durante el mandato de Correa ha priorizado la relación con China, en buena medida, por los intereses que ha perseguido su gobierno en el nivel doméstico e internacional.

Comercio exterior y financiamiento internacional

El comercio de mercancías de Ecuador en términos de sus exportaciones totales entre el año 2005 y 2010 se situaron en 73,16 %, mientras que entre el 2010 y 2013 alcanzaron un crecimiento de 42,65 %³⁷. En el caso de las importaciones de mercancías entre el 2005 y 2010 alcanzaron un crecimiento porcentual de 100 % y en el periodo 2010 y 2013 se situaron en el 32,60 %.³⁸ La

estructura de exportaciones por grupo de producto se encuentra distribuida de la siguiente manera: combustibles (52 %), productos alimentarios (34 %), productos manufacturados (6 %) y productos agrícolas (4 %) (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2016).

En el periodo enero-abril 2013, China se situó entre los principales destinos de las exportaciones no petroleras de Ecuador, ocupando el décimo segundo lugar con un monto total de exportaciones que asciende a los 82 493 miles de dólares (FOB) (Boletín Mensual de Comercio Exterior del Ecuador, 2013: p.11), mientras que de enero a octubre de 2015, China ocupó el cuarto destino de las exportaciones no petroleras del Ecuador con una participación del 4.90 % del total exportado (Boletín Mensual de Comercio Exterior 2015: 11). Entre los principales productos de exportación no petrolera a China se destacan: harina de pescado, desperdicios de desecho de cobre, camarones, langostinos, madera aserrada, bananas frescas, minerales de cobre, oro y concentrados, entre otros.

37 Porcentajes de crecimiento calculados a partir de la información disponible en UNCTADstat que indica que las exportaciones de Ecuador para el año 2005 se situaron en 10 100 md; en el 2010 alcanzaron la cifra de 17 490 md, mientras que para el año 2013 ascendieron a 24 951 md.

38 Porcentajes de crecimiento calculados a partir de la información disponible en UNCTADstat que indica que en el caso de las importaciones de

mercancías se observa que en el año 2005 la cifra corresponde a 10 287 md, para el año 2010 se duplica y alcanza los 20 591 md, mientras que para el 2013 se mantiene en los 27 305 md.



En enero-abril 2014 la cifra ascendió a su punto más alto con 106 786 miles de dólares (FOB) (Evolución de las ex-

portaciones ecuatorianas enero-abril, 2012-2014).

Tabla 2.
Principales productos exportados a China (miles de dólares)
Enero-abril 2012-2014

Descripción	Unidades	2012	2013	2014
Harina de pescado	FOB ³⁹	4 421	24 682	9 990
Desperdicios y desechos de cobre	FOB	15 569	14 549	11 612
Los demás camarones, langostinos y demás decápodos no congelados	FOB	5 662	9582	16 905
Maderas aserradas o desbastadas	FOB	2 993	4 194	6 305
Bananas frescas	FOB	2 228	4 041	23 666
Minerales de cobre y sus concentrados	FOB	0	3 304	3 624
Minerales de oro y sus concentrados	FOB	429	2 860	9 455
Otros	FOB	16 557	16 994	25 228
Total	FOB	47 589	80 206	106 786

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos contenidos en el Informe "Evolución de las exportaciones ecuatorianas" Enero/abril (2012-2014). Disponible en:*
http://www.proecuador.gob.ec/wpcontent/uploads/2013/07/PROEcuador_IC_03-31.pdf

39 Significa Free on Board. FOB es un incoterm que se utiliza en el comercio exterior, y que se refiere al precio que tiene una determinada mercancía cuando la misma es colocada en el buque del comprador en el puerto de embarque del país de origen.



De otro lado, China se ha convertido en la principal fuente de financiamiento del Ecuador. Durante el mandato del presidente Rafael Correa, el país ha adquirido una significativa deuda internacional que asciende a 15.2 millones de dólares, ocupando de esta manera el cuarto lugar como deudor de China en el nivel de América Latina desde el año 2009 hasta el año 2015 (Gallagher y Myers, 2014). Se contabilizarían aproximadamente once créditos internacionales, los cuales han sido adquiridos con entidades como el Banco de Desarrollo de China y China Ex Im Bank, en distintos sectores como energía, infraestructura y otros (Gallagher y Myers, 2014).

Conclusiones

El posicionamiento económico mundial logrado por China durante los últimos años, ha sido un elemento determinante en su relación con América Latina. La tendencia de muchos países latinoamericanos por insertar sus economías en nuevos mercados internacionales y la necesidad de diversificar sus mercados, ha conllevado un notable aumento en las exportaciones de la región hacia China como primer destino comercial. Tal es el caso de Brasil, donde China ha logrado consolidarse como un actor estratégico para su política exterior en distintos niveles.

Por ejemplo, en el afianzamiento de sus relaciones políticas y que ha incidido en la orientación de su política comercial para promover mayores exportaciones hacia el gigante asiático así como en la importancia que representa China en términos de financiamiento internacional para este país del cono sur relativamente industrializado. Asimismo, el bloque BRICS constituye una de las plataformas con mayor proyección en cuanto a las perspectivas de crecimiento económico y comercial que ambos países pueden alcanzar en el nivel internacional. En el caso de Ecuador, como país pequeño andino, ha sido posible observar que durante el mandato del presidente Rafael Correa, China se ha convertido en un actor importante en unos ámbitos más que en otros. En este marco, el Plan Nacional para el Buen Vivir (2013-2017), ha declarado que una de las razones para afianzar relaciones con China radica en la necesidad de generar vínculos con nuevos actores que sean estratégicos para sus intereses. Así China, y su importancia económica en el contexto mundial, constituyen un elemento clave para comprender su importancia dentro de la política exterior del Ecuador. Para ilustrar este punto, China se encuentra entre los principales veinte destinos de exportaciones de mercancías del Ecuador y ocupa un lugar importante en términos de sus exportaciones comerciales.



No obstante, un tema transversal es el distanciamiento de Ecuador respecto de las fuentes tradicionales de financiamiento como el Banco Mundial y acercamiento a entidades de financiamiento chinas, donde durante los últimos años, Ecuador ha contraído una deuda internacional alta con China en relación al tamaño de su economía. Frente a este escenario, la dependencia financiera subyace como el elemento de peso en la política exterior de un país pequeño como Ecuador respecto a China.

Referencias

- Alianza País. (2006). *Manifiesto ideológico de Alianza País*. Recuperado de <http://www.alianzapais.com.ec/2015/07/03/manifiesto-ideologico>.
- Basabe-Serrano, S. y Martínez, J. (2014). Ecuador: Cada vez menos democracia, cada vez más autoritarismo...con elecciones, *Revista de Ciencia Política*, 34(1), pp.145-170.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2014). *Panorama Social de América Latina 2014*. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37626/S1420729_es.pdf
- Consejo Empresarial Brasil-China, CEBC. (2015). *China Update Brasil*. Recuperado de http://www.cebc.org.br/sites/default/files/china-brazil_update_v.final_oficial.pdf.
- Duarte, R. y Trindade, M. (2008). Política exterior brasileña: Nuevos y viejos caminos en los aspectos institucionales, en la práctica del multilateralismo y en la política para el Sur, *Revista de Ciencia Política*, 28(2), pp.77-106.
- El Universo. (2004). *Empresas de Brasil cierran 15 acuerdos comerciales con China*. Recuperado de <http://www.eluniverso.com/2004/05/24/0001/14/E9B0819370BB46A7B63B08235668B6C9.html>
- Gallagher, K. y Myers, M. (2014). *China-Latin America Finance Database*. Recuperado de http://www.thedialogue.org/map_list/
- Grasa, R. (2004). La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (65, pp.95-109). Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/>
- Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones. (dic 2015/ ene 2016). Análisis de saldos de



- la balanza comercial por socio comercial. En *Boletín Mensual de Comercio Exterior*, (pp. 1-26).
- Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones. (junio 2014). Evolución de las exportaciones ecuatorianas: enero-abril 2012-2014. Recuperado de <http://www.comercioexterior.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/07/ENE-ABR-2013-2014-pagina-web.pdf>
- Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones. (nov/dic 2013). Ecuador: Saldos de Balanza Comercial No Petrolera con Principales Socios. En *Boletín Mensual de Comercio Exterior*, (11, pp.1-24).
- Mansilla, R. (marzo 2012). *Asimetrías y convergencias en las relaciones Brasil-China (2003-2011)*. En X. Ríos (Director), II Simposio Electrónico Internacional sobre Política China 2012. Simposio dirigido por el Observatorio de la Política China, Beijing. Recuperado de <http://www.asiared.com/es/noticias/2012/03/ii-simposio-electronico-internacional-sobre-politica-china-2708.php>
- Organización Mundial del Comercio. (2014). Comercio de Mercancías. En *Estadísticas del Comercio Internacional 2014*. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/its2014_s/its14_toc_s.htm
- Organización Mundial del Comercio. (2015). Principales economías comerciantes. En *Estadísticas del Comercio Internacional 2015*. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/its2015_s/its15_toc_s.htm
- Pereyra Doval, G. (2013). La autonomía como eje rector de la política exterior. El caso brasileño, *Revista Temas y Debates*, (25, pp.109-125).
- Ramírez, A. (2013). China-América Latina: implicaciones para la hegemonía estadounidense. En J. Orozco y J. Olvera (Coord.), *Estados Unidos: ¿Una hegemonía del fin del mundo?* (pp. 235-251). México, México: UNAM.
- Reformas a la Constitución de la República del Ecuador, Registro Oficial No 449, 20 de octubre de 2008.
- Ripley, B. (2002). China: Its Role in the Global Community. En R. Beasley, J. Kaarbo, J. Lantis y M. Snarr (Eds.). *Foreign Policy in Comparative Perspective: Domestic and International Influences on State Behavior* (pp. 1-21). Washington D.C, Estados Unidos de América: CQ Press.



- Rodríguez, I. (2015). Tendencias de las relaciones de América Latina y el Caribe con la República Popular de China: Un balance reciente 2013-2014. En Adrian B. y Paz M. (Eds.), *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*, (pp.107-124). San José: FLACSO, CAF.
- Rosales, O. y Kuwayama, M. (2012). *China y América Latina y el Caribe: Hacia una relación económica y comercial estratégica*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES (2013). *Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017*. Recuperado de <http://www.buenvivir.gob.ec>
- Silva, Luiz Inácio Lula da. (2004). Pronunciamento do presidente Lula em cadeia nacional 20/05/2004 *Página Internacional*. Boletim Eletrônico de da Secretaria de Relações Internacionais do Partido dos Trabalhadores, V. Recuperado de www.pt.org.br/site/secretarias_def/secretarias_int_box.asp?cod=739&cod_sis=9&cat=901
- Slipak, A. (2014). América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»?., *Nueva Sociedad*, (250, pp. 101-113).
- Spitaels, G. (2009). *China-USA: ¿Dos potencias en conflicto?* Madrid, España: Editorial Popular.
- Svampa, M. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina, *Nueva Sociedad*, (244, pp.30-46).
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTADSTAT. (2016). *Country profile: Brasil*. Recuperado de <http://unctadstat.unctad.org/CountryProfile/GeneralProfile/en-GB/076/index.html>
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTADSTAT. (2016). *Country profile: China*. Recuperado de <http://unctadstat.unctad.org/CountryProfile/GeneralProfile/en-GB/156/index.html>
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTADSTAT. (2016). *Country profile: Ecuador*. Recuperado de <http://unctadstat.unctad.org/CountryProfile/GeneralProfile/en-GB/218/index.html>
- Xiaoping, S. (2015). China y América Latina en un mundo en transformación: una visión desde China En Adrian B. y Paz M. (Eds.), *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*, (pp.51-73). San José: FLACSO, CAF.



In Guatemala, They Stripped Us the Right to Life but Also the Right to Die. Forty-Five Thousand Persons Disappeared and Detained by the State of Terror

Alberto Fuentes-Rosales
Guatemala's National Police
Historical Archive
Received: November 11th, 2016
Accepted: December 10th, 2016

Abstract

This text presents an analysis of the systematic terror of State put in practice in Guatemala against its population through kidnapping, disappearance and forced detention, and the processes the *Archivo Histórico* (Historical Archives) is leading in the country to exhume, identify and denounce these genocide facts.

Keywords: Historical Archives of Guatemala, genocide in Guatemala, terror of State, forced disappearance, detention and torture in Guatemala.

Resumen

Se presenta un análisis del sistemático terror de Estado ejercido por Guatemala en su población mediante secuestro y la desaparición-detención forzada y de los procesos que lleva adelante el Archivo Histórico de dicho país en la exhumación, identificación y denuncia de estos hechos genocidas.

Palabras clave: Archivo Histórico de Guatemala, genocidio en Guatemala, terror de Estado, desaparición forzada, detención y tortura en Guatemala.



Resumo

O terror de Estado exercido por Guatemala em sua população mediante seqüestro, desaparecimento forçado e detenção de pessoas e os processos que está sendo realizado pelo Arquivo Histórico do país na exumação, identificação e reporte desses fatos genocidas são analisados neste artigo.

Palavras chave: Arquivo Histórico de Guatemala, genocídio, terrorismo de Estado, desaparecimento forçado, detenção e tortura na Guatemala

- On June 21, 1980, members of the Policía Nacional (National Police) kidnapped 27 trade union leaders who were holding a meeting at the Central Nacional de Trabajadores (National Centre of Workers). The leaders celebrated the meeting at their headquarters in Guatemala City's downtown. At present, there is no news of these people.
- On August 24 of the same year, 17 unionists were kidnapped; they were gathered at Emaús Church, located at 40 kilometers from Guatemala City. Neither is there news on these people.
- According to the report of the Comisión para el Esclarecimiento Histórico (Commission for Historical Clarification), CEH, the internal armed conflict in Guatemala left more than 200,000 victims, including more than 45,000 detained and disappeared people.
- The actions of political violence are attributable as follows: 93% to the State, 3% to the guerrilla groups, and 4% to unknown agents.
- Regarding the victims, 11% were girls and boys, meaning that 22,000 children were equally killed or disappeared in those terrible years.
- In a property of the former military zone of Cobán, north of the country, the Fundación de Antropología Forense de Guatemala (Foundation of Forensic Anthropology of Guatemala), (FAFG) has exhumed 565 bones to date. In the grave #13, the remains of 45 girls and boys, some still of very young age, were found. From the identification of some of these bones, it was determined that these children were survivors of the massacres the army committed in Rio Negro, Rabinal. This is called genocide in every part of the world.
- To this date, through the scientific analysis of these bones, the FAFG has identified 138 people. All of them were victims of forced disappearance committed by the army.
- The state of terror that Guatemala suffered in those years led to the decision of not identifying the victims. After having suffered the



terrible experience of abduction, cruel tortures and, finally, extrajudicial executions, these people were abandoned in solitary places and when these corpses were located they were transferred to the Cemetery La Verbena, where they were buried as “NN”.

- On that cemetery, located in Guatemala City, the FAFG has exhumed 20,250 bones of people who were buried without proceeding to their identification as stated by law.
- These were some ways of how the State of terror tried to conceal what was happening to the country.
- Thirty years of absolute impunity, frustration and hopelessness has passed; but these thirty years have also been a time of accumulation and learning. Organizations of victims' relatives have learned how to deal with the State justice. And in recent years, we have had the Office of Public Prosecutor committed to justice; as well as brave and professional judges and prosecutors who have made trials progress further in the last five or six years, a lot more than in the previous thirty years.
- On July 2005, when the atmosphere of impunity still prevailed, documentation was found in the National Police Historical Archive (AHPN). The procedure that has been carried out with this documentation for a little

more than 11 years has become an important factor contributing substantively to the process of access to the truth, historical memory and justice: rights that historically have been denied to the people of Guatemala.

- The AHPN holds the information generated and received by the National Police during its 116 years of existence, from 1881 to 1997—in this year the institution was dissolved within the framework of Peace Accords, and was accused of serious violations to human rights, impunity and corruption. The information consisted of 57 million pages.
- The army orchestrated a counter-insurgency and terror policy which was established in the country during those years, more significantly between 1975 and 1985. The army also assigned to the National Police a specific role that basically consisted on operations carried out in urban areas, particularly in Guatemala City.
- In the Criminological Investigations Department of the National Police were found more than 1 200 000 cards; they register forms of control and surveillance of people from 1935 to 1986.
- The documents found were kept with the best conditions of orga-



nization and conservation. The cards were ordered alphabetically, and this shows us the logic of an agile procedure to locate information of institutional interest almost immediately.

- In the 80's, Guatemala had about 8 million inhabitants. If we assume that half of this population consisted of underage people, these documents showed that the National Police had registration on 30 % of the country's adults; thousands of them considered as "internal enemies" as the army called them.
- When the wave of terror came, most of these political opponents were killed or detained and disappeared. Many of the victims of the state of terror were leaders of political parties of opposition, leaders of trade unions and student organizations, university and middle level professors, church-bound people, and journalists.
- On documents found in the same institution, there were 13 books of large format containing photographs of people arrested by the National Police. Usually, there was the photograph of the person, as well as the name, date, and crime the person was accused of.
- On these photographs, there are hundreds of men and women who

were detained for political reasons, without any sign of doubt. In the photographs appears the name and then captions saying: "security measures", "subject to investigation", "subversive activities" and "guerrilla fighter".

- We, the AHPN, have always wondered if those people are part of 45,000 detained and disappeared persons.
- In another department of the National Police, known as the Joint Operation Center, which was the one that had direct relationship with the army, documents have been found which state that a person was captured, then "identified" as subversive and therefore delivered to the army.
- Here two facts stand out; the first one is the actual disappearance of the person, and the second one is how the State agents violated the due legal process.
- We continue to have a State not committed to the truth and justice, except for honorable exceptions. The Congress of the Republic has refused to approve the Law Initiative 35-90, that dates from 2005, which declares the creation of the National Commission to Search for Victims of Forced Disappearance, for a country where 45,000



families are unaware of the whereabouts of one or more than one of their loved ones.

- The Constitutional Court, the highest court of the country, annulled the sentence that condemned the General Efraín Ríos Montt, ten days after it was issued. Ríos Montt is the main character that incarnates the figure of the genocide committed in Guatemala.
- The AHPN lately has coined the concept of TRILOGY. The first component consists of the testimonies of the surviving victims and their families; through them the dimension and depth of the tragedy experienced by the civilian population began to be known. The second component refers to the scientific evidence provided by forensic anthropology. And the third component is related to the documentary evidence provided by the State archives.
- If we have a testimony, bones scientifically identified, and documents of the State that refer to the facts, we have solid cases to be brought to justice.
- Just in the center of the building where the AHPN is located, the National Police operated a clandestine prison known as “La Isla”. There is absolute physical evidence on how the National Police isolated the

center of those facilities, only leaving a single entrance at the back of the facilities.

- On that area of the building, serious violations to human rights were committed. An analysis of the crime scene was done; however, there was not any more evidence (i.e., bones or clothes). As it was explained earlier, the State tried to conceal those facts by burying the victims in public cemeteries. This did not only happen in Guatemala City; it was also a pattern of action repeated hundreds of times in public cemeteries, in the interior of the country, and in military installations.

In conclusion, although many members of the army and conservative sectors speak of excesses, abuses and specific situations that gave rise to isolated acts of political violence committed by agents of the State –or openly deny genocide– today, there is scientific evidence—bones and archives of the State, added to the testimonies of the victims—proving without doubt that the State of Guatemala conceived, planned and executed a strategy of extermination, genocide, terror, torture, rape, and extrajudicial executions. It was a strategy that included, on a large scale, the cruel practice of enforced disappearance.

San José, Costa Rica, November 2016.



En Guatemala nos quitaron el derecho a la vida, pero también el derecho a la muerte. Cuarenta y cinco mil personas detenidas-desaparecidas por el Estado de Terror

In Guatemala, They Stripped Us the Right to Life but Also the Right to Die.
Forty-Five Thousand Persons Disappeared and Detained by the State of Terror

Tiraran-nos o direito a vida na Guatemala e também o direito a morte. Quarenta e cinco mil pessoas presas e desaparecidas por causa de um Estado de Terror

Alberto Fuentes-Rosales
Archivo Histórico de la Policía Nacional
Guatemala
Recibido: 11 de noviembre de 2016
Aceptado: 10 de diciembre de 2016

Resumen

Se presenta un análisis del sistemático terror de estado ejercido por Guatemala en su población, mediante secuestro, desaparición-detención

forzada y los procesos que lleva adelante el Archivo Histórico de dicho país en la exhumación, identificación y denuncia de estos hechos genocidas.

Palabras clave: Archivo Histórico de Guatemala, genocidio en Guatemala, terror de Estado, desaparición forzada, detención y tortura en Guatemala.



Abstract

This text presents an analysis of the systematic terror of State put in practice in Guatemala against its population through kidnapping, disappearance, forced detention, and the processes the *Archivo Histórico* (Historical Archives) is leading in the country to exhume, identify and denounce these genocide facts.

Keywords: Historical Archives of Guatemala, genocide in Guatemala, terror of State, forced disappearance, detention and torture in Guatemala.

Resumo

O terror de Estado exercido por Guatemala em sua população mediante seqüestro, desaparecimento forçado e detenção de pessoas e os processos que está sendo realizado pelo Arquivo Histórico do país na exumação, identificação e reporte desses fatos genocidas são analisados neste artigo.

Palavras chave: Arquivo Histórico de Guatemala, genocídio, terrorismo de Estado, desaparecimento forçado, detenção e tortura na Guatemala

El 21 de junio de 1980 elementos de la Policía Nacional secuestraron a 27 dirigentes sindicales agrupados en la Central Nacional de Trabajadores, que se encontraban reunidos en su sede en el centro

de la Ciudad de Guatemala. Hasta el día de hoy no se tiene noticias de ninguna de estas personas.

- El 24 de agosto del mismo año, secuestraron a 17 sindicalistas que estaban reunidos en unas instalaciones de la iglesia conocida como Emaús, a 40 kilómetros de la Ciudad de Guatemala. Tampoco de estas personas se tiene información hasta la fecha.
- Según el informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico -CEH-, el conflicto armado interno en Guatemala dejó una cauda de más de 200 mil víctimas, entre ellas más de 45 mil personas detenidas-desaparecidas.
- El 93 % de los hechos de violencia política son imputables al Estado. Un 3 % a la guerrilla y un 4 % a agentes desconocidos.
- El 11 % de las víctimas fueron niñas y niños. Es decir, 22 mil niñas y niños fueron igualmente asesinados o desaparecidos en esos terribles años.
- En los terrenos de la antigua zona militar de Cobán, al norte del país, la Fundación de Antropología Forense de Guatemala -FAFG- ha exhumado hasta la fecha 565 osamentas. En la fosa número 13 fueron encontrados los restos de 45 niñas y niños, algunos de muy corta edad. Por la identificación de algunas de estas



osamentas se determinó que estos niños eran sobrevivientes de las masacres que ejecutó el ejército en Río Negro, Rabinal. Eso se llama genocidio en cualquier parte del mundo.

- Hasta la fecha la FAFG a través del análisis científico de esas osamentas ha logrado identificar a 138 personas. Todas ellas fueron víctimas de desaparición forzada en manos del ejército.
- El Estado de terror que padecemos en Guatemala en aquellos años tomó la decisión de no identificar a las víctimas. Estas personas, después de vivir la terrible experiencia del secuestro, la cruel tortura y finalmente la ejecución extrajudicial, eran abandonadas en lugares solitarios y cuando estos cadáveres eran localizados se trasladaban al Cementerio La Verbena, donde eran sepultados como XX.
- En ese Cementerio ubicado en la ciudad de Guatemala, la FAFG ha exhumado hasta la fecha veinte mil doscientas cincuenta osamentas de personas que fueron sepultadas sin que se procediera a su identificación como dicta la ley.
- Estas fueron algunas de las formas a través de las cuales el Estado de terror intentó ocultar lo que estaba ocurriendo en el país.
- Pasaron 30 años de impunidad absoluta, de frustración y asomos de desesperanza, pero también fueron 30

años de acumulación y aprendizaje. Las organizaciones de familiares de víctimas aprendieron a moverse en los sinuosos caminos de la justicia estatal y en los últimos años hemos tenido un Ministerio Público comprometido con la justicia, jueces y fiscales valientes y profesionales que han hecho avanzar los procesos en los últimos 5 o 6 años mucho más que en los 30 años anteriores.

- Cuando en general prevalecía ese clima de impunidad, en julio de 2005 fue localizado en Archivo Histórico de la Policía Nacional –AHPN–. El proceso llevado a cabo con esta documentación desde hace un poco más de 11 años, se va convirtiendo un factor importante que aporta sustantivamente a los procesos de acceso a la verdad, la memoria histórica y la justicia, derechos que históricamente le han sido negados al pueblo de Guatemala.
- El AHPN contiene la información generada y recibida por la Policía Nacional durante sus 116 años de existencia, de 1881 a 1997, año en que es disuelta en el marco de los Acuerdos de Paz, señalada de graves violaciones a los derechos humanos, impunidad, corrupción, etc. Se trata de alrededor de 57 millones de folios.
- El ejército orquestó la política contrainsurgente y de terror que se implantó en el país durante esos años,



- de manera más profunda entre 1975 y 1985, asignándole a la PN un rol específico que básicamente tuvo que ver con los operativos que se llevaron a cabo en los centros urbanos, particularmente la ciudad de Guatemala.
- En una de las estructuras específicas de la PN identificada como Departamento de Investigaciones Criminológicas fueron localizadas más de un millón doscientas mil fichas que registran formas de control y vigilancia de personas. Estas fichas van de 1935 a 1986.
 - Estos documentos fueron los que se encontraron en mejores condiciones de organización y conservación. Las fichas estaban ordenadas alfabéticamente. Esto obedece a la lógica de un procedimiento ágil para localizar información de interés institucional de manera casi inmediata.
 - En los años ochentas éramos en Guatemala alrededor de ocho millones de habitantes. Si asumimos que la mitad eran menores de edad, estos documentos demuestran que la PN tenía registro sobre el 30 % de los adultos del país, miles de ellos considerados *enemigos internos* como los llamó el ejército.
 - Cuando vino la ola de terror, la gran mayoría de estos opositores políticos fueron asesinados o detenidos-desaparecidos. Dirigentes de partidos políticos de oposición, líderes de organizaciones sindicales y estudiantiles, catedráticos universitarios y de nivel medio, personas vinculadas a la iglesia, a la prensa, fueron víctimas del terror estatal.
 - En los documentos de esa misma estructura fueron localizados 13 libros de gran formato que contienen fotografías de personas que fueron detenidas por la PN. Normalmente aparece la fotografía de la persona, nombre, delito del que es acusada y fecha.
 - En esas fotografías hay cientos de hombres y mujeres que fueron detenidos por razones políticas, sin asomo de duda. Aparece la fotografía, el nombre y luego dice: “medidas de seguridad”, “sujeta o sujeto a investigación”, “actividades subversivas”, “guerrillera o guerrillero”.
 - Siempre nos hemos preguntado en el AHPN si estas personas forman parte de los 45 mil detenidos-desaparecidos.
 - En otra estructura de la PN denominada Centro de Operaciones Conjuntas, que era la que tenía la relación directa con el ejército, se han encontrado documentos donde se señala que una persona fue capturada, luego se *determinó* que la misma era subversiva y por lo tanto fue entregada al ejército.



- Acá se destacan dos hechos. El primero es que se produce la desaparición definitiva de la persona. El segundo es cómo los mismos agentes del Estado violan el debido proceso legal.
- Seguimos teniendo, salvo honrosas excepciones, un Estado no comprometido con los temas de la verdad y la justicia. El Congreso de la República se ha negado a aprobar la Iniciativa de Ley 35-90, que data desde 2005 y que debe crear la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas Víctimas de Desaparición Forzada, en un país donde 45 mil familias desconocen el paradero de uno o más de sus seres queridos.
- La Corte de Constitucionalidad, que es el máximo tribunal del país, anuló la sentencia a que había sido condenado el General Efraín Ríos Montt, diez días después de que un tribunal local había emitido la condena. Ríos Montt es el personaje que más encarna la figura del genocidio que se cometió en Guatemala.
- En el AHPN hemos venido acuñando en el último tiempo el concepto TRILOGÍA. Su primer componente lo constituye los testimonios de las víctimas sobrevivientes y sus familiares, que fueron las primeras formas a través de las cuales se empezó a conocer la dimensión y profundidad de la tragedia vivida por la población civil; el segundo se refiere a la prueba científica que aporta la antropología forense; y el tercero tiene que ver con la prueba documental que aportan los archivos del Estado.
- Si se cuenta con un testimonio, una osamenta identificada científicamente y documentos del Estado que se refieren al hecho, tenemos casos sólidos para llevarlos ante la justicia.
- Exactamente al centro del edificio donde está ubicado el AHPN, funcionó la cárcel clandestina de la PN conocida como La Isla. Existe evidencia física absoluta de cómo la PN aisló el centro de esas instalaciones, dejando una sola entrada por la parte posterior de las mismas.
- En esa área del edificio se cometieron graves violaciones a los derechos humanos. Se hizo un análisis de escena de crimen, sin que se encontrara otro tipo de evidencias, es decir, osamentas, ropa, pero, como se explicó antes, el Estado pretendió ocultar esos hechos sepultando a las víctimas en cementerios públicos. Esto no solo ocurrió en la Ciudad de Guatemala, también fue un patrón de actuación reiterado cientos de veces en cementerios públicos del interior del país y en terrenos de instalaciones militares.



- Finalmente afirmar que aunque muchos de los miembros del ejército y otras personas conservadoras hablan de excesos, abusos, situaciones específicas que dieron lugar a hechos aislados de violencia política cometidos por agentes del Estado, o que abiertamente niegan el genocidio, hoy las evidencias científicas (osamentas y archivos del Estado) que se han venido sumando a los testimonios de las víctimas no dejan duda de que

el Estado de Guatemala concibió, planificó y ejecutó una estrategia de exterminio, de genocidio, de terror, de torturas, de violaciones sexuales, de ejecuciones extrajudiciales, que incluyó a gran escala la cruel práctica de la desaparición forzada.

San José de Costa Rica,
noviembre de 2016.



La guerra global contra el terrorismo y el fin de Centroamérica⁴⁰

The Global War Against Terrorism and the End of Central America

A Guerra Global Contra o Terrorismo e o fim da América Central

Omar Santiago Herrera-Rodríguez
Docente en Trabajo Social
Sede Occidente, Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Recibido: 22 de octubre de 2016
Aceptado: 15 de diciembre de 2016

Resumen

Con la declaración de la *Guerra Global contra el Terrorismo* en el 2002, el gobierno estadounidense cambió su estrategia de intervención política, económica y militar hacia el resto del mundo y, particularmente, hacia Centroamérica, modificando en consecuencia la conformación espacial de la región. Analizo en este ensayo,

las principales políticas desarrolladas por el gobierno estadounidense hacia la región centroamericana en la década de los ochentas y noventas, las cuales generan una plataforma de preparación para esta guerra, con el fin de demostrar 1) cómo la Guerra Global contra el Terrorismo responde a la necesidad del capitalismo de contener los estallidos de crisis económicas



40 Este artículo, surge de una investigación más amplia titulada *Terror de Estado y Guerra Global contra el Terrorismo. Explicación sobre el origen y la constitución de leyes antiterroristas en Centroamérica entre el 2001 y el 2015*, la cual corresponde a mi trabajo final de graduación de la maestría en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica.

cada vez más prolongadas, mediante la guerra total y la constitución de un enemigo total: el terrorismo y 2) cómo Mesoamérica es construida como respuesta de los intereses geopolíticos y económicos estadounidenses actuales.

Palabras clave: Centroamérica, Mesoamérica, guerra, terrorismo, terror de Estado, Estados Unidos de América, geopolítica latinoamericana

Abstract

With the Global War against Terrorism, in 2002, the American government changed its strategy of political, economic, and military intervention toward the rest of the world, and, particularly, towards Central America, modifying, in consequence, the spatial configuration of the region. In this essay, we analyze the main policies the American government implemented in the Central America region during the 1980s and 1990s. These policies generate a preparation platform for this war in order to demonstrate 1) how the Global War against Terrorism responds to the capitalism's need to contain the bursting of ever more prolonged economic crises, through the total war and the constitution of a total enemy: the terrorism; and 2) how Mesoamerica is built as a response to the current American, geopolitical, and economic interests.

Keywords: Central America, Mesoamerica, war, terrorism, terror of State, United States of America, Latin American geopolitics.

Resumo

Discuto neste ensaio, as principais políticas desenvolvidas pelo governo dos Estados Unidos para a América Central nos anos oitenta e noventa, que geram uma plataforma de preparação para a guerra, a fim de demonstrar 1) como a guerra global contra o terrorismo atende a necessidade do capitalismo para conter surtos de crise econômica cada vez mais prolongado, por meio de uma guerra total e o estabelecimento de um inimigo no total: o terrorismo e 2) como Mesoamérica é construída em resposta aos interesses geopolíticos e econômicos atuais dos Estados Unidos.

Palavras chave: America Central, Mesoamerica, guerra, terrorismo, terrorismo do Estado, Estados Unidos da America, geopolítica da América Latina

Introducción

La Guerra Global contra el Terrorismo declarada en el año 2002 por el gobierno estadounidense mediante su Estrategia de Seguridad Nacional, reactualiza, profundiza y expande las acciones planificadas desde finales de la década de



los ochenta e inicios de los noventa en torno a la construcción de un *Nuevo Orden Mundial* (proyecto planificado por las administraciones gubernamentales de George H. W. Bush y Bill Clinton a partir del colapso soviético y la subsecuente reconfiguración de los patrones de poder internacional), cuyo avance se vio suspendido por la crisis de las empresas *punto.com*, como las denominó Harvey (2003), en el año 2001.

De esta manera, aunque dicha guerra contra el terrorismo hubiese sido declarada en los primeros años del naciente nuevo milenio, sus antecedentes y plataforma de surgimiento se extiende cuando menos a finales de la década de los ochenta como demostraré en el presente artículo, teniendo entre sus principales focos de generación a la región centroamericana.

Ahora bien, toda reorganización económico-política del capitalismo como sistema-mundo tiene por correlato una *revolución espacial*, en razón de la cual –será la tesis central a discutir en las dos partes que conforman este ensayo– Centroamérica en cuanto zona espacial sufre una importante modificación de sus tradicionales límites dar paso a una nueva región geopolítica denominada Mesoamérica.

Se examinará las políticas interpuestas por Estados Unidos como Estado *hegemon* de la política del sistema capitalista durante el periodo indicado y cómo a partir de estas se constituye el terrorismo como nuevo enemigo y se desarrolla una guerra total a fin de combatirlo. En un segundo momento de este análisis, se estudiará al fenómeno que he denominado *fin de Centroamérica*, el cual es resultado del proceso de revolución espacial detonado y demarcado por las relaciones geopolíticas y económicas contemporáneas impresas por la dinámica actual del metabolismo social del capital en el nivel internacional, de la mano de las políticas de Estados Unidos.

La guerra ha muerto: ¡larga vida a la nueva guerra!

La economía de guerra es una economía improductiva, sin embargo existe y es necesaria para el capitalismo. Sirva esta premisa para detenerme en el examen de la razón socio-histórica de producir una guerra total contra el terrorismo a escala planetaria por el gobierno estadounidense en la actualidad.

La insoluble contradicción entre capital/trabajo, núcleo crítico del metabolismo social del capital, una vez llegado a su fase imperialista, produce efectos globales debido a la interconexión y dependencia entre



las distintas economías nacionales – aunque de forma desigual– hace que la guerra se convierta en el punto de lanza del incremento y estabilización relativa de las rentas nacionales de los centros del capital, en medio de ciclos críticos cuyo tiempo de aparición se acorta en relación inversa al incremento de la prolongación de cada crisis, produciendo cada vez con mayor consistencia y constancia un marco de crisis permanente.

Es decir, si una crisis económica con impacto internacional se convierte en permanente, la guerra lo será también. En efecto, la razón objetiva central es la recién expuesta, pero también es posible identificar cómo a lo largo del siglo XX los principales progresos tecnológicos son subproductos de los avances desarrollados por la industria militar. Asimismo, en medio de la disputa violenta por los espacios o zonas de comercio y colocación de mercancías (que han acarreado en tan solo un siglo dos guerras mundiales, sin contar la presente), la obtención de nuevas armas posee una función neurálgica, ya sea para: 1) disuadir al enemigo-par de un posible conflicto 2) entrar en una disputa militar abierta con el enemigo-par o 3) conquistar las zonas en disputa, que son por lo general Estados subordinados con una importante historia colonial.

Contraproducentemente, siguiendo el análisis de Dierckxsens (1994), aun cuando los productos bélicos son portadores de plusvalía y ganancia, estos ocasionan el problema de que en el ciclo de producción capitalista posterior al de su propia generación no aparezcan entre los medios de producción que permiten renovar o ampliar el proceso productivo, ni entre los medios de consumo o en la fuerza de trabajo, por cuanto su característica inmanente es la de destruir y autodestruirse.

Las consecuencias son negativas para la propia reproducción del capital, pues genera condiciones constantes de crisis estructurales:

La circulación de mercancías tiende a acrecentar la masa monetaria pero no así los productos para el consumo (privado o no), lo que contribuye a una inflación más o menos permanente. Es más: por su contenido, las armas y los medios de destrucción general conducen, por medio de diferentes ciclos de producción, a una reproducción limitada. Esto hace declinar la tasa de inversión de la producción civil, y por ende, afecta el crecimiento económico y contribuye a una tendencia recesiva. (Dierckxsens, 1994: 24)



Ante la incapacidad del sistema capitalista de solucionar efectivamente dicha contradicción, la dinámica global-sistémica se aprisiona así misma en un vaivén permanente (aunque no puede serlo por siempre), que oscila entre el propiciar importantes niveles de crecimiento económico a partir de la producción y venta de productos militares y la consecuente generación de profundas crisis de recesión de efectos devastadores para la mayor parte de la población nacional e internacional del orbe.

Ahora bien, aparejado a su función económica, la guerra posee una importante función social-política, en la medida que, el ejército, la policía y la totalidad de los aparatos y complejos represivos sostienen el sistema de producción en su conjunto y contribuyen indirectamente a la producción y reproducción de plusvalía. Esta función emerge con mayor diaphanidad en los escenarios de crisis y revueltas populares, en la medida que son estos aparatos e instituciones los que palean los conflictos inmediatos entre actores en disputa por medio de la fuerza y la violencia.

Bajo estas coordenadas es posible comprender por qué aun con y después de la firma de los Acuerdos de Paz de Esquipulas I y II a finales de los años ochenta, Estados Unidos diseñó una nueva estrategia de intervención en América Latina (con implicaciones específicas para Centroamé-

rica) contenida en los documentos Santa Fé I (1980) y Santa Fé II (1988), donde el segundo proyecta una nueva guerra e intervención para la década de los noventa en la subregión.

La antesala de una nueva guerra

Las palabras iniciales del documento Santa Fé I consideran la presencia factual de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) como enemigo material y del comunismo como enemigo total y, por ende difuso, y cuasi-religioso (una representación ideológica del Mal) que ha penetrado en América Latina, para orientar la estrategia político-económico-militar de control e intervención de la región: “El continente americano se encuentra bajo ataque. América Latina, la compañera y aliada tradicional de Estados Unidos está siendo penetrada por el poder soviético.” (Bouchez, Fontaine, Summer, Lewis, Docsai, 1980: 1).

El colapso del bloque soviético urge a la reconfiguración del enemigo de turno. Dicho lugar lo ocupará el terrorismo hasta nuestros días.

Apenas un año después de la firma del Acuerdo de Esquipulas II, fue redactado el *Documento Santa Fé II. Una estrategia para América Latina en la década de 1990*. La guerra en Centroamérica había muerto, pero una nueva guerra, que se



prolonga hasta nuestros días, tomaría su lugar como modo de regulación de los conflictos en América Latina, de control de las zonas de interés de Estados Unidos y de legitimación de un orden unipolar en el nivel mundial.

Las primeras líneas del documento indican: “Las Américas aún son objeto de ataque. Advertimos este peligro en 1980. El ataque se manifiesta en la subversión comunista, el terrorismo y el narcotráfico.” (Bouchez y otros, 1988: 1). Esta vez el enemigo es un monstruo con tres cabezas, cuyo poder se extiende por toda América Latina: “La red comunista subversiva y terrorista se extiende desde Chiapas en la parte sur de México hasta Chile, haciendo toda la costa del Pacífico, al sur del Río Grande, un escenario de conflicto abierto.” (Bouchez y otros, 1988: 1)

El planteamiento base del imaginario moderno sobre la constitución de la sociedad civil consiste en la existencia de un estado de naturaleza que potencia a su vez un estado de guerra; el tránsito a las sociedades civiles y políticas permite salir de dicho estado. Ahora bien, quien transgrede los marcos normativos de la sociedad civil se posiciona en estado de guerra frente a ella y por tanto, en la tesis de Locke, debe ser castigado (incluso con la muerte), pero a diferencia de un simple acto de venganza, ahora

es la sociedad política completa la que se posiciona en estado de guerra frente al enemigo: el Estado es el aparato que condensa la fuerza de los individuos para dicho castigo.

El que Estados Unidos constituya permanentemente un enemigo para América Latina, hace que esta se encuentre en un permanente estado de guerra; sin embargo, como los Estados latinoamericanos no cuentan con el poder para combatir a dicho enemigo, se legitima y justifica la intervención estadounidense en la región.

El tránsito desarrollado a lo largo de la década de los ochenta para esta nueva coyuntura es explicado de la siguiente manera:

Esta amenaza terrorista subversiva no disminuyó, sino creció en la pasada década. Nicaragua y Cuba, Estados satélites de la Unión Soviética en el Hemisferio, se han involucrado en el narcotráfico y establecido relaciones posiblemente dominantes y de cooperación con la mafia que se dedica a las drogas en Colombia. (Bouchez, Fontaine, Summer, Lewis, Docsai, 1988: 2)

Aun cuando explícitamente se mantenga la paranoia anticomunista soviética situada en una Nicaragua y Cuba políticamente sobredimensionadas, se genera



un desplazamiento espacial que enrumba la geopolítica imperial: a través del narcotráfico, el epicentro es definido en Colombia, único país donde subsisten movimientos guerrilleros en América Latina hasta la fecha y que, por tanto, constituiría el punto de concentración de la amenaza generada por el enemigo.

Por eso en 1986, según Bowden (2001), Estados Unidos declaró la guerra contra el narcotráfico en Colombia mediante la Directriz 221, señalando el tráfico de drogas como amenaza a la seguridad nacional y delimitando, a su vez, la frontera sur que protegería una de las zonas de mayor importancia para los planes del imperialismo de las próximas décadas: Mesoamérica.

De esta manera, la lucha contra el narcotráfico, particularmente en América Latina, y la lucha contra el terrorismo, en el ámbito mundial, pasarán a ser los nuevos componentes de la política de seguridad hemisférica estadounidense y los justificantes de cualquier invasión desde 1990 hasta la actualidad.

No obstante, como se señalará más adelante, a finales de la década de los noventa, el gobierno estadounidense fundirá el narcotráfico con el terrorismo y producirá un nuevo enemigo más acorde a su política de Guerra Global contra

el Terrorismo para el nuevo milenio: el *narcoterrorismo*.

De forma paralela con este marco de definición del nuevo enemigo y la nueva guerra, la utilización a lo largo del documento de Santa Fé II de fenómenos como la inmigración de latinoamericanos hacia Estados Unidos y la debilidad de las estructuras democrático liberales de los gobiernos de la región, fungieron como recurso de legitimación epidérmica o inmediata de la intervención militar, económica y política.

La ecuación final es la siguiente: América Latina se encuentra controlada por el comunismo, el terrorismo y el narcotráfico porque no posee estructuras democrático liberales sólidas que le permitan combatirlo (en las décadas siguientes esta noción se convertirá en el ideograma del Estado fallido) lo cual provoca, a su vez, una oleada fuerte de inmigración de esos países hacia Estados Unidos (nación tradicionalmente racista y xenofóbica) debido a que el comunismo-narcotráfico-terrorismo empuja a la población a huir de sus países.

Así, la seguridad estadounidense se encuentra doblemente afectada por los migrantes y por los comunistas-narcotraficantes-terroristas. De ahí que se deba intervenir en las estructuras políticas de



los países latinoamericanos ya sea directamente (Colombia y México) o indirectamente a través de vías de presión económica desde los organismos financieros internacionales.

En efecto, este entramado ideológico-político se convierte en la mampara del gobierno estadounidense para repuntar su economía tras varias décadas de debilitamiento y crisis, ahora sin un competidor real. La reconfiguración de las relaciones de poder y de la geopolítica internacional potencian a su vez las reconfiguraciones de los mercados internacionales y la posibilidad de reactivar la economía.

Guerra y crisis en los noventas: las bases de la Guerra Global contra el Terrorismo

Entre las transformaciones estructurales y estratégicas que desarrollaron los centros del poder económico mundial, siguiendo a Petras y Veltmeyer (2003), se tiene: 1) la creación de un nuevo sistema de producción global y nueva división internacional del trabajo, 2) la incorporación de nuevas tecnologías, 3) la constitución de un nuevo modo de acumulación de capital y 4) la reforma política y ajuste estructural. Todos estos puntos son retomados en la Estrategia de Seguridad Nacional del 2002 de la administración de George W. Bush.

En razón de lo anterior, a lo largo de la década de los noventas, el programa económico político neoliberal -que durante las décadas de los setentas y ochentas fue implementado y difundido por todos los países de América del Sur, gracias a la brutal contención sociopolítica desarrollada por las distintas dictaduras militares establecidas por Estados Unidos fue desarrollado en todos los países centroamericanos, los cuales, para ese momento, gracias a los Acuerdos de Esquipulas, habían dejado de contar con una base política popular sólida y significativa para resistir este nuevo embate de las élites empresarial-oligárquicas de la región y del gobierno estadounidense.

Los estudios de Hinkelammert (1988) y Dierckxsens (1994) demuestran cómo a partir de 1982 la crisis económica se agudizó en toda América Latina (ejemplo de ello es Costa Rica, durante la administración de Rodrigo Carazo y Nicaragua bajo el gobierno sandinista) debido al cobro de la deuda externa, la cual, como indica Hinkelammert, crece en el periodo de 1982 a 1986 un 33 %, ocasionando en una balanza comercial negativa en todos los países centroamericanos y la imposibilidad de éstos para pagar inclusive los intereses respectivos en términos netos.



Bajo este clima de presión y control son impuestos los programas de ajuste estructural como forma de dismantlar los Estados-nacionales para subordinarlos al dominio de los organismos financieros internacionales y de los intereses económico-comerciales de Estados Unidos, así como para eliminar cualquier potencial foco de resistencia popular, lo cual le permitiría a este, establecer el marco de condiciones necesarias para desarrollar la nueva etapa de dominación.

Cabe destacar que, como parte de nueva oleada de expansión y re-control territorial, las fuerzas armadas estadounidenses invadieron, en este periodo, al Estado de Panamá con el objetivo oficial de arrestar al entonces presidente Manuel Noriega, quien en 1984 había conseguido cerrar la Escuela de las Américas y mantenía un posición de rechazo de las políticas estadounidenses. Por medio de un amplio despliegue militar, se realizó un golpe de Estado garantizando, con ello, el control del Canal de Panamá hasta el año 2000, fecha establecida en el tratado Torrijos-Carter.

Lo peculiar en este punto es que, a lo largo de 1980, la estrategia de intervención estadounidense se delimitaba con precisión a la región centroamericana, como bien puede apreciarse en el *Informe de la Comisión Nacional Bipartida sobre Centroamérica* (1984), cuyo foco de aten-

ción principal es el caso salvadoreño y, en segundo término, el nicaragüense.

Por el contrario, las acciones políticas, económicas y militares desplegadas a lo largo de los noventa, reflejan una visión de conjunto del territorio comprendido entre México y Panamá, al cual, bajo la vía político-militar, se suma Colombia, país que connota intereses afines, pero que también desempeña hasta nuestros días un papel imperioso en el control de los países suramericanos, principalmente sobre Venezuela, a partir del año de 1998 con el triunfo electoral del Partido Socialista Unido de Venezuela, PSUV.

El conjunto de procesos económicos, políticos y militares desplegados por Estados Unidos en los países que configurarán años más tarde la región mesoamericana, fue encubierto discursivamente bajo el ideograma de la democracia y del liberalismo como únicas formas posibles de organizar la vida social mundial contemporánea, tal como Francis Fukuyama (1989) publicitó a finales de la década de los ochentas, cuando anunció la supuesta muerte de todas las ideologías y la victoria final del liberalismo sobre todos sus contendientes.

En Centroamérica, este discurso fue adaptado y promovido por las élites empresariales-oligárquicas del área mediante la idea del *retorno de la democracia* una



vez firmados los Acuerdos de Esquipulas, con el fin de restringir el concepto/valor de democracia únicamente a gobiernos de tipo neoliberal y en consecuencia, denominar como *totalitarias* a todas las otras formas no-liberales de organizar la vida social-política de un Estado.

La otra herramienta principal para esta nueva cruzada colonizadora e imperialista estadounidense son los Tratados de Libre Comercio (TLC), que para el caso de interés, se materializan a través del *North American Free Trade Agreement* (NAFTA) negociado entre 1990 y 1992 y puesto en vigencia en 1994 por los presidentes Carlos Salinas de Gortari (México), Brian Mulroney (Canadá) y George H. W. Bush (1990-1993), primeramente, y después por Bill Clinton (1993-2001), y el DR-CAFTA (*Dominican Republic-Central America Free Trade Agreement*), que comenzó negociaciones en 2003 y entró en vigencia en años distintos en los países del área, prolongándose hasta el año 2007. Por su parte, los países suramericanos han tenido sus propios procesos, tanto de acuerdos bilaterales con Estados Unidos como de mecanismos de integración regional.

La alarmante rapidez de las negociaciones de estos procesos en Centroamérica y República Dominicana, en contraste con los países de América del Sur (las negociaciones con Chile por ejemplo,

se extendieron por un periodo de ocho años, comprendidos entre 1994 y el 2002), demuestra la capacidad de presión e influencia que el gobierno estadounidense posee en el área comprendida desde México hasta Colombia y, consecuentemente, el limitado marco de maniobra de los gobiernos locales para el control y dirección de sus propias relaciones comerciales internacionales y de autodeterminación.

Esta estrategia permite a Estados Unidos la transferencia de excedentes a América Latina, la cual retoma su papel de zona de inversión –en puntos focalizados y concentrados– pero incrementando la explotación de materias primas y fuerza de trabajo. La intervención de organismos internacionales financieros como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) controlados por/desde la Casa Blanca, desempeñan, en este sentido, un papel fundamental para dichas transferencias y el dominio-control-vigilancia sobre la circulación de capitales, la deuda externa y el *saneamiento* de las economías locales mediante la implementación de programas de ajuste estructural.

Ahora bien, si la promesa del progreso y el desarrollo se reactualiza con las firmas de paz en Centroamérica y el llamado *retorno a la democracia*, el resultado de las medidas implementadas para su supuesta consecución en los noventa,



ha provocado resultados completamente contrarios a los narrados en/desde el discurso oficial de los gobiernos derechistas latinoamericanos, como bien indican Núñez y Saxe-Fernández (2001) la intervención del FMI-BM ha provocado el debilitamiento del aparato productivo en la mayoría de los países latinoamericanos, a través de la cancelación de los programas de industrialización, la reorientación de la inversión público al servicio del pago de la deuda externa y la desnacionalización y privatización de las principales fuentes industriales, agro-mineras e infraestructurales.

Algunos ejemplos de esta estrategia han sido la privatización de una importante cantidad de las instituciones y empresas públicas que siguieron al programa neoliberal aplicado en Chile y Bolivia durante la dictadura, así como el caso de Argentina (Carlos Menem), Venezuela (Carlos Andrés Pérez) y Perú (Alberto Fujimori). Todas éstas medidas ocasionaron a su vez *shocks* económicos semejantes a los de la década anterior, donde la inflación y los índices de precios crecieron de forma alarmante.

Los resultados en México fueron también aparatosos, como bien indica Saxe-Fernández (2001), pues el NAFTA generó desempleo y subempleo, polarización de los ingresos y el aumento sistemático de la frustración

social. No es de extrañar que Chiapas, una de las regiones más golpeadas por el desplazamiento de campesinos y expulsión de tierras para la explotación de sus recursos naturales convertidos en materia prima a lo largo de la historia mexicana, haya dado origen, con la agudización de la política de expansión imperialista estadounidense en ese país, al movimiento zapatista.

Por su parte, la permanente situación de pobreza y desempleo de los países del triángulo norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador), se articula con un nuevo fenómeno: el surgimiento de las maras; producto de las medidas de cero tolerancia y deportación de migrantes en condición irregular en Estados Unidos, muchos de ellos, pertenecientes a grupos de pandillas organizadas de barrios empobrecidos de las grandes ciudades; ocasionando un éxodo masivo de jóvenes sin posibilidades ni medios de reproducción en sus países de origen y generando, como consecuencia el nacimiento de estos grupos organizados que incrementaron drásticamente hasta el día de hoy, los índices de violencia y homicidios en la región.

Paralelamente al surgimiento de este fenómeno, durante la primera mitad del siglo XXI ha habido un incremento significativo en los aparatos militares



y policiales de toda la región (en total contradicción con los acuerdos tomados en Esquipulas), a la vez que el discurso oficial de los gobiernos de cada país se centra en la tolerancia cero, la mano dura y la securitización-militarización del territorio.

En El Salvador, por ejemplo, la principal fuerza organizada para procurar el diálogo entre las *maras* y el gobierno para de obtener una solución por medio del diálogo a la violencia desmedida de ese país que genera cifras alarmantes de 14 a 16 asesinatos diarios, no es el gobierno sino el Iniciativa Pastoral por la Vida y la Paz (IPAZ), la cual reúne iglesias de distintas denominaciones. En contraste, los distintos gobiernos de turno (especialmente el de Sánchez Cerén en los últimos años) ha incrementado la persecución y encarcelamiento contra los altos mandos y mandos medios de las *maras*, provocando, contraproducentemente, mayores oleadas de violencia por parte de las bases sin control.

Honduras por su parte, inauguró bajo el Decreto 168-2013 la figura de Policía Militar, cuyos objetivos específicos se centran en la manutención de la seguridad nacional y el combate al terrorismo y el crimen organizado a lo interno del país en: barrios, colonias, espacios públicos o asentamientos humanos como hace constar el artículo 7 de dicho decreto.

Por otro lado, aunque Costa Rica no posee *maras* dentro de su territorio, el discurso de los medios de comunicación de masas y los aparatos policiales sobre la posible migración de mareros al país conjugado al narcotráfico, ha sido utilizado para aterrorizar a la población y justificar el incremento en los presupuestos en materia de seguridad durante las últimas cuatro administraciones gubernamentales, que pasaron de ₡37 598 107.901, en el 2003, a la alarmante suma de ₡237 000 000.000 en el 2015, según revelan los datos del Ministerio de Hacienda.

Ahora bien, la estrategia colonialista-expansionista se da en realidad en diferentes partes del orbe de forma simultánea y no solo en la región comprendida entre México y Colombia. Esto es importante de destacar puesto que, la Guerra Global contra el Terrorismo es efectivamente *global*; sin embargo, las formas de materialización y ejecución de la misma son particulares.

Ampliación del escenario y articulación con el mapa internacional

Siguiendo una de las dos tesis principales de este ensayo, importa destacar que el acontecimiento inaugural en la nueva década más significativo en el contexto mundial es precisamente una



guerra: la Guerra del Golfo en 1990-1991 para la expulsión de las tropas iraquíes de Kuwait con la Operación Tormenta del Desierto, amparada en la resolución 678 de Naciones Unidas, en razón de los intereses petroleros estadounidenses como resguardo de su principal proveedor.

A pesar del cese al fuego y las sanciones económicas interpuestas contra el Estado iraquí, bajo la administración de Saddam Hussein, y la consecuente crisis económica humanitaria que atravesaba el país ante la escasez de productos y servicios básicos como indica Leech (2007), Estados Unidos y Gran Bretaña mediante la operación Zorro del Desierto (fundamentada en la táctica militar *blitzkrieg*) realizaron numerosos bombardeos con misiles contra objetivos militares y civiles, bajo la excusa de no-cooperación del gobierno iraquí con la *United Nations Special Commission* (UNSCOM), justificación que se ampliaría hasta la declaratoria de guerra en 2003 y el derrocamiento de Hussein, acontecimientos estratégicos y convenientemente ligados al atentado dirigido al *World Trade Center* en New York el 11 de septiembre del 2001. Todo ello, con objetivos geopolíticos y el interés económico de conquistar los recursos petroleros iraquíes.

Así, las guerras de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI se mueven en la correlación dinámica: incremento de la producción/acumulación de capital-incremento de la demanda intensiva de recursos naturales. Si la completitud del mapa político internacional y de los mercados de colocación de mercancías desde finales del siglo XIX ha producido dos guerras mundiales y decenas de conflictos entre Estados con y sin autorización de Naciones Unidas y del derecho internacional; en la actualidad, en razón de la correlación anterior, es posible pensar en el incremento paulatino de los conflictos militares y por ende, de la guerra total, el terror de Estado y la excepcionalidad como tridente político de vigilancia-control-represión internacional y el motivo de la seguridad nacional como basamento ideológico del mismo.

De esta manera y ante la configuración de un nuevo escenario planetario de conflicto surge desde el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos el documento titulado *Defense Planning Guidance*, que abarca el periodo 1994-1999, donde se establece la creación de "... una democrática "zona de paz"" (Consejo Nacional de Seguridad; 1992: 2) gracias al "triumfo" obtenido por Estados Unidos sobre la Unión Soviética e Irak.



En sentido estricto, una zona de paz presupone una zona exterior de guerra de la cual distanciarse, por ende, de la necesidad manifiesta de estrategias y recursos de seguridad hacia el interior que impondrían no la paz, sino la suspensión virtual de la guerra (el contenido ideológico es distinto en el uso de los vocablos), y de una plataforma de defensa hacia el exterior donde proyectar, sostener y resguardar dicha zona.

Lo anterior se evidencia a través de los cuatro objetivos planteados en el documento, que en síntesis esgrimen: 1) disuadir o derrotar cualquier ataque contra Estados Unidos, sus ciudadanos y fuerzas, así como al honor de los históricos compromisos tratados; 2) fortalecer y extender el sistema de defensa construyendo hábitos de cooperación, evitando la renacionalización de las políticas de seguridad [todos los Estados democráticos de la zona de paz tendrían que seguir esta política de seguridad] y proveer recursos de seguridad a bajos costos; 3) imposibilitar cualquier poder que pueda dominar una región crítica para los intereses estadounidenses, donde dicha región incluye Europa, Este de Asia, Medio-Este/Golfo Pérsico y América Latina y por último, 4) fomentar la propagación de gobiernos democráticos y de economía abierta, des-fomentar la tecnología destructiva (especialmente armas).

Se muestra con claridad que los intereses de seguridad regional estadounidense se fundamentan en la intención expansionista de su modelo de dominación económico-político en todo el orbe; donde, la noción de seguridad desempeña el papel de elemento legitimador. El documento en particular posee una característica de suma importancia, en la medida que constituiría el marco de previsión y planificación de la Estrategia de Seguridad Nacional del 2002, también denominada oficialmente Guerra Global Preventiva contra el Terrorismo:

We are building defense forces today for a future that is particularly uncertain, given the magnitude of recent changes in the security environment. Fundamentally, we are striving to provide a future President with the capabilities five, ten or fifteen years from now to counter threats or pursue interests that cannot be defined with precision today.⁴¹ (Consejo Nacional de Seguridad, 1992: 5)

41 Traducción libre por el autor: Estamos construyendo las fuerzas de defensa hoy para un futuro que es particularmente incierto, dado la magnitud de los cambios recientes en el entorno de seguridad. Fundamentalmente, nos estamos esforzando para proporcionar un futuro Presidente con las capacidades de cinco, diez o quince años a partir de ahora para hacer frente a las amenazas o perseguir intereses que no se pueden definir con precisión hoy.



El párrafo expresa una contradicción: ¿cómo anticipar las medidas a aplicar ante la incertidumbre de los escenarios futuros?, la respuesta del documento que es también la respuesta históricamente efectiva, se basa en la guerra y la política terror de Estado (que en términos oficiales se hace llamar guerra global contra el terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado) en los ámbitos nacional e internacional:

Our tools include political and economic measures and other such as security assistance, military-to-military contacts, humanitarian aid and intelligence assistances, as well as security measures to prevent the emergence of a nondemocratic aggressor in critical regions.⁴² (Consejo Nacional de Seguridad, 1992: 7)

El carácter preventivo frente a la incertidumbre se sigue aquí de la anticipación de los escenarios y recursos políticos, militares y económicos necesarios para el sostenimiento del sistema de dominación y por tanto de la guerra-terror que presupone dicho sistema. Aun no existiendo un conflicto fáctico, la guerra-terror es permanente en el capitalismo

42 Traducción libre por el autor: Nuestras herramientas incluyen medidas políticas y económicas y otras tales como la asistencia de seguridad, los contactos entre militares, la ayuda humanitaria y asistencia en inteligencia, así como medidas de seguridad para evitar la aparición de un agresor no-democrático en regiones críticas.

como he señalado ya, debido al carácter crítico inmanente del propio sistema.

Samuel P. Huntington, uno de los principales ideólogos de este proceso, presenta una especie de mapa de los peligros que enfrenta Estados Unidos en la carrera por sostener el lugar del *hegemón* mundial:

Los analistas militares presentan un abanico de violencia que va, desde una guerra de muy baja intensidad como el terrorismo y la guerra de guerrillas esporádicas, hasta guerras amplias que suponen fuerzas convencionales en gran escala y la guerra nuclear, pasando por guerras más limitadas. Históricamente, el terrorismo es el arma de los débiles, es decir, de quienes no poseen poder militar convencional. (Huntington, 2011: 249)

Las guerras amplias con fuerzas convencionales estarían reservadas para potencias emergentes como China y Rusia, quienes comenzaron una significativa industria nuclear-armamentística, y en un grado inferior con Corea del Norte. Sin embargo, la tesis de que en ciertos países haya peligro de que el terrorismo/guerra de guerrillas pueda emerger, debería orientar a Estados Unidos a convertirlos en enemigos, debido a que: “Tomados por separado, el terrorismo y las armas nucleares son las armas de los



débiles no occidentales. Si se combinan ambas los débiles no occidentales serán fuertes.” (Huntington, 2011: 250)

Las invasiones a Afganistán (2001) e Irak (2003) entrecruzaban ambos elementos; mientras que en América Latina y fundamentalmente en Centroamérica y Colombia a partir de la experiencia de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), con el recuerdo presente de Cuba, la paranoia antiterrorista en la región cobra un significado mayor y por ende, la necesidad de regular y vigilar dicha zona.

Es por esta razón que en el inicio del nuevo milenio, antes de la declaratoria de la Guerra Global contra el Terrorismo, las condiciones de posibilidad sobre la existencia de la región mesoamericana (desde México hasta Colombia) habían sido introducidas en una política de guerra-terror en potencia, que para los países de la región se hizo explícita en 1999 con la firma del Plan Colombia y la consecuente militarización para el control de la región.

Esto, precisamente, porque en 1994 es enunciado el elemento integrador de la agenda económica y político-militar de la estrategia de seguridad de la década de los noventa y el nuevo milenio de Estados Unidos para la región: “Pero más estremecedor es que el secretario de Defensa desde 1994 haya venido insistiendo en la necesidad de “complementar” el TLCAN con una “integración militar” para América del Norte y el hemisferio occidental.” (Saxe-Fernández, 2001: 25). La zona de paz es por tanto también una zona de libre comercio, o dicho en las palabras de Petras y Veltmeyer (2004): “Existen pocas dudas de que el imperio económico global estadounidense ha tenido, desde hace mucho tiempo y a gran escala, una relación positiva con el imperio militar estadounidense.” (p. 58)

Lo que no significa que existe una simetría perfecta dentro de esta correlación. La crisis financiera global del capitalismo se extendió a lo largo de esta década como señalan Petras y Veltmeyer (2003), iniciando en México en 1994, pasando por Rusia y la mayor parte de los países del *milagro asiático* en 1997 (Japón, Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del Sur), hasta llegar a Brasil y Argentina, los países de África subsahariana y el propio Estados Unidos en el año 2000.



Más estremecedor es que durante esta década la estrategia político-militar se camuflara como señalan Petras y Veltmeyer (2002), con una campaña de “re-democratización” financiada por el *National Endowment Democracy* y difundida por los políticos de la Nueva Derecha de América Latina: Menem, Cardoso, Sánchez de Lozada, Sanguinetti y Zedillo; pero también por las oligarquías centro-americanas que mantuvieron su poder intacto durante los noventa y el nuevo milenio como señalé anteriormente.

Dicha estrategia se encuentra en la sección dedicada a América Latina y el Caribe del ya citado documento *Defense Planning Guidance*, donde Estados Unidos se adjudica un extraordinario progreso democrático durante la última década que contribuye a la manutención del clima de seguridad; pero inmediatamente se advierte que el tráfico de drogas será una prioridad de atención y con ello, la intervención militar en la región mesoamericana.

En 1997, bajo la segunda administración presidencial de Bill Clinton, las FARC son declaradas por el Departamento de Estado de los Estados Unidos como una organización extranjera narcoterrorista dentro del *Antiterrorism and Effective Death Penalty Act*, designación ratificada el 02 de noviembre del 2001 en la primera administración presidencial de George W. Bush, bajo Orden

Ejecutiva 13224. Como bien señalan Petras y Veltmeyer (2003):

Todos los presidentes-peones del hemisferio se han alistado en la cruzada antiterrorista, y las FARC/ELN fueron señaladas como terroristas por parte del imperio. Un éxito militar en Colombia acelerará y estimulará la conquista y la colonización militar de América Latina [...] (p. 60)

Dicha designación es fundamental pues es la que denomina el contenido axial de la política de terror de Estado y Guerra Total implementada en Mesoamérica después del año 2002, en cuanto la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo y el crimen organizado, se articulan en la región de manera indiscriminada y arbitraria en razón de la defensa de la seguridad nacional de Estados Unidos. La razón de dicha unificación corresponde a que:

...el narcotráfico estaba enlazado con las redes internacionales de poder político a través del financiamiento de operaciones ilegales y encubiertas de la CIA en distintas partes del planeta. Estas son algunas razones por las que el enemigo necesario para librar una “guerra” global y sostenida debía construirse paulatinamente en otra dirección y fue orientándose hacia la construcción del peligro terrorista. (Calveiro; 2012; 71)



Por ello es que, el narcoterrorismo puede ser concebido como el enemigo fuerte de Huntington para el caso mesoamericano (la transformación-ampliación de la concepción espacial de la región permite a su vez reforzar este imaginario), y, aún cuando se ha demostrado la ineficacia de esta guerra, el narcoterrorismo sigue siendo combatido a través de financiamiento militar siguiendo la idea implantada desde 1988 en los documentos de Santa Fe, porque permite mantener el dominio-vigilancia-control sobre Mesoamérica y por tanto, la posibilidad de explotación de los recursos naturales y fuerza de trabajo de esta importante región.

El cómo en lo político y económico en el marco de la Guerra Global contra el Terrorismo el gobierno estadounidense ha reconfigurado las dimensiones espaciales de la región a lo largo del nuevo milenio, será abordado en una reflexión siguiente, derivada del mismo proceso de investigación que dio por resultado este artículo. Resta, por ahora, destacar algunas conclusiones preliminares.

Conclusiones

Aunque la Guerra Global contra el Terrorismo fue declarada en el año 2002 por la administración de George W. Bush, justificando el inicio de la misma (la invasión a Afganistán y luego a Irak) por medio de

los atentados al *World Trade Center* y el Pentágono en septiembre del 2001; existe suficiente evidencia para demostrar que esta fue planificada desde finales de la década de los ochenta como necesidad del capitalismo para contener su crisis estructural.

El principal problema que enfrenta el capitalismo en su fase actual refiere precisamente al carácter cada vez más prolongado de sus crisis estructurales, poniendo entre signos de pregunta las antiguas interpretaciones de ciertos marxismos de los “ciclos”, para en su lugar, denotar una tendencia a la permanencia.

Frente a esto, la economía de guerra surge como única opción de los sectores dominantes que dirigen el sistema, ante la imposibilidad real del mismo de generar soluciones a lo interno de su propia dinámica de relaciones. Las consecuencias de sostener este tipo de acciones y estrategias conducen a una guerra que se ha diseñado sin límites de tiempo y espacio.

Si bien el epicentro más reconocido y de mayor devastación actual a causa de esta guerra se encuentra en medio oriente; la región mesoamericana, que he establecido aquí como el territorio que se comprende desde México hasta Colombia, cobra una doble relevancia en este proceso:



En primer lugar, la reactualización de la estrategia de dominación sobre América Latina una vez ultimado el colapso soviético, en cuanto zona de suma importancia para la manutención de Estados Unidos como *hegemon* mundial por su posición geoestratégica y su riqueza en recursos naturales.

En segundo lugar, el escenario que reúne las condiciones de posibilidad para constituir el principal enemigo total: el narcoterrorismo; por medio del cual, Estados Unidos justifica la creación y ejecución de medidas de presión diplomáticas, políticas, económicas y militares, ahogando consecuentemente cualquier foco de resistencia u oposición en los territorios más próximos a sus fronteras y evitando así, la experiencia de movimientos revolucionarios como los del siglo anterior.

De esta manera, Mesoamérica se convierte en uno de los objetivos fundamentales de geoestrategia contemporánea estadounidense para enfrentar su crisis económica cuasi-permanente, sus problemas fiscales y de deuda interna, la competencia económica con China y militar con Rusia y el derrocamiento de los gobiernos de corte reformista que ascendieron en gran parte de los países suramericanos a inicios del nuevo milenio.

Referencias bibliográficas

- Bouchez, F., Fontainte, R., Jordan, D., Summer, G., Lewis E., y Docsai, R. (1980). *Santa Fé I*. Recuperado (martes 20 de agosto, 2013) de: <http://www.google.co.cr/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CDsQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.offnews.info%2Fdownloads%2Fsantafe1.PDF&ei=swMUUrLbEaOO2wXGroHADA&usg=AFQjCNGrJ6Qm-Po405SF5105YM5WTPnk-3fQ&sig2=6iELR6zj3Ys6d-W9x3HK3pw&bvm=bv.50952593,d.aWc>
- Bouchez, F., Fontainte, R., Jordan, D., Summer, G., (hijo). (1988). *Santa Fé II*. Recuperado (martes 20 de agosto, 2013) de: http://www.google.co.cr/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CDYQFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.offnews.info%2Fdownloads%2Fsantafe2.PDF&ei=kDYWUo2d-L4rc8wTq04G4DA&usg=AFQjCNHnfIv3PCivvhHshuEouvXXHzm8BQ&sig2=-d4aRrgYZVn1KyWb_Eb-79g&bvm=bv.51156542,d.eWU



- Bowden, M. (2001). *Matar a Pablo Escobar*. Barcelona: RBA Libros.
- Calveiro, P. (2012). *Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen organizado como medios de control global*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Comisión Kissinger. (1984). *Informe de la Comisión Nacional Bipartida sobre Centroamérica*. Ciudad de México: Editorial Diana.
- Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos. (1992). *Defense Planning Guidance*. Washington D.C.
- Dierckxsens, W. (1994). *De la Globalización a la Perestroika occidental*. San José: Departamento Ecu­ménico de Investigaciones.
- Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Hinkelammert, F. (1988). *La deuda externa de América Latina*. San José: Departamento Ecu­ménico de Investigación.
- Huntington, S. (2011). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Editorial Paidós Surcos.
- Locke, John (2012). *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil*. Madrid: Alianza Editorial.
- Núñez, O. y Saxe-Fernández, J. (2001). *Globalización e imperialismo: la transferencia de excedentes de América Latina*. En: Núñez, Omar; Petras, James; Saxe-Fernández, John y Verltmeyer, Henry. *Globalización, imperialismo y clase social*. Buenos Aires: Editorial Lumen.
- Petras, J. y Veltmeyer, H. (2002). *El imperialismo en el siglo XXI. La globalización desenmascarada*. Madrid: Editorial Popular.
- _____ (2003). *Un sistema en crisis. La dinámica del capitalismo de libre mercado*. Buenos Aires: Editorial Lumen.
- _____ (2004). *Las dos caras del imperialismo. Vasallos y Guerreros*. Buenos Aires: Editorial Lumen.





NUESTRA AMERICA EN FEMENINO

Huellas en un cuerpo: *La Prieta* de Gloria Anzaldúa. Cuerpos y fronteras

Traces in a Body: *La Prieta*, by Gloria Anzaldúa. Bodies and borders

Rastros no corpo: *La Prieta*, obra da Gloria Anzaldúa. corpus e fronteiras

Sharon López-Céspedes
Académica
Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional
Costa Rica
Recibido: 2 de septiembre, 2016
Aceptado: 5 de diciembre de 2016

Resumen

Gloria Anzaldúa (1942-2004) escritora lesbiana-feminista chicana. *La Prieta*, su ensayo autobiográfico, se publicó en *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundista en los Estados Unidos*, en 1988. El presente ensayo transita por las letras y pensamientos de esta mujer chicana, latinoamericana, mexicana, mestiza y lesbiana,

quien analiza y vive las muchas fronteras que atraviezan y penden sobre las humanidades femeninas.

Palabras clave: feminismo chicano, Gloria Anzaldúa, *La Prieta*, ensayo, pensamiento feminista latinoamericano, pensamiento fronterizo

Abstract

Gloria Anzaldúa (1942-2004) Chicana-lesbian, and feminist writer. The autobiographical essay “La Prieta” was published



in *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundista en los Estados Unidos* [this is the Spanish version of *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*, translated and adapted by Ana Castillo and Norma Alarcón], in 1988. This essay examines the literature and thoughts of this Latin American, Mexican, Chicana, mestizo, and lesbian woman. She lived and analyzed several intersections that hang over feminine humanities, and are experienced by them.

Keywords: Chicano feminism, Gloria Anzaldúa, “La Prieta”, essay, Latin American feminist thought, border-line thought

Resumo

La Prieta [Na Preta], é um ensaio biográfico da Gloria Anzaldúa (1942-2004), a escritora chicana, lesbiana e feminista, submerge-nos na história vivida, íntima, doente y rebelde de momentos na sua vida que desde o seu nascimento marcam e atravessam seu corpo, a partir de construções sociais e culturais, que determinam o tratamento que recebem os corpos pela cor da pele, nacionalidade, o linguajar e o sexo. Neste texto exploram-se geografias corporais, a través das imagens fronteiriças que transcendem territórios, os cauíis constituem nossa realidade tangível, as experiências

e sentimentos que alimentam a imagem desse corpo e as linhas que marcam as lutas neste como processo preciso de descolonização y reinvenção na humanidade das mulheres.

Palabras clave: Feminismo chicano, Gloria Anzaldúa, *La Prieta*, ensaio, pensamento latino-americano, teorias da fronteira.

¡Tantas son las fronteras que habitan un solo cuerpo! Algunas son tan pequeñas que ni se las nota, invisibles o silenciosas. Otras, en cambio, se yerguen fuertes, bulliciosas, gigantescas; son como los muros contruidos para dividir las naciones con sus alambres electrificados y sus rifles apuntando, siempre vigilantes de nuestros movimientos. ¿De qué lado de la frontera estamos? ¿Quién nos apunta con su rifle? ¿Soy yo, el otro, o ambos?

Los cuerpos se mueven de un lado a otro, orilleros, periféricos, escondidos, invisibles, cuerpos habitados por la desgracia de un color *otro*, de una lengua *otra*, de un mundo *otro*. Si tan solo cruzando la frontera el color de la piel o de los ojos cambiara, si tan solo cruzando la frontera, esta lengua, esta cultura, no nos delatara.



La llamaban *prieta* por su piel morena, tan oscura, la cual representa la herencia del indio en ella. Cuando nació, nos cuenta que se le “inspeccionó las nalgas en busca de la mancha oscura, la señal del indio, o peor, de sangre mulata” (Anzaldúa, 1989: p. 157).

El color de su piel no era el correcto, no heredó ni la piel pálida, ni los ojos azules, ni tampoco los cabellos rubios de su abuela. En su primer respiro y sin tener consciencia aún de su cuerpo, ya este la marcaría toda su vida, esa piel que evidencia la herencia india que es la herencia mexicana, la herencia *latina*.

El color de la piel habita en esta frontera que con grandes rótulos anuncia que la piel oscura representa la subalternidad, el sujeto colonizado. Pasamos de bárbaros, a vagos, perezosos, tercermundistas y subdesarrollados. Por suerte se nos confirió el título de seres humanos, allá en una Junta de Valladolid hace unos cuantos cientos de años atrás.

De un revista de vaqueros, la niña aprende que los mexicanos son los empleados, los villanos o las cantineras y de su madre que el sol es la peor desgracia para una niña de piel morena. “No salgas al sol”...”Si te pones más oscura pensarán que eres una india. Y no te ensucies la ropa. No quieres que la gente diga que eres una mexicana puerca”,

(p. 157), le decía la madre, sin importar que la Prieta, fuera la hija de una sexta generación de tejanos⁴³. Si tan solo al cruzar la frontera cambiara el color de la piel; no es donde naces, es del color que naces.

Con tan mala suerte para Gloria Anzaldúa, que no solamente nació bien prieta, hija de mexicanos agricultores, pobres—migrantes sino que, además, nació mujer.

El sexo, esa otra frontera en la que la mujer se mueve sigilosamente, arremete contra su propio cuerpo, ese cuerpo que le recuerda los límites de sus propios deseos, de sus propios pensamientos, de su propio ser. ¿Cómo una vagina puede determinar tanto la vida de ese ser, convertirlo en un cuerpo mutilado, limitado, anulado? Cuerpo que encadenan y encadenas. Cuerpo institucionalizado de la mujer, “animal naturalmente enfermo” dice San Pablo, varón mutilado sugiere Santo Tomás, solo una cosa se requiere de ella, señala Luis Vives (1940): la castidad.

43 La familia de Gloria Anzaldúa vive en Texas desde antes de 1847, por lo que como señala Marisa Belausteguigoitia (2009), en su artículo *Borderlands/ La Frontera: el feminismo chicano de Gloria Anzaldúa desde las fronteras geoculturales, disciplinarias y pedagógicas*, ellos estaban en Texas cuando el territorio pertenecía todavía a México, a pesar de ello, sin ser migrantes, se asumen como tales



Pura, casta, virgen, la mujer ideal. El espejo de la Prieta es su madre, en la que reconoce a esa villana-víctima, que puede ser la mujer-madre. A los siete años le amarraba los senos con una faja de algodón ajustada y le aseguraba un trapo doblado en las pantaletas, “mantén las piernas cerradas, Prieta” (p. 160), le decía.

Piernas cerradas, mente cerrada, boca cerrada: la mujer ideal. El cuerpo de una mujer, atrapado y controlado, un cuerpo colonizado, fragmentado, carente de voz; el cuerpo se convierte en centro de lucha del oprimido y del opresor; es necesaria la rebeldía, el grito valiente, la reconstrucción de otro yo, la búsqueda de otros espejos, mis espejos.

Mujer: ¿cómo encontrarse a sí misma? ¿Cómo aprender a mirarse, y mirarnos con amor, con empatía, y tal vez, con un poco de compasión? ¿Cómo construir lealtad con nuestro género? ¿Cómo perdonarse y perdonarlas?

La prieta no cerro las piernas, como hubiese querido su madre, pero mucho menos la mente o la boca. “*Machona, india ladina*” (p. 162) la llamaba la madre, por su forma de vestir y hablar; “frígida”, un novio; y, “puta” y “jota”,⁴⁴ su familia. La rebeldía y la insumisión, su

44 En México, joto o jota se le llama a los homosexuales y lesbianas

nombre y apellido; y es que ¿desde dónde sino es desde el cuerpo que puede iniciar la mujer cualquier lucha emancipatoria? Recuperar ese cuerpo que nos han arrebatado, sobre el que no tenemos voz o decisión.

El pecado de la Prieta estaba envuelto en una tortilla (Anzaldúa 1989). En la escuela, les llamaban “tortilleros” en la escuela. ¿Cómo no querer cambiar la tortilla por el pan blanco, los tacos por hamburguesas!

La vergüenza de ser latinas. Fuimos educadas para sentirnos menos, menos que el hombre, menos que la mujer blanca. Nuestra cultura latina, herencia de una madre que fue ultrajada hasta lo más profundo de sus entrañas, despojada de sus riquezas, de su lengua, de sus tradiciones.

Los restos de esta cultura habitan en los cuerpos y eso nos avergüenza, como la víctima que se siente culpable y avergonzada de su violación, que se revictimiza, traicionadas por ese inconsciente socializado del que habla Castoriadis (citado por Fernández, 2012)⁴⁵

45 De acuerdo con Castoriadis (citado por Fernández, 2012) el Yo, el Superyó y el Ideal del yo son impensables, salvo como productos del proceso de socialización y no hay posición entre inconsciente y sociedad. El inconsciente es una creación social y una formación histórico-social en cada singularidad, no podemos pensar la socialización como una simple suma de elementos externos a



Así, la vergüenza es la madre, una vez más, el espejo, mujer con la que la Prieta se reconcilia más adelante, en quien reconoce a la mujer luchadora, presente siempre en su vida. Citando el poema de Nellie Wong, le dice a su madre: “*Amá, óyeme ahora, cuéntame tu historia, otra vez y otra vez*” (Anzaldúa, 1989: p. 163)

La reconciliación con la madre, representa por un lado, reconciliarse con la mujer, con una misma, con esa voz que juzga, señala, castiga, y, por el otro, reconciliarse con su cultura, sus tradiciones, sus costumbres, reconstruir el *habitus*⁴⁶ del cuerpo, romper los barrotes que determinan nuestras percepciones de lo bueno y lo malo, de lo bello y lo feo, repensar la relación con nuestro cuerpo, reescribir el texto del cuerpo. Un proceso doloroso.

“*El doctor jugó con su navaja. La Chingada abierta, violada por la vara del hombre blanco*” (p. 164) cuenta la Prieta. El doctor es el hombre blanco, el poder de dominación, la navaja es el elemento simbólico de la masculinización y la feminización

un núcleo psíquico que permanece inalterado, sino que sus efectos están inextricablemente tejidos a la psique.

46 Utilizo el término que usa Bourdieu, *habitus*, como un sistema de disposiciones que integran todas las experiencias pasadas y funcionan como una matriz estructurante de nuestras percepciones y apreciaciones ante la vida. Véase: “Producción de *habitus* y violencia simbólica”, de Marta Fernández Boccardo (2012) En: *Mujeres que Callan*. Argentina: Editorial Entreideas.

de los cuerpos y la chingada, el útero, la mujer, su cuerpo. La chingada, dice Octavio Paz (1950: s/p): “[a]nte todo, es la Madre. No una Madre de carne y hueso, sino una figura mítica... es la madre que ha sufrido, metafórica o realmente, la acción corrosiva e infamante implícita en el verbo que le da nombre”. (<http://www.hacer.org/pdf/Paz00.pdf>)

“Es una palabra mágica” continúa Paz, por un lado, si se ve como verbo, chingar implica violencia, “salir de sí mismo y penetrar por la fuerza en otro”; si por el contrario se ve como adjetivo, expresa pasividad:

Lo chingado es lo pasivo, lo inerte y abierto, por oposición a lo que chinga, que es activo, agresivo y cerrado. El chingón es el macho, el que abre. La chingada, la hembra, la pasividad, pura, inerte ante el exterior. La relación entre ambos es violenta, determinada por el poder cínico del primero y la impotencia de la otra. La idea de violación rige oscuramente todos los significados. La dialéctica de “lo cerrado” y “lo abierto” se cumple así con precisión casi feroz (<http://www.hacer.org/pdf/Paz00.pdf>)

¿Cuántas mujeres están enterradas debajo de mí? ¿Cuáles mis luchas, cuales las de ellas? No sé si reconozco todas las voces, pero reconozco las voces del



dolor, de la violencia que ha marcado nuestros cuerpos, del golpe, de la palabra, de la mordaza. Veo en sus ojos, mis ojos, el miedo, a existir, existo a través de una mirada, la mirada del otro. Veo los cuerpos moverse, inhabitados, tantos recovecos nos son desconocidos, tantas sus marcas y lunares, que aún hoy no nos pertenecen.

También reconozco otras voces, las voces de lucha, de emancipación, voces desde la orilla y la periferia. Reconozco el grito de liberación, el llanto de alegría, el canto, la palabra afectiva, el abrazo solidario. Son tantas las voces y estas nos habitan a una y a todas.

Es necesario despojarse de todo, abrir los ojos, reconocer el cuerpo, perderse y encontrarse en él una vez, otra vez y otra vez, hasta que me convierta en cuerpo y el texto del cuerpo sea mi voz, mis pensamientos, mis sentimientos, mis sensaciones, un cuerpo habitado por mí.

Una mujer está enterrada debajo de mí,
Sepultada por siglos, supuesta muerta.

Una mujer está enterrada debajo de mí.

Oigo su suave murmullo
la escofina de su piel pergamino
combatiendo los pliegues de su mortaja.

Sus ojos por agujas picadas
sus párpados, dos polillas
aleteando.

-de "A Woman Lies Buried Under Me"

(Una mujer está enterrada debajo de mí) (Anzaldúa, 1989: p. 167)

Referencias

- Anzaldúa, G. (1989). La Prieta. En: *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en Los Estados Unidos*. [Cherie Moraga y Ana Castillo Eds. Ana Alarcon, Trad.]. Estados Unidos: ISM Press/Editorial Ismo.
- Belausteguigoitia M. (2009). Borderlands/La Frontera: el feminismo chicano de Gloria Anzaldúa desde las fronteras geoculturales, disciplinarias y pedagógicas. *Debate Feminista*, Vol. 40 (Octubre), pp. 149-169.
- Fernández Boccoardo, M. (2012). Mujeres que callan. Argentina: Editorial Entreideas.
- Paz, O. (1950). El Laberinto de la soledad. Primera Edición (Cuadernos Americanos) México, D. F.: Fondo de la Cultura Económica. Consultado en: <http://www.hacer.org/pdf/Paz00.pdf>
- Vives, L. (1940). *Introducción de la mujer cristiana*. Argentina: Colección Austral Espasa-Calpe.





NUESTRA AMERICA JOVEN:
VOCES Y PALABRAS

Construcción de las identidades latinoamericanas. Una aproximación desde el entorno sonoro

Constructing Latin American Identities. An Approach from the Sound Environment Perspective

Construção de identidades latino-americanos. Uma abordagem desde o paisagem sonoro

Voy entre galerías de sonidos,
fluyo entre las presencias resonantes,
voy por las transparencias como un ciego,
un reflejo me borra, nazco en otro
Octavio Paz

Francisco Rodríguez-Varela
Maestría en Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional de Costa Rica
Recibido: 9 de mayo 2016
Aceptado: 10 de julio de 2016

Resumen

Este acercamiento pretende problematizar la dimensión sonora como uno de los elementos estructurantes de las identidades, tanto individuales como colectivas, en un contexto determinado, permitiendo así, establecer un puente

epistémico entre las estructuras hegemónicas propias del colonialismo y su intrínseca relación con el paisaje sonoro latinoamericano. Se busca visibilizar cómo han perdurado y mutado en la actualidad las tendencias de pensamiento colonialistas, prestando especial importancia al sonido como una unidad de análisis que necesariamente acompaña a dichas estructuras de pensamiento en cada una de las dimensiones en las



que se desenvuelve el ser humano: económicas, políticas, culturales, artísticas, tecnológicas, recreativas, entre otras.

Palabras clave: Identidades, estructuras ideológicas, pensamiento colonialista, paisaje sonoro, epistemología, América Latina

Abstract

This approach intends to problematize the sound dimension as one of the structuring elements of identities, both individual and collective ones, in a specific context; thus, it is possible to establish an epistemological bridge between hegemonic structures of colonialism and its intrinsic relation with the Latin American sound landscape. The aim is to make visible how the current colonialist trends of thought have remained and transformed. Special importance is given to the sound as a unit of analysis that necessarily accompanies such structures of thought in each one of the dimensions in which human being lives: political, cultural, artistic, technological, recreational ones, among others.

Keywords: Identities, ideological structures, colonialist thought, sound landscape, epistemology, Latin America

Resumo

Este abordagem visa problematizar dimensão sonora como um dos elementos estruturais de identidades, individuais e colectivas, em um determinado contexto. Procura estabelecer a ponte epistémico entre estruturas próprias hegemónicas do colonialismo e sua relação intrínseca com paisagem sonora da América Latina. Neste ensaio visibiliza como as atuais tendências colonialistas do pensamento sofreram e se transformaram com particular destaque para o som como unidade de análise que acompanha essas estruturas do pensamento.

Palavras chave: Identidades, estruturas ideológicas, pensamento colonialista, paisagem sonora, epistemologia, América Latina

Detenernos a escuchar los diversos sonidos que confluyen a nuestro alrededor, implica poner nuestra atención sobre la historia. Efectivamente, esta invitación a de-construir nociones que naturalizan los registros sonoros como elementos neutros, ahistóricos, abstractos y ajenos a los procesos socio-culturales, necesariamente dificulta la elaboración de análisis rigurosos que permitan reconocer narratividades en los “paisajes sonoros” (Barrios y Ruiz, 2014, p.57.), es decir, identificar cómo a través del



tiempo existen sonidos que expresan las particularidades de contextos en los cuales nos socializamos. Al respecto Barrios y Ruiz (2014) comentan que:

Estamos inmersos en sonidos, los cuales provienen de distintas fuentes con sus diversas tonalidades y volúmenes, que se unen y se mezclan entre ellos haciendo que un lugar suene de manera peculiar y diferente a cualquier otro... A todo ese entorno de sonidos que percibimos se le llama “paisaje sonoro” (p.57).

A este respecto, hemos de identificar uno de los hechos relevantes entre los paisajes sonoros y los espacios en los cuales se socializan las personas y que tiene que ver con la construcción de las identidades en el contexto latinoamericano. De aquí la importancia de plantear una discusión teórico-metodológica que problematice las circunstancias socio-históricas en las cuales las identidades latinoamericanas comienzan a tomar un nuevo viraje en relación a la época colonial y posteriormente con la modernidad.

La identidad como categoría de análisis se ha convertido para los sectores académicos en una obsesión: ¿Quiénes somos los latinoamericanos? ¿Cómo nos definimos frente a un otro? o mejor dicho ¿Cómo queremos ser definidos frente a un otro? ¿Qué nos caracteriza como la-

tinoamericanos? Claro está que la constante necesidad de poder definirnos, de poder situarnos en el mundo, responde a una necesidad ontológica. ¡Por supuesto! No es casualidad que las continuas interrogantes sobre la identidad que nos planteamos sean de corte filosófico; así, la historia nos da un trazo de huellas que nos sitúa en una encrucijada: la época colonial, período que podríamos caracterizarlo como un tiempo intenso, por una parte por los cambios socio-culturales, económicos e infraestructurales que vivieron los pueblos originarios, así como también por las formas tan violentas en que fueron impuestas las prácticas ideológicas del colonizador europeo.

La forma de acercarnos a la reflexión sobre las identidades en este ensayo, implica reconocer al menos en un primer nivel de discusión, una doble ruta sobre la que opera esta categoría, pues a partir de la época colonial no solo se ins-taura en la psique latinoamericana una *obsesión*⁴⁷ por tener clara cuál es nuestra posición en el mundo, sino que a la vez,

47 Se entiende el término obsesión a partir de Rodríguez de Castro (2004): “El fenómeno obsesivo en general, se sitúa exactamente entre el control y la pérdida de control y expresa la tensión existente, la tirantez, entre los dos polos.” (p.6) con lo cual, la idea de obsesión permite anclar un extremo de pérdida identitaria como resultado de los procesos de colonización y, por otra parte, los considerables esfuerzos teóricos por entender los rasgos que caracterizan las identidades latinoamericanas para así recuperar simbólicamente, el control sobre nuestra existencia.



nos pone en un plano de ordenamiento existencial en el que, la diversidad cultural queda homogeneizada a través de la invención del sujeto indio, firmemente legitimado a través de la raza.

La idea de raza en nuestras culturas nace precisamente de la semilla colonial, que impositivamente nos situó en un lugar del espacio físico y simbólico ~cabe mencionar, de inferioridad y sumisión~ a partir del cual empezamos a dar nuestros primeros pasos para conformar nuestras propias identidades. Es por ello que se puede comprender en cierta medida cómo nuestras identidades latinoamericanas están en contra, o al menos en desacuerdo con el movimiento que nos engendró.

Ahora bien, se debe hacer hincapié sobre lo trascendental que significó la instauración de una mentalidad colonial en el imaginario social latinoamericano, ya que este viraje cultural y epistemológico (por los condicionamientos a las diversas formas de pensar (nos) nuestro entorno) también ocurre en un cambio radicalmente cualitativo del entorno sonoro de nuestros pueblos originarios. El disciplinamiento del oído para acostumbrarnos a nuevos sonidos, forman parte de una gran orquesta estructural que trastoca todas las dimensiones y sentidos del ser humano. Por ahora basta mencionar cómo esta mentalidad colonial trajo

conigo una imitación acrítica conductual hacia el colonizador: ser como ellos se tornó el norte de nuestro propósito existencial. Asimismo el predominio del centro metropolitano como modelo de humanidad queda legitimado en la nueva configuración socio-espacial en nuestros territorios.

El proceso de colonización introdujo en la psique humana las nociones de centro-periferia, de esta forma el complejo de superioridad europeo sin lugar a dudas encontró como uno de sus nichos la asociación político-ideológica: periferia/subdesarrollo-centro/desarrollo. A su vez el cuerpo europeo re-appearece en escena como el héroe, que teniendo la Biblia como instrumento, justifica la evangelización de nuestros antepasados, lo que incluye a su vez, dar muerte a la compleja construcción de diversas formas de pensamiento. Claro está que, si bien la religión jugó un papel trascendental en todo el proceso de la conquista, será la razón científica la protagonista por excelencia que se autoproclamará en los imaginarios sociales. Producto de esto, el horizonte ontológico trazado ancla al cuerpo europeo y a la razón científica como el *conditio sine qua non*, esto es, componentes sin los cuales no es posible pensar la historia latinoamericana; precisamente esta característica sirve de caldo de cultivo para la modernidad, que funda su proyecto de la conquista justificada en



el conocimiento avanzado del europeo versus el bárbaro indígena.

La polémica es evidente, el gran ojo observador es el equivalente a un sujeto óptico, al respecto Aimé Cesaire (2006) señala que: “La «ego-política del conocimiento» inaugurada con René Descartes en el siglo XVII inicia el mito del sujeto que piensa desde «el ojo de Dios».” (p.152). Se trata de aquel sujeto que conoce y que controla, que construye el mundo a partir de su lógica de entendimiento, sin embargo, como locus de enunciación se presenta desde un *no lugar* (Augé, s.f., p. 3) neutro, objetivo y omnipresente.

Se trata así de enfocarnos en el lenguaje, específicamente en el poder del discurso social, pues como explica Bofill (1943), la misma palabra *autor* (párr. 5) tiene un estrecho ligamen con la palabra *autoridad* (párr. 5), en consecuencia, el mundo queda sujeto y supeditado a la voz activa y *autoritaria* de quien construye, delimita, permite, señala y castiga entre otros. Es un juego de construcción de identidades, de vigilancia y castigo respecto de otros discursos o visiones de mundo, pues lo que se emite/omite, resalta/oculta y domina/somete tiene que ver con el locus de enunciación respecto de cómo deberían ser las cosas, por lo que se excluye a la vez, todo aquello que no concuerde con la lógica de la voz autoritaria.

Ahora bien, la sutileza con la que han operado las numerosas formas de colonización en nuestro continente, nos obliga a cuestionarnos sobre las diversas maneras tan sutiles de colonialismos que han perdurado en nuestra realidad y que tienen una influencia directa sobre la construcción de las identidades latinoamericanas.

Efectivamente la palabra sutil se utiliza para dar cuenta de la sospecha epistemológica que como profesionales debemos aplicar en todos los ámbitos de la vida cotidiana, de forma tal que se desnaturalicen procesos que surgen como producto de una compleja construcción social, o dicho en otros términos, que no responden al orden de lo biológico.

De esta forma cabe preguntarnos: ¿Qué relación existe entre el sonido y el conocimiento? ¿Cuáles son algunas de las influencias que tienen los entornos sonoros sobre las identidades de los colectivos sociales? O bien ¿Qué puentes epistemológicos se pueden establecer entre el sonido y toda la influencia de la época colonial en nuestra región latinoamericana? Tracemos unas primeras líneas de discusión.

Sin lugar a dudas las experiencias sonoras de nuestros pueblos originarios tenían matices que no pueden ser com-



parables con los sonidos que experimentamos en nuestros días. En primera instancia podemos afirmar que la relación intrínseca que existía entre los elementos naturales y los rituales de los indígenas daba cuenta de una estructura sonora muy particular; así, el trueno, el fuego, el viento, el agua, la tierra, entre otros, conformaban no solo un paisaje visual que permitía situar ontológicamente a los indígenas en el mundo sino que a la vez conformaban un paisaje sonoro que les permitía identificarse con el entorno. ¡Claro! Imaginar a nuestros antepasados sin el elemento sonoro es el equivalente a construir una película mental muda en la que los indígenas se socializan en un mundo sin sonido.

Como consecuencia, ontología y sonido dialogan en el devenir de la historia y desde el punto de vista funcional-estructural, el sonido nos permite identificarnos con el entorno. A su vez las experiencias sonoras dan sentido a nuestra existencia ya que posibilitan contextualizarnos y situarnos en el mundo ¿o acaso al levantarnos escuchamos sirenas de la Segunda Guerra Mundial alertándonos ataques aéreos? ¿Caminamos por la calle escuchando el sonido de una AK47 o el grito de una joven iraquí siendo violada por diez militares estadounidenses?

La respuesta es obvia: la estructura de sonidos que forman parte de nuestro entorno dan cuenta del contexto en el que vivimos, su existencia en la cotidianidad nos da la seguridad de que estamos en el realidad correcta, en el escenario pertinente o lógico. Imaginar despertar en un paisaje de sonidos radicalmente distintos a los que estamos acostumbrados supondría pensar en la locura o el suicidio como posibilidades ante una situación tan angustiante.

La importancia de los elementos naturales en la estructura cultural de nuestros antepasados, fue mayúscula. Podemos decir que muchos de estos componentes del orden de lo natural simbolizaban figuras idolatradas, totémicas, esto es, en una relación espiritual construida por los indígenas. Se trata en determinados casos de dioses que tomaban la forma de un rayo, por ejemplo, o de cualquier otra manifestación de la naturaleza. Es en este punto donde debemos hacer consciencia y visibilizar un punto objetivo: los dioses de nuestros antepasados tenían una voz; no eran figuras áfonas, silentes, sus diversas formas de manifestación dentro del sistema de saberes de los indígenas pasaban por un registro sonoro que daba cuenta de su poder, de su mandato en el mundo de lo terrenal.



Lo anteriormente expuesto reviste de gran importancia en el mundo académico: se trata de dar cuenta de una estructura óptica en extremo compleja, que da como resultado identidades específicas en el mundo, para este caso particular, pueblos originarios que se relacionan de formas singulares con su entorno. Y sobre todo porque existe un punto de quiebre en la psique de nuestros pueblos originarios: la conquista.

La época colonial para Maldonado-Torres (2007) implica un proceso de mutilación, apropiación de las tierras, racialización y esclavismo como las principales prácticas de la colonialidad, de esta forma como bien explica el autor, aparece el *ego conquiro* (p. 133) como la noción que permite dar paso al *ego cogito* cartesiano. Se trata del nacimiento de una relación epistemológica fundada en los *epistemicidios* (de Sousa, 2010, p. 8) en el cual el sujeto *es* y se constituye en la acción de conquistar, es decir, yo conquisto-luego existo. La principal implicación de esta lógica tiene como referente el no re-conocimiento a la cosmovisión de nuestros antepasados.

En este mismo sentido, Moreno Fragnals (2000) identifica en la colonización procesos de deculturación en la conformación identitaria de nuestros pueblos, en los cuales, por fines de explotación económica, se sustentan desarraigos culturales para facilitar la expropiación de riquezas. La deculturación tiene ba-

ses objetivas: la puesta en escena de los pueblos indígenas en el sistema laboral internacional, la construcción de un imaginario dicotómico entre el *nosotros* y los *otros*, las lecciones *humanísticas* dadas por Ginés de Sepúlveda y descritas por Lipshutz (1975), entre otros ejemplos.

Pero cabe preguntarse qué consecuencia tuvo la colonización en los registros sonoros de nuestros pueblos. La respuesta no es única, ni reduccionista. Supone, en primera instancia, poder examinar el cambio cualitativo de la relación de los indígenas con la naturaleza y sus deidades o figuras divinas. Así pues, Sepúlveda en su *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios* (en Lischutz, 1975) se refiere a nuestros antepasados en los siguientes términos:

...esos hombrecillos en los que apenas encontrarás vestigios de humanidad; que no sólo no poseen ciencia alguna, sino que ni siquiera conocen o usan las letras ni conservan ningún monumento de su historia sino cierta oscura y vaga reminiscencia de algunos hechos consignados en ciertas pinturas, y tampoco tienen leyes escritas, sino instituciones y costumbres bárbaras (p. 72)

Sepúlveda, entre otros, nos enseñó el camino verdadero, el del Dios cristiano, aquel que representa el pasaje derecho por el cual debían transitar los indíge-



nas. Algunos de los cuestionamientos que salen a la luz, prosiguiendo en este ámbito de lo divino, en este hito histórico son: ¿Cómo sonaba ese Dios cristiano? ¿Qué registro visual y sonoro daba cuenta de su existencia? ¿Una vez que el indígena aprendió el castellano, qué pasó por su mente cuando se le dijo que el nuevo Dios era una figura omnipresente y de fe, pero no tenía referente existencial-empírico en lo terrenal?

Si de algo estaban seguros los indígenas es que esta nueva figura a la cual debían rendir adoración era un Dios mudo: ¡sí, mudo! en el estricto sentido, pues no existía registro sonoro en lo terrenal que pudiera dar cuenta de su existencia lo cual estructura la psique de manera radicalmente distinta en comparación con los diálogos establecidos anteriormente entre los indígenas y sus figuras de adoración en la naturaleza. Esto también cambiaría las interpretaciones a los sonidos del entorno natural, las cuales estarían más ligadas al filtro de la razón científica como columna vertebral en la nueva re-lectura al mundo.

En el plano epistémico, la época colonial nos obligó a educar nuestro oído a acostumbrarnos a sonidos civilizatorios, es decir, hubo una transformación en el tanto que se nos exigió, violentamente, una nueva forma de escuchar, legitimando entornos sonoros que no eran pro-

pios de nuestras culturas y escuchando sonidos que son el producto de una violación simbólica.

Algunos de ellos son la voz autoritaria del hombre blanco dando la orden de saqueamiento y asesinato, los gritos de miles de mujeres indígenas siendo violadas por los conquistadores, la espada que desenvaina el español y entra en el cuerpo del indígena, los caballos que galopan y dejan consigo una estela de muerte, las herramientas hechas de hierro utilizadas en diversas labores, el sonido de las cadenas para aprisionar al indígena, el sonido de los utensilios no solo en el trabajo de labranza sino también en la propia cocina, las campanas que dan cuenta de un ritual religioso, las ondas de la voz y de todos los sonidos que ya no chocan en un ambiente predominantemente de naturaleza, sino por el contrario, en un entorno de mampostería, el látigo, el cañón, las pistolas y muchos otros; todos ellos suponen la entrada a nuestra nueva fuente sonora. Serán esos sonidos con los que se asociará la evolución del indígena para ser reconocido como digno de la raza humana –aunque claramente en una posición de desventaja–, exorcizado de su barbarie y constituido en el plano ontológico como un ser, esto es, como alguien que ahora cobra alguna importancia para el occidental en el plano existencial.



Indiscutiblemente el crimen realizado tuvo que ver, en gran medida, con una educación en la que nuestro cerebro procesó entornos sonoros extremadamente violentos, cuyos sonidos, según se nos dijo, eran sonidos de civilización. De esta forma el temperamento sonoro en Latinoamérica –proveniente directamente de la alta alcuernia española– era simplemente eso: una sentina de sonidos sin precedente alguno en nuestra región.

Desde una lectura teórica, podemos identificar cómo estos nuevos sonidos de trabajos no comunes, de tonalidades de voz del español, de nuevos dialectos al aire, producto de la traída de africanos, de herramientas y animales, entre otros, en un primer momento generaron un caos existencial, una des-localización. Sin embargo, lamentablemente fuimos forzados a legitimar este entorno sonoro como parte de nuestra identidad latinoamericana, a naturalizar el ruido del metal, del hierro, del trajín acelerado de la metrópoli como parte de nuestras vidas, lo que necesariamente nos ha llevado tener, como sello característico, una constante conflictividad existencial y una actitud pasiva frente a paisajes sonoros que surgen como producto de la violencia.

Ahora bien, posterior al período colonial interesa identificar un hecho de especial importancia, vinculado a la épo-

ca independentista y la conformación de los Estados-Nación, pues si bien no se modifican significativamente las estructuras económicas y socio-coloniales, es real desde el campo administrativo, una emancipación política de parte de nuestros pueblos. Es decir, la Corona Española se desplaza, en parte porque no permitía un desarrollo productivo propio de las periferias. Consecuentemente el gran proyecto nuevo empujará por la modernización del Estado y en una disputa constante con el sector clerical por la tenencia de tierra.

Asimismo, los nacionalismos son fuertemente trabajados desde la dimensión simbólica, la construcción social de monumentos, héroes nacionales, canciones y comidas populares, bulevares, edificios entre otros, se suman a esta intención de modernización, permitiendo con ello generar procesos de homogeneidad cultural o, entendido en otros términos, la lógica imperante se basaba en la relación, yo homogeneizo/luego existo.

Pero también la modernidad supuso un impacto directo sobre el paisaje sonoro, en el tanto que, los sonidos homogeneizadores tenían su expresión en la gran obra industrial-mercantilista, aspecto que no solo conformó un avasallamiento sobre la voz humana y los sonidos de la naturaleza, sino que a la vez implicó que todos los sonidos provenientes de



las grandes maquilas, las industrias manufactureras, así como también de las propias mercancías que en se producían en la metrópoli, ahora fueran lo más alabado de la época moderna.

Puesto en otros términos, las mercancías ahora se presentan como la gran salvación que llena los vacíos existenciales del ser humano, son los objetos materiales los encargados de civilizar y mejorar la calidad de vida de las personas.

Detengámonos brevemente en este aspecto, ¿permiten las mercancías la satisfacción de necesidades reales en el humano y nos facilitan la vida en la realización de nuestras tareas diarias? Desde el punto de vista de un paisaje sonoro en el que al mismo tiempo suena el timbre del celular e ingresa una llamada; la lavadora dispara una señal de que terminó el proceso de lavado, desde el televisor se nos informa la cantidad de muertos el día de hoy, la refrigeradora suena para indicar el aumento el enfriamiento; el grifo está abierto, el equipo de sonido se mezcla con las noticias del televisor; la impresora alerta de que se ha terminado la impresión; la contestadora toma un mensaje....

Este tráfico caótico de sonidos confluye en nuestra cotidianeidad. ¡Y solo refiere al espacio doméstico! Se trata de una estructura sonora que da cuenta de los

nuevos colonialismos sonoros que van construyendo nuestras identidades, representan sonidos con los cuales nos identificamos, los hacemos nuestros, forman parte de nuestro sentido de vida en el mundo. Es por ello que compartimos una escucha latinoamericana, tenemos un oído propio, con una memoria histórica específica, pero adormecida, precisamente por la naturalización a dichos registros sonoros.

En síntesis, lejos de presentar un balance de resultados o conclusiones esta reflexión busca acortar la distancia en el plano epistémico entre la época colonial, las nuevas formas de colonialismo y los registros sonoros como un espectro o columna vertebral que permite dar cuenta de las estructuras de prácticas civilizatorias de occidente.

Es claro que se trata de un primer acercamiento epistemológico, que afortunadamente nos deja futuras discusiones abiertas donde necesariamente deberán opinar la mayor cantidad de disciplinas científicas con el fin de poder sumar esfuerzos a este tipo de análisis tan descuidados principalmente por las Ciencias Sociales y que buscan, no solo la comprensión rigurosa de fenómenos que nos interpelan, sino que a su vez suma luchas por la emancipación



de una región que ha sido brutalmente violentada en todas sus dimensiones de pensamiento y acción.

Referencias bibliográficas

- Augé, Marc (s.f.) *Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana*. Consultado de: <https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/auge-marc-sobremodernidad.pdf>
- Barrios, G.; Ruiz, C. *El paisaje sonoro y sus elementos*. Revista Quehacer Científico en Chiapas, 9(2). Consultado de: http://www.dgip.unach.mx/images/pdf/REVISTA-QUEHACERCIENTIFICO/QUEHACER-CIENTIFICO-2014-jul-dic/El_paisaje_sonoro_y_sus_elementos.pdf
- Bofill, J. (1943) *Autoridad, Jerarquía, Individuo*. Revista de Filosofía. Año II, n° 5, páginas 363-375. Madrid, abril-julio. Consultado de: <http://www.filosofia.org/hem/dep/rd/005p363.htm>
- Cesaire, A. (2006). *El discurso sobre el colonialismo*. Editorial Akal S.A. Madrid España. Consultado de: http://www.alca-seltzer.org/descolonizacion/cesaire_libro_discurso_sobre_colonialismo.pdf
- De Sousa, B. (2010). *Decolonizar el Saber, Reinventar el Poder*. Ediciones Trilce, Montevideo, Uruguay. Consultado de: <http://www.boaventuradesousasantos.pt/>

media/Descolonizar %20el %20saber_final %20- %20C %C3 %B3pia.pdf

- Lipschutz, A. (1975). *El mundo indiano, visto por los contemporáneos de la conquista. El problema racial en la conquista de América*. México: Editorial Siglo XXI. pp. 69-139
- Maldonado-Torres, N. (2007). *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*. En: *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Colombia: Siglo Hombre Editores.
- Moreno, Manuel (2000). *Aportes culturales y deculturación*. En *África en América Latina México: UNESCO/Siglo XXI*, pp. 13-33
- Rodríguez de Castro, Luisa. (2004) *La obsesión y el par antitético control-pérdida de control..* Consultado de: <http://www.micropsicoanalisis.com/pdf/obsesion.pdf>





COLABORARON EN ESTE NUMERO

Temas de **n**uestra **a**mérica

agradece la colaboración de las siguientes personas,
autores y autoras de artículos y ensayos

Alberto Fuentes-Rosales
Guatemala

Funge como responsable de relaciones del Archivo Histórico de la Policía Nacional de Guatemala donde se revisan, ordenan, recuperan, digitalizan y ponen a la luz documentos sobre las personas detenidas/desaparecidas por el Estado.

Andrés Mora-Ramírez
Costa Rica

Magister en Estudios Latinoamericanos con Énfasis en Cultura y Desarrollo de la Universidad Nacional de Costa Rica; Magister en Educación con énfasis en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional de Costa Rica; y Licenciado en Periodismo y Comunicación de Masas de la Universidad Federada de Costa Rica. Docente e investigador en la Universidad Nacional de Costa Rica, en el Centro de Investigación y Docencia en Educación y en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras. Entre otras publicaciones, es coautor de: *Buscando el futuro. Crisis civilizatoria*

y *posneoliberalismo en América Latina* (2015) y *Vendiendo las joyas de la abuela. Políticas culturales e identidad nacional en Costa Rica 1990-2010* (2013), ambos publicados en San José de Costa Rica por la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED). Además, es colaborador del Núcleo de Estudos e Pesquisas Regionais e do Desenvolvimento (D&R), de la Universidade Federal de Pernambuco (UFPE), Brasil

Angélica López-Plaza
México

Doctora en Letras Hispánica por El Colegio de México. Becaria posdoctoral del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, con sede en la UNAM, México. Tiene varias publicaciones en revistas especializadas, entre ellas “Notas para un estudio: Alfonso Reyes y las revistas del exilio español en México”, en *Nuevos estudios sobre Alfonso Reyes y el exilio español*, coordinado por Alberto Enriquez Perea, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2016.



David Raphael Araujo da Fé
Brasil

Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN). Licenciado en Derecho por la Licenciado Universidade Potiguar (UNP) Rio Grande do Norte. Alumno del programa de Pós-graduação em Estudos da Linguagem (PPgEL) - UFRN, donde cursa su maestría en Literatura Comparada. Cursa o último semestre do curso de Letras/Espanhol. Investigador PIBIC-UFRN. Participa del proyecto de extensión “Leio você, você me lê: a leitura literária na perspectiva interdisciplinar e multiprofissional”, de la UFRN.

Francisco Rodríguez-Varela
Costa Rica

Licenciado en Sociología, Magister en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo por la Universidad Nacional de Costa Rica. Ha laborado en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad Técnica Nacional como docente. Co-productor de Radio 870 UCR.

Omar Santiago Herrera-Rodríguez
Costa Rica

Docente en Trabajo Social en las sedes de Occidente, Caribe y Rodrigo Facio, Universidad de Costa Rica. Licenciado

en Trabajo Social por la Universidad de Costa Rica. Máster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo de la Universidad Nacional de Costa Rica. Actualmente cursando el grado de licenciatura en la carrera de Filosofía en la Universidad de Costa Rica.

Regina Simon da Silva
Brasil

Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN). Doctora en Letras Neolativas por la Universidad Federal de Rio de Janeiro, con especialidad en Literaturas Hispánicas. Docencia de Lengua y Literatura Hispanoamericana en el Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras Modernas, en la UFRN, donde ostenta los cargos de vice-coordinadora de los cursos de Letras y Lengua Española y Vice-Directora del Instituto Agora. Miembro del Programa de Posgraduados en Estudios de Lenguaje, coordinadora del proyecto de investigación: “A presença feminina na formação das nacionalidades e a produção literária escrita por mulheres, no século XIX, na América Latina”. Sus publicaciones académicas están recogidas en revistas internacionales especializadas.



Sharon López-Céspedes
Costa Rica

Magister en Derechos Humanos por la Universidad Nacional, maestranda en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo. Coordinadora académica del posgrado en Derechos Humanos del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional, Costa Rica, donde se desempeña como docente en la especialidad de Derechos Humanos y Educación para la Paz.

Silvia Lorena Herrera-Vinelli
Ecuador

Doctorante en Estudios Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-ECUADOR, Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación. Diplomado Superior en Relaciones Internacionales y Magister en Relaciones Internacionales Mención Seguridad y Derechos Humanos por FLACSO-ECUADOR.

Yisel Bernardes-Martínez
Cuba

Investigadora del Centro de Estudios Martianos. Licenciada en educación, con especialidad en Literatura. Máster en Didáctica del Español y la Literatura. Forma parte del equipo de la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí. Su línea de investigación se funda en los escritos martianos correspondientes a fines de 1889 a 1890. Cuenta con varias publicaciones en revistas especializadas internacionales.



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica



LINEAMIENTOS Y PAUTAS PARA LA PRESENTACIÓN, EVALUACIÓN Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Normas para la presentación de manuscritos

Las colaboraciones deberán ser originales e inéditas (ver formulario de exigencia de originalidad al final de los lineamientos) y estar escritas en un lenguaje claro, preciso y accesible al público en general. Los originales que se presenten para ser considerados para publicación en *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos* deben cumplir con los requisitos que a continuación se detallan:

1. Venir acompañados del formulario Cumplimiento de la exigencia de originalidad debidamente firmado, que podrá encontrar al final de estos lineamientos.
2. Escrito a doble espacio en letra Times New Roman 12.
3. Se debe enviar, además del documento impreso, una copia almacenada en un dispositivo electrónico que permita su corrección, como CD.
4. Escrito en alguna versión de Word para Windows.
5. A criterio del Comité Editorial se podrán considerar trabajos escritos en idiomas distintos al español, particularmente portugués. En todo caso, deben contener un resumen en español y en un segundo idioma.
6. El resumen no debe ser mayor a las 250 palabras (ver lineamientos para elaboración).

7. Incluir una lista de seis palabras claves, como máximo, en español y en inglés
8. El manuscrito tendrá la siguiente estructura: título del trabajo (centrado), tipo de artículo (reseña o recensión, teórico, metodológico, ensayo, estudio de caso o comparativo, entrevista, informe monográfico o artístico), nombre del(de los) autor(es) o de la(s) autora(s) y su filiación institucional (al margen derecho), resumen, palabras clave (en español y en un segundo idioma), cuerpo, referencias bibliográficas. El cuerpo del trabajo debe estar escrito a doble espacio, con sangrías, márgenes justificados, con espaciado especial entre párrafos. En una hoja aparte, al final del documento, se incluirá una síntesis del curriculum vitae (ver punto 14).
9. La extensión mínima del trabajo será de 20 cuartillas, en una relación de 1625 caracteres por página, 25 renglones, 65 golpes por línea. La extensión máxima del trabajo será de 25 cuartillas, con bibliografía incluida.
10. Las citas y las referencias irán dentro del texto, no al pie de página, siguiendo el sistema de citación de autor, fecha y página según el estándar de la American Psychological Association (APA). Todas las referencias deben aparecer en la lista de referencias bibliográficas al final del documento ordenadas alfabéticamente. El formato será:
Libros: Autor. (Año). Título del trabajo. Lugar de edición: Casa editora. (Ejemplo: Pujol, J. (1981). *Los métodos en la enseñanza universitaria*. España: Ediciones de la Universidad de Navarra).
Revistas: Autor. (Año de publicación). Título del artículo. Nombre de la publicación periódica, volumen(-número), páginas del artículo. (Ejemplo: Escamilla, J. L. (2011). Desterritorializado, híbrido y fragmentado: el protagonista en la novela centroamericana de posguerra. *Letras*, 1(49), 51-62.)
11. La cita corta (tres renglones) se incluye dentro del mismo párrafo del texto, entre comillas latinas o españolas (« »). La cita larga (más de tres renglones) se consigna en un párrafo independiente, en formato de bloque, con sangría de aproximadamente 2, 54 cm al margen izquierdo.
12. Evitar notas al pie de página. Si son absolutamente necesarias para efectos de explicación ponerlas al pie de página para facilitar su consulta y utilizar la funcionalidad del sistema.
13. Todas las páginas deben estar numeradas.



14. La información y los datos personales que el autor o la autora debe adjuntar al archivo en un brevísimo currículum vitae son: nombre completo, título académico, dónde labora, puesto que desempeña, si un autor o una autora no labora debe indicar si

su condición es de estudiante, ciudad de residencia, dirección de correo electrónico, dirección física y teléfono, estos últimos para que el Consejo Editorial pueda contactarlo(a), y publicaciones recientes (con título y año).



LINEAMIENTOS PARA LA ELABORACIÓN DE RESÚMENES/ABSTRACTS

Debe ser concreto, claro y completo para dar cuenta de qué se trata el artículo. El objetivo del resumen/abstract es permitirle a los(as) lectores(as) saber cuál es el contenido del trabajo de forma rápida y precisa; además, facilita la indización y rastreo de la información en bases de datos. El límite de palabras para el resumen/abstract es de doscientas. Por favor, asegúrese de que su resumen incluya:

1. El tema/problema en una sola oración, enunciando el propósito y la fundamentación que lo(a) movió a investigar su temática (por ejemplo: El propósito de este artículo es analizar/ reflexionar/ cuestionar/presentar...tema/problema).
2. Objetivo, tesis o constructo organizador de su trabajo, cuestionamiento o preguntas generadoras que estructuran la elaboración.
3. Cuáles métodos o metodología utiliza para abordar el tema; desde qué nueva perspectiva, fundamento teórico o metodológico se hace el análisis.
4. Resultados, conclusiones. Establézcalos de la forma más precisa y concisa. Indique si su artículo es una aproximación exploratoria o concluyente.
5. Cuáles implicaciones tiene su análisis para la construcción teórica, para la discusión, si permite reinterpretación o relecturas de trabajos previos, etc.
6. No exceda la cantidad de palabras que se pide para el resumen/abstract.

LINEAMIENTOS SOBRE LA ELABORACIÓN DE RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Agradecemos e instamos a nuestros(as) colegas para que nos mantengan al día sobre la producción bibliográfica de sus países. Las reseñas, reseñas o revisiones de libros son una presentación de la opinión fundamentada sobre una obra. Como evaluación crítica de una obra publicada ofrece un análisis a profundidad y una reflexión sobre el título que se presenta.

1. Su extensión ha de ser de cinco a siete páginas.
2. Escrita a doble espacio, en letra Times New Roman 12.
3. El desarrollo debe ir precedido por los datos básicos de publicación que contiene una referencia bibliográfica: nombre del(de los) autor(es) o de la(de las) autora(s). (Año de publicación). *Título*. Lugar de publicación: Casa editorial.
4. La reseña debe iniciar con un breve resumen de los contenidos de la obra.
5. El análisis de la obra debe incluir el grado de profundidad que se considera que esta alcanzó, una evaluación de la metodología, el marco teórico utilizado en el abordaje del problema, la identificación de relaciones, contradicciones, inconsistencias o vacíos; la definición, aclaración y sentido de pertinencia del tema y su abordaje, por medio de comentarios sobre el fondo y la forma.
6. Toda crítica se hará siempre en la manera respetuosa que norma la relación entre colegas. Se critica y analiza la obra objetiva y fundamentadamente.
7. Debe incluirse la información básica de la persona que hace la reseña, siguiendo la norma de los artículos y ensayos temáticos.



PROCEDIMIENTOS DE REVISIÓN Y DICTAMEN DE LOS MANUSCRITOS

Los trabajos presentados serán sometidos a revisión ciega por pares externos. El nombre del dictaminador se mantendrá reservado. Cuando se requiera un segundo dictamen también se seguirá el método de revisión ciega por pares. Cuando el dictamen indique que se deben hacer correcciones el(la) autor(a) dispondrá de quince días naturales para presentarlas.

Al someter el documento a evaluación, y una vez que se ha comunicado su aceptación para publicar, el autor o la autora tácitamente concede el derecho de uso a *Temas de Nuestra América* para su publicación en soporte tradicional y digital. La persona autora mantiene los derechos morales sobre su obra.

Se informará a todas las personas autoras si su manuscrito ha sido aceptado, aceptado con correcciones por hacer o

si se ha rechazado. La decisión del Consejo Editorial es inapelable.

En todo caso, el Consejo Editorial se reserva el derecho de hacer modificaciones editoriales pertinentes para la publicación de los manuscritos. Los documentos se pueden enviar por correo al Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional, Apartado 86-3000 Heredia, Costa Rica o a la dirección física del Instituto: Facultad de Filosofía y Letras, 4to. Piso, Facultad de Filosofía, Universidad Nacional, Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica o a las direcciones de correo: temas@una.cr, marybel.soto.ramirez@una.cr o registrándose directamente en el Portal Electrónico de Revistas Académicas de la Universidad Nacional de Costa Rica en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr>



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica

Carta de exigencia de originalidad

Carta de exigencia de originalidad
Señor(a) Director(a)
REVISTA TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA
Presidente del Consejo Editorial

En mi calidad de persona autora doy fe de que el documento titulado _____

_____ es un trabajo original e inédito, que no ha sido remitido simultáneamente a evaluación a otras publicaciones. Asimismo, declaro que:

1. He contribuido directamente a la producción intelectual de este material, por lo que me asumo como responsable de su contenido.
2. Todas las fuentes utilizadas están debidamente incluidas y referenciadas.
3. En caso de coautoría declaro que no existe conflicto de intereses en la presentación de este artículo para su publicación y me asumo como responsable del envío en nombre de las otras personas coautoras, independientemente de su nivel de participación, en vista de que ellas están enteradas y anuentes a este proceso editorial.
4. La utilización de tablas y figuras (fotografías, esquemas, cuadros, etc.) y de ilustraciones, reproducciones y obras de arte cuentan con los créditos correspondientes a sus autores(as) y/o la autorización de uso cuando esto proceda.

Atentamente,

1. *Temas de Nuestra América* es una revista académica, por lo que no media en el

Nombre: _____

Firma: _____

Identificación: _____

Fecha: _____



Carta de aceptación de términos generales de edición y publicación en TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA

Señores y Señoras
Miembros del Consejo Editorial
Revista Temas de Nuestra América
Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional

Para los fines correspondientes de envío, dictamen y publicación de mi artículo en *Temas de Nuestra América*, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, doy fe de que he leído, comprendo y acepto, tácita o expresamente, los siguientes términos:

- envío, dictamen, edición o publicación de los artículos la remuneración económica a las personas autoras por sus colaboraciones. En los procesos editoriales que sigue *Temas de Nuestra América* en todas las colaboraciones privan, ante todo, los criterios académico y científico, así como las normas y los lineamientos que dicta la Editorial de la Universidad Nacional para las revistas que cumplen con el sello académico EUNA; tal es el caso de *Temas de Nuestra América*, cuyo Consejo Editorial cree en la libre circulación de las ideas y en el acceso abierto a la información y al conocimiento de todas las personas.
2. Acepto que la publicación del artículo se realice en los soportes en que *Temas de Nuestra América* circula actualmente o pueda circular en el futuro con utilización de las tecnologías de información de que disponga actualmente o en el futuro.
 3. Acepto que el documento sea ajustado según criterios editoriales, filológicos, de estilo, de traducción, formato y publicación por el equipo editorial de la revista, según corresponda en concordancia con los criterios de *Temas de Nuestra América* y aquellos que dicte la EUNA.
 4. Acepto la adaptación de la obra a formatos de lectura, sonido, voz y cualquier otro dispositivo que permita que personas con capacidades diferentes tengan acceso a ella.
 5. Acepto la distribución y puesta a disposición del público en la forma o mecanismos electrónicos digitales o físicos de los que las personas dispongan.



6. Estoy de acuerdo en que, de ser aceptado el artículo, la revista asume los derechos de edición y publicación en índices académicos, científicos, nacionales o internacionales, con propósitos únicamente académicos, científicos o culturales y siempre con el total reconocimiento de los derechos de autoría que aquí consigno.
7. Se acepta que la postulación y posible publicación del artículo en *Temas de Nuestra América* se regirá por las políticas editoriales de esta, la normativa institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y la legislación de la República de Costa Rica. Adicionalmente, que en caso de cualquier eventual diferencia de criterio o disputa futura, esta se dirimirá de acuerdo con los mecanismos de Resolución Alternativa de Conflictos y la Jurisdicción Costarricense.

(Nombre e identificación)

(Firma y fecha)





Impreso por el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional, en el 2018.

La edición consta de 180 ejemplares
en papel bond y cartulina barnizable.

E-60-17—P.UNA